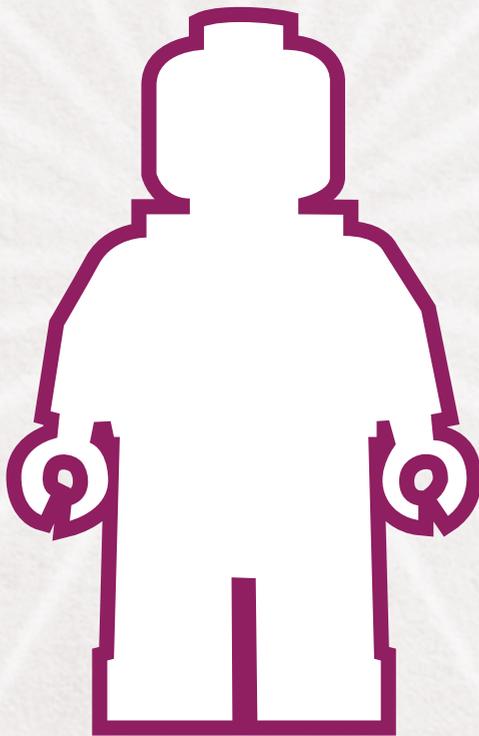


INFORME
2018

CÓMO VAMOS EN EMPLEO





 **CUÁL ES EL
EMPLEO** 
DE TUS SUEÑOS

CRÉDITOS

Comité Editorial Cómo Vamos en Empleo

Alejandro Barrera Escobar

Profesional de Estudios Económicos, Cámara de Comercio de Manizales por Caldas

Ángela Consuelo Montes Aristizábal

Coordinadora Mecanismo de protección al Cesante, Caja de Compensación Familiar de Caldas Confa

Margarita María Maya Ortega

Comunicadora social y periodista, Caja de Compensación Familiar de Caldas Confa

Natalia Escobar Santander

Directora, Manizales Cómo Vamos

Unidad Coordinadora Manizales Cómo Vamos

Directora

Natalia Escobar Santander

Asistente de Mercadeo

Diana Marcela Mateus Giraldo

Asistente de Comunicaciones

Margarita Laverde Galvis

Unidad de Estudios Económicos Cámara de Comercio de Manizales por Caldas

Alejandro Barrera Escobar

Profesional de Estudios Económicos, Cámara de Comercio de Manizales por Caldas

Juan Felipe Castellanos Martínez

Economista. Magíster en Ciencias Económicas y Financieras.

Mateo Andrés Rivera Arbeláez

Economista.

Sandra Milena Gómez Vallejo

Economista.

Diseño y diagramación

Jenny Grisales Arias

Alejandra Osorio Osorio

CÓMO VAMOS EN EMPLEO

Manizales Cómo Vamos y la Cámara de Comercio de Manizales por Caldas agradece a todas las entidades y personas que nos proporcionaron la información solicitada y nos colaboraron con sus valiosos comentarios para la construcción del presente Informe.

Programa Manizales Cómo Vamos
Carrera 23 # 26-60 Edificio Cámara de Comercio de Manizales por Caldas
Manizales/Colombia
Teléfono: (576)8802490
www.manizalescomovamos.org
Twitter: @mzalescomovamos
Facebook.com/ManizalesComoVamos

Las opiniones expresadas en este informe son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no comprometen a las entidades públicas o privadas que apoyan el programa o que suministraron información para su elaboración.

CÓMO
VAMOS
EN
EMPLEO

ÍNDICE

INFORME
2018

ÍNDICE

· PRESENTACIÓN	07
· CARACTERIZACIÓN OCUPADOS	09
· CARACTERIZACIÓN DE LOS DESOCUPADOS	35
· CALIDAD DEL EMPLEO	57
· CARACTERIZACIÓN DE LOS INACTIVOS	89
· EVOLUCIÓN DESEMPLEO	104

PRESENTACIÓN

El empleo es la principal preocupación de los ciudadanos de Manizales. Esto se ha manifestado año tras año en los resultados de la encuesta de percepción ciudadana, aplicada por el programa Manizales Cómo Vamos. Según los resultados de 2017, el empleo es el tema al cual se le debería prestar más atención en la ciudad, con 68% de ciudadanos que así lo consideran, tan solo para un 7% de los ciudadanos es fácil encontrar empleo en la ciudad y el acceso a un empleo bien remunerado es considerado como el factor que genera mayor desigualdad en la ciudad.

De esta manera, uno de los mayores retos de la administración de la ciudad y de los demás actores públicos y privados es mejorar las condiciones de acceso de los manizaleños a un empleo bien remunerado. El trabajo es uno de los aspectos que más afecta la calidad de vida de los ciudadanos pues les permite satisfacer las necesidades de su hogar, brinda estabilidad, acceso a los servicios de protección social y satisfacción personal.

La actual agenda global de desarrollo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), consideran la importancia de garantizar empleo decente para todos los ciudadanos. El ODS 8 busca promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos. Esto significa avanzar hacia menos desempleo, mayor informalidad y equidad en el acceso.

Conscientes de la importancia de este tema para la ciudad y su impacto en la calidad de vida y la sostenibilidad económica y social de nuestro territorio, la Cámara de Comercio de Manizales por Caldas, la Agencia de Empleo-Confa y el programa Manizales Cómo Vamos, emprendemos este ejercicio que busca generar herramientas para las políticas públicas de empleo en la ciudad. Este ejercicio que realizamos pretende conocer a profundidad el mercado laboral de la ciudad y los fenómenos que se gestan a su interior. Aproximarnos a sus características permitirá tener apuestas más pertinentes en ese objetivo de desarrollo que busca trabajo decente para todos.

El lector encontrará este informe dividido en cuatro capítulos. Uno primero sobre ocupados, que caracteriza la fuerza laboral ocupada en el área metropolitana Manizales-Villamaría. El segundo, hace una aproximación a la situación de los desocupados, aquellas personas que desean trabajar, pero no lo están haciendo. El tercer capítulo dedicado a la calidad del empleo, pues de acuerdo con los nuevos conceptos de desarrollo, la seguridad social,

contratación y protección del trabajador son pilares del empleo decente. Finalmente, se cierra el informe con la caracterización de los inactivos, aquella población que, estando en los rangos de edad productiva, no participa dentro del mercado laboral. Como conclusión, se presenta la evolución del desempleo en la ciudad, que resume la interacción entre la oferta y la demanda de trabajo.

La fuente principal de este informe es la Gran Encuesta Integrada de Hogares, GEIH. Esta encuesta es uno de los operativos estadísticos más completos que se aplica en el país, al incluir 23 áreas metropolitanas con una muestra total anual de cerca de 200 mil hogares, lo que hace que sea la encuesta de mayor cobertura a nivel nacional.

Esperamos que este documento sea de utilidad para conocer las dinámicas del mercado laboral de la ciudad en los últimos siete años. Queremos invitarlo a leer, a analizar y a discutir los temas que se exponen en este informe *Cómo Vamos en Empleo*.

Los ciudadanos demandan mayor atención en este tema. Nuestro trabajo es generar herramientas para comprender a fondo este fenómeno, pero el trabajo de todos, es apropiarnos de la información y usarla para dar las respuestas que pide la ciudadanía en buscar de una mejor calidad de vida.

Natalia Escobar Santander
Directora Manizales Cómo Vamos

MANIZALES 
cómovamos

CÓMO VAMOS EN EMPLEO

CÓMO VAMOS EN EMPLEO

CARACTERIZACIÓN OCUPADOS



CARACTERIZACIÓN OCUPADOS

Escrito por: Juan Felipe Castellanos Martínez¹

En el mercado laboral, el lado de la demanda está representado por la ocupación, en donde se ubican las personas cuya oferta de mano de obra es efectivamente absorbida por las empresas. Para que una persona sea considerada como ocupada, el DANE toma en cuenta tres criterios de clasificación: i) que la persona haya trabajado con remuneración por lo menos una hora durante la semana de referencia, ii) que la persona no haya trabajado durante la semana de referencia pero que tenga un trabajo, iii) que la persona haya trabajado sin remuneración por lo menos una hora durante la semana de referencia.

Aunque los criterios de clasificación no están exentos de crítica, cabe mencionar que la metodología usada por el DANE corresponde a criterios aceptados técnicamente a nivel internacional. Además, las fuentes de información disponibles permiten caracterizar la ocupación de manera analítica a través de diferentes fenómenos, entre estos la informalidad, el subempleo, los ingresos, la desigualdad en la distribución de los mismos y un largo etcétera.

Las mediciones actuales muestran que, en Manizales AM, el número total de ocupados alcanzó las 190.659 personas durante 2017. A partir del 2001, los ocupados han crecido a una tasa promedio de aproximadamente 1,4% por año, con un valor máximo alcanzado en 2011, cuando los ocupados aumentaron en un 5,88% con respecto al año anterior, y un mínimo en 2016, cuando disminuyeron en 2,47% con respecto a 2015.

Si bien, el número de ocupados ha crecido para las tres ciudades del Eje Cafetero, es claro que la velocidad a la cual ha crecido en Pereira AM es mayor. En los últimos años, los ocupados aumentaron a tasas promedio de 2% por año en Manizales AM y 2,1% en Armenia, mientras que la tasa obtenida para Pereira fue igual al 2,9%.

¹Economista – Universidad de Manizales

Magister en Economía y Finanzas de la Università degli Studi di Palermo

**Tabla 01. Número de ocupados en Manizales, Pereira y Armenia.
2001 - 2017.**

Año	Manizales	Pereira	Armenia
2001	153.394	230.449	-
2002	155.262	229.775	-
2003	152.863	232.084	-
2004	149.423	233.340	-
2005	150.771	239.405	-
2006	149.072	237.555	-
2007	157.159	233.559	107.501
2008	155.224	239.171	108.400
2009	162.274	239.190	105.744
2010	163.319	247.645	112.666
2011	172.916	269.703	117.251
2012	175.575	271.482	124.562
2013	183.280	260.941	122.483
2014	187.178	274.807	128.128
2015	193.377	292.457	128.373
2016	188.583	300.613	128.538
2017	190.659	309.667	132.28

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Adicionalmente, el número de ocupados puede contrastarse con la población en edad de trabajar, pues la relación entre ambos indicadores es lo que da origen a la tasa de ocupación.

La evolución de esta tasa puede segmentarse en dos períodos; el primero va desde 2001 hasta 2006, años en los cuales la ocupación aumenta a un ritmo menor que el número de personas en edad de trabajar; mientras la primera tuvo una tasa promedio negativa de -0,6% por año, la segunda creció a un promedio de 1,4% por año. De esta manera, la tasa de ocupación caía hasta alcanzar el 46% durante 2006.

A partir de entonces, los crecimientos porcentuales de la ocupación tienden a ser mayores que los de la población en edad de trabajar, lo que hace que la tasa de ocupación comience a aumentar alcanzando cifras cercanas al 55% entre 2014 y 2017. El último valor registrado, muestra que en 2017 el 54% de las personas en edad de trabajar se encontraban efectivamente ocupadas.

Estos aumentos en la tasa de ocupación son realmente positivos, pues muestran que el mercado laboral de la ciudad ha estado en capacidad de ir generando puestos de trabajo a un ritmo mayor que el del crecimiento poblacional. Aun así, vale la pena mencionar que no es necesariamente deseable tener una tasa de ocupación cercana al 100% puesto que dentro de la población en edad de trabajar existen segmentos que no participan del mercado laboral pues dedican su tiempo a su formación dentro del sistema educativo, lo que contribuye a la eventual formación de capital humano.

Gráfico 01. Tasa de ocupación en Manizales AM. 2001 – 2017.



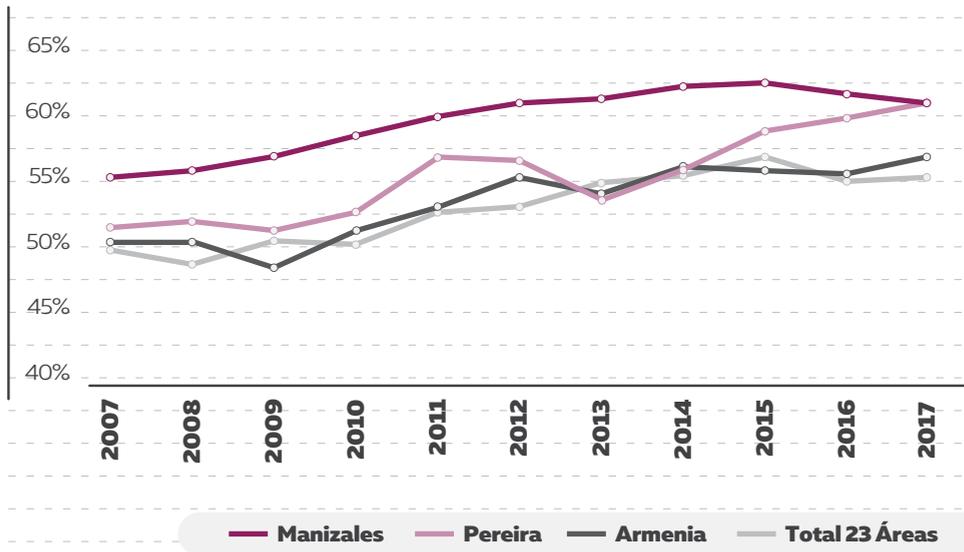
Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Si se compara la dinámica de la tasa de ocupación en Manizales, se puede ver que la proporción de personas en edad de trabajar que se encuentran ocupadas se sitúa por debajo del total obtenido para las 23 ciudades y áreas metropolitanas consideradas.

A nivel regional las tasas de ocupación de Manizales, Pereira y Armenia tienden a ser similares, pero a partir de 2013 comienza el aumento de la ocupación en Pereira a un ritmo mucho mayor, hasta igualar la tasa obtenida para las 23 ciudades.

En el caso de Manizales hay que mirar los últimos años con bastante cautela, pues se evidencia una ralentización en el crecimiento de la tasa de ocupación, que parece darse en el total de las 23 ciudades, pero en el caso de Manizales, se presenta con una intensidad superior, incluso llegando a una disminución de 1,8 puntos porcentuales entre 2015 y 2016.

Gráfico 02. Tasa de ocupación en Manizales, Pereira, Armenia y Total 23 ciudades. 2007 - 2017.

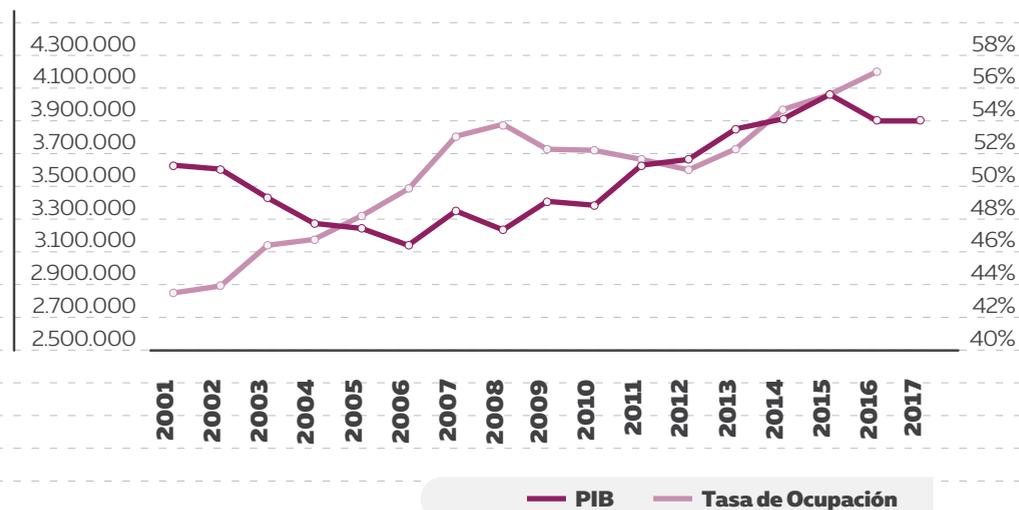


Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Un resultado que llama la atención es que el PIB de Manizales y la tasa de ocupación de la ciudad no parecen conversar de una manera clara. A pesar de que la tendencia de ambas en el período 2000-2017 ha sido creciente, las variaciones de la tasa de ocupación no se han perturbado demasiado en las épocas de desaceleración, ni aumentan su crecimiento en las épocas de aceleración de la economía.

Por ejemplo, en el período comprendido entre 2000 y 2006, el PIB municipal venía creciendo, mientras que la tasa de ocupación caía año tras año. A partir de entonces, la tasa de ocupación adoptó una tendencia positiva, incluso entre 2008 y 2012 mientras la economía de la ciudad se contraía. Tan solo a partir de 2012, ambos indicadores asumen una tendencia similar y solamente hasta 2015.

Gráfico 03. Tasa de ocupación y PIB en valores constantes (millones de pesos) en Manizales. 2000 – 2017.

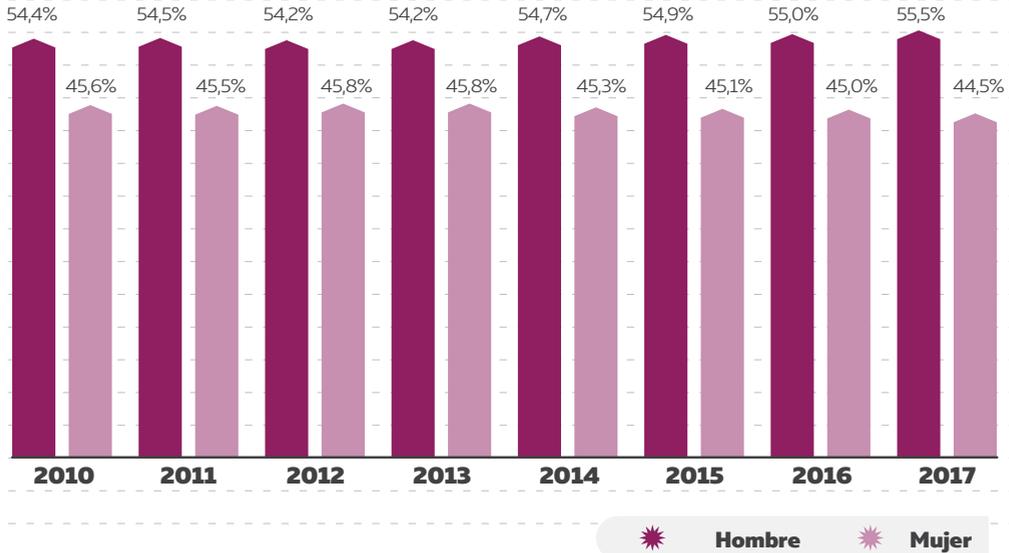


Fuente: Cálculos propios con base en GEIH – DANE y Observatorio Económico de Caldas

Características de los ocupados

Cuando se estudia el mercado laboral, cabe preguntarse precisamente cuales son las características demográficas de las personas que lo componen y si estas estructuras cambian a través del tiempo. De los ocupados en Manizales AM, el 55,5% son hombres y el 45,5% son mujeres. En realidad, esta proporción no ha cambiado en los últimos años, mostrando que, en cuanto a inclusión, no han sido visibles los avances en la ocupación. En realidad esta dinámica ha sido similar en las demás áreas metropolitanas, visto que la participación de la mujer en el total de ocupados es cercana al 46% para las 23 ciudades y que esta proporción ha permanecido relativamente estable a través de los años.

Gráfico 04. Composición de los ocupados por sexo en Manizales AM. 2010 - 2017.

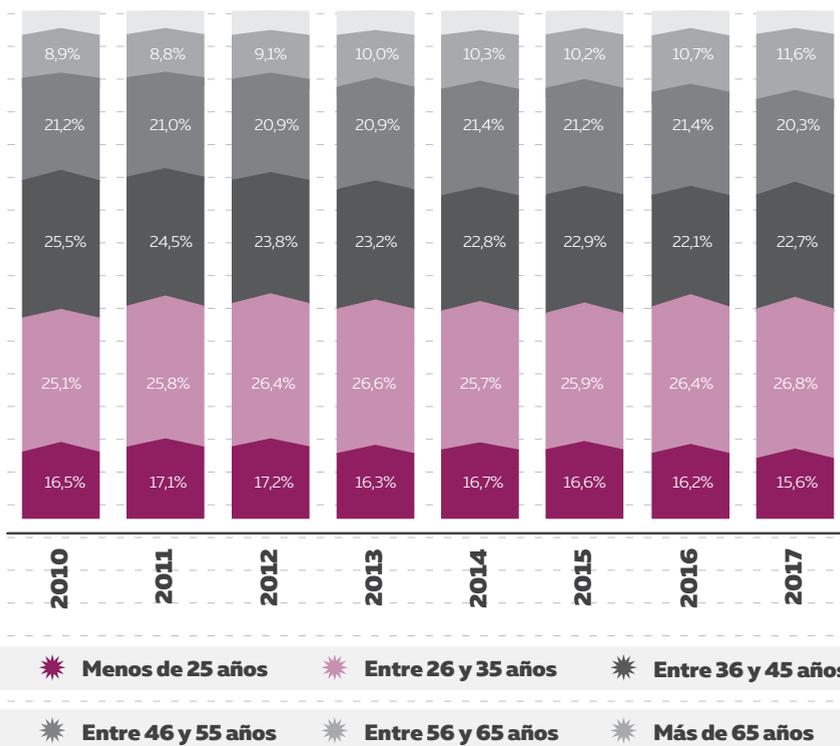


Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

De la misma forma, la composición etaria de los ocupados de la ciudad ha sido relativamente estable. Entre los períodos de análisis, los ocupados se concentran de manera muy equitativa entre las edades de 26 a 35 años, de 36 a 45 años y de 46 a 55 años. La categoría de 26 a 35 años es la que concentra la mayor proporción de ocupados, al incluir el 26,8% del total.

La edad promedio de los ocupados para las 23 ciudades se encuentra en 39,17 años, aunque no existen diferencias muy marcadas entre estas. El promedio encontrado para Manizales AM es de 40 años, siendo la cuarta ciudad con el promedio más alto. Aun así, la diferencia con respecto a la ciudad con el menor promedio, Quibdó, es tan solo de 2,83 años.

Gráfico 05. Composición de los ocupados por edad en Manizales AM. 2010 - 2017.

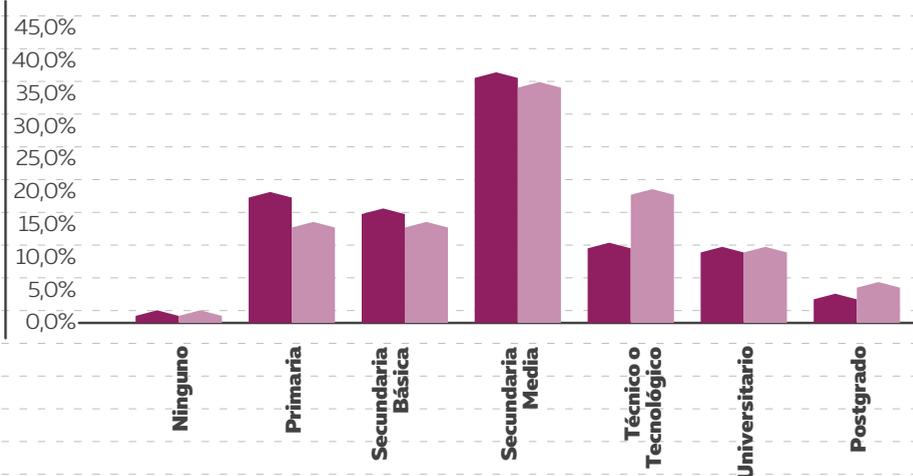


Fuente: Cálculos propios con base en GEIH – DANE

Por otro lado, durante el período 2010-2017, los ocupados de Manizales AM sí han cambiado su composición en cuanto al nivel educativo. La proporción de trabajadores con bajos niveles educativos se disminuyó, mientras que la proporción de ocupados con títulos de educación superior aumentó. Este cambio es especialmente notable en la proporción de personas con título de técnicos o tecnólogos que pasan de representar el 11,2% en 2010 hasta alcanzar el 18,8% en 2017.

En cambio, la proporción de ocupados cuyo máximo nivel educativo era primaria disminuyó de 19,2% a 14,2% y, en el caso de secundaria básica, la disminución fue de 16,5% a 14,2%. La categoría con la mayor proporción sigue siendo secundaria media, aunque también esta disminuyó de 36,9% a 35,4% en 2017.

Gráfico 06. Máximo título educativo alcanzado por los ocupados de Manizales AM. 2010 - 2017.



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

✶ 2010

✶ 2017

El fenómeno del aumento de la proporción de ocupados con título de técnicos o tecnólogos es especialmente marcado en el Eje Cafetero, pues esta proporción aumenta en las tres ciudades entre 2010 y 2017 muy por encima del aumento registrado para las 23 ciudades, siendo el aumento promedio de las primeras superior en 3,63 pp. La incidencia de trabajadores con niveles educativos más bajos es levemente menor en Manizales con respecto al total de las áreas metropolitanas, al igual que los ocupados con título universitario, pero Manizales cuenta con una mayor incidencia de ocupados con título de posgrado, llegando al 5,7% de su fuerza laboral ocupada.

Tabla 02. Máximo título educativo alcanzado por los ocupados de Manizales, Pereira, Armenia y las 23 ciudades y áreas metropolitanas. 2010 -2017.

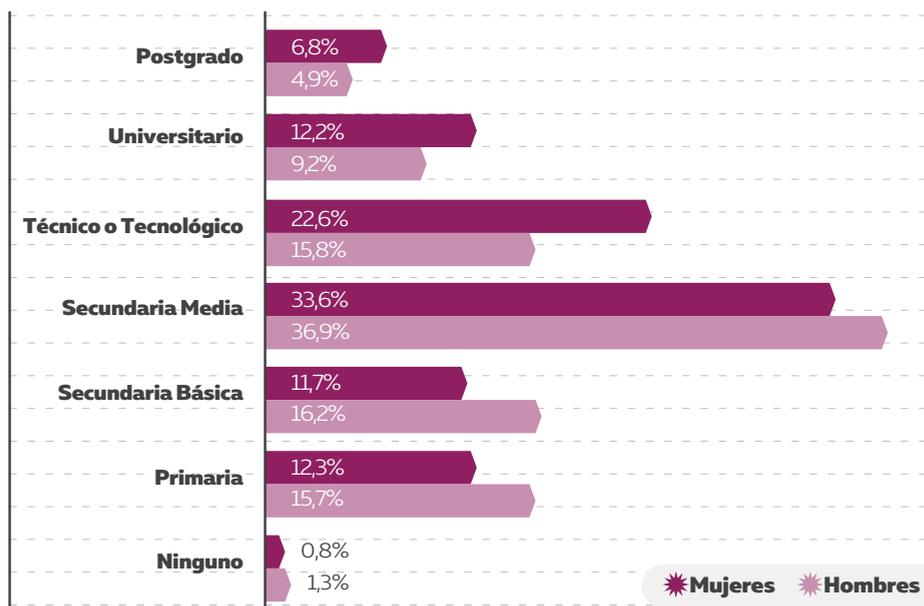
Nivel Educativo	Manizales		Pereira		Armenia		23 Ciudades	
	2010	2017	2010	2017	2010	2017	2010	2017
Ninguno	1,3%	1,1%	2,4%	1,8%	2,2%	1,9%	1,8%	1,4%
Primaria	19,2%	14,2%	24,3%	18,8%	21,6%	17,1%	19,8%	15,7%
Secundaria básica	16,5%	14,2%	20,3%	17,2%	18,6%	17,6%	18,7%	15,2%
Secundaria media	36,9%	35,4%	33,8%	35,0%	33,6%	34,1%	34,7%	37,9%
Técnico o tecnológico	11,2%	18,8%	8,3%	15,2%	9,3%	15,9%	10,2%	13,6%
Universitario	10,8%	10,6%	8,2%	8,9%	10,4%	9,6%	10,4%	11,2%
Postgrado	4,2%	5,7%	2,7%	3,1%	4,2%	3,7%	4,3%	5,1%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Si se comparan los niveles educativos de los ocupados por género, se encuentra un resultado llamativo, pues las mujeres ocupadas tienden a tener niveles educativos más altos que los hombres. En 2017, la incidencia de mujeres ocupadas con niveles educativos más bajos fue menor que la incidencia de los hombres con los mismos niveles. Además, en los niveles educativos más altos se encuentra una mayor proporción de mujeres. Por ejemplo, del total de mujeres ocupadas, el 6,8% cuenta con un título de posgrado, mientras que este porcentaje es de 4,9% para los hombres.

Un fenómeno similar ocurre para el nivel educativo universitario ya que el 12,2% de las mujeres ocupadas cuenta con un título, mientras que los hombres lo hacen en un 9,2% de los casos. Para el nivel técnico o tecnológico, la diferencia es mucho más amplia, pues el 22,6% de las mujeres ocupadas cuenta con un título de este tipo contra un 15,8% de los hombres. Adicionalmente, las mujeres ocupadas tienen 9 años de educación promedio, aumentando esta cifra a una tasa de 0,1 años adicionales por año. En el caso de los hombres, el promedio está en 8,8 años, con un aumento de 0,09 años en promedio para cada año comprendido entre 2010 y 2017.

Gráfico 07. Máximo título educativo alcanzado por los ocupados de Manizales AM por género. 2017.



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Ingresos laborales de los ocupados

Durante 2017, los ingresos laborales mensuales promedio de los trabajadores de Manizales AM alcanzaron la suma de \$1.150.967. Este valor está por debajo del promedio de las 23 áreas metropolitanas, el cual fue de \$1.188.878, aunque vale la pena resaltar que dicho promedio está altamente determinado por los ingresos obtenidos para Bogotá, donde además se concentra una proporción importante de los ocupados de las 23 ciudades y áreas metropolitanas. En realidad, el ingreso laboral promedio de Manizales es, en términos nominales, el cuarto más alto encontrado durante 2017, solamente por debajo de Bogotá, Medellín y Tunja. Dicho resultado constituye un avance importante para los salarios de la ciudad, puesto que durante 2010 su promedio se encontraba en la séptima posición en el listado de las 23 ciudades.

Es necesario aclarar que comparar los promedios salariales entre las ciudades es posible, por ahora, solamente en términos nominales, pues establecer realmente cual es el salario más alto requeriría un análisis bajo condiciones de paridad de poder adquisitivo. En cambio, es mucho menos complejo realizar las comparaciones a través del tiempo deflactando los ingresos a través del índice de precios al consumidor en cada ciudad.

El resultado de este ejercicio, llevando los salarios a precios de 2008, muestra que el salario promedio actual es un 5,80% superior en términos reales al encontrado para 2010. Por otra parte, este salario también es inferior al que se calcula para 2016, disminuyendo en 1,96% entre 2016 y 2017. En promedio, el ingreso real mensual de los trabajadores manizaleños ha crecido en un 0,88% por año, presentando su mayor aumento en el 2013, donde los salarios subieron en un 7,68% y la mayor caída en 2015 con un 3,02%. Al compararse con Pereira y Armenia, estas ciudades presentaron promedios de crecimiento de 0,73% en el primer caso y de -1,14% en el segundo, mientras que el promedio para el crecimiento de los ingresos laborales reales en las 23 ciudades fue de 1,01%. Manizales fue la sexta ciudad para la cual se presentó un aumento mayor en los ingresos laborales entre 2010 y 2017.

Gráfico 08. Ingresos laborales reales mensuales promedio en precios de 2008 para Manizales. 2010 - 2017

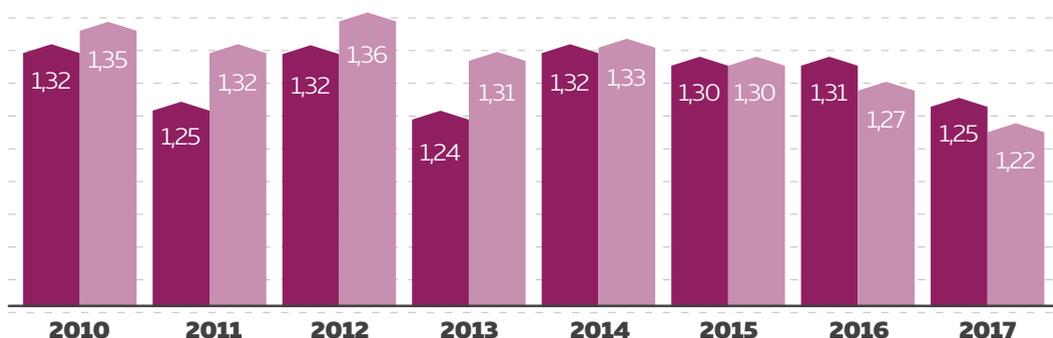


Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

A pesar de que, como se veía anteriormente, las mujeres ocupadas en la ciudad tienden a tener niveles educativos superiores a los hombres, se encontró una brecha significativa entre los ingresos laborales promedio de las primeras con respecto a los segundos.

En 2017, mientras el salario promedio nominal de los hombres era de \$1.298.207, el de las mujeres era igual a \$1.009.052. Es decir que los hombres ganaban en promedio 1,25 veces lo que ganaban las mujeres. En este aspecto, este cociente es inferior al que se encontraba en 2010, cuando los hombres ganaban 1,32 veces el ingreso de las mujeres, pero a pesar de esta reducción, se encuentra que las diferencias tienden a persistir en el tiempo y que a nivel de las 23 ciudades, ha sido levemente mayor la reducción de la diferencia entre los salarios por género.

Gráfico 09. Cociente² entre los ingresos laborales mensuales promedio de los hombres y las mujeres para Manizales AM y las 23 ciudades. 2010 - 2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

✱ Manizales ✱ 23 Ciudades

Por otra parte, el nivel educativo se relaciona de manera bastante clara con los ingresos laborales obtenidos. Los ocupados que presentan mayores ingresos laborales promedio en Manizales AM son los que poseen un título de posgrado, con \$3.841.040, casi dos veces lo que ganan los profesionales, 3,6 lo que ganan las personas con título de técnico o tecnólogo y casi 9 veces lo que ganan las personas sin ningún título.

Al segmentar además por género, se encuentra que, en todos los niveles educativos, existe una brecha en la cual los hombres obtienen salarios superiores a los de las mujeres. Estas brechas han cambiado poco entre 2010 y 2017, e incluso para el caso de las personas sin títulos ha aumentado. La brecha se manifiesta de una manera más amplia entre las personas con nivel educativo de secundaria básica, seguida de las personas con títulos de posgrado, donde los hombres ganan 1,46 veces lo que ganan las mujeres.

² Este cociente es la división entre el salario promedio de los hombres y el de las mujeres.

Tabla 03. Ingresos laborales mensuales promedio en precios corrientes de los hombres y las mujeres por nivel educativo en Manizales AM. 2010 – 2017.

Nivel Educativo	2010			2017		
	Hombre	Mujer	Cociente	Hombre	Mujer	Cociente
Ninguno	\$ 344.229	\$ 309.984	1,11	\$ 480.247	\$ 343.481	1,40
Primaria	\$ 501.712	\$ 335.745	1,49	\$ 770.121	\$ 536.673	1,43
Secundaria básica	\$ 568.623	\$ 363.659	1,56	\$ 829.357	\$ 561.816	1,48
Secundaria media	\$ 747.472	\$ 502.960	1,49	\$ 1.007.868	\$ 713.517	1,41
Técnico o tecnológico	\$ 1.000.128	\$ 717.343	1,39	\$ 1.235.808	\$ 890.906	1,39
Universitario	\$ 1.928.590	\$ 1.395.024	1,38	\$ 2.282.163	\$ 1.781.657	1,28
Postgrado	\$ 3.646.705	\$ 2.346.211	1,55	\$ 4.603.847	\$ 3.158.172	1,46

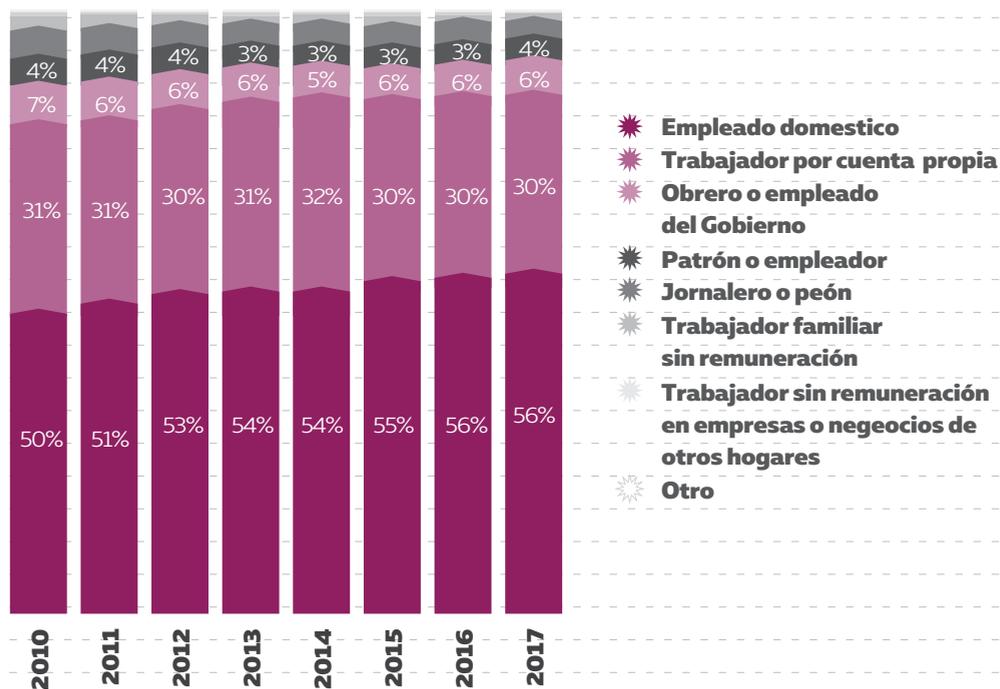
Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Posiciones ocupacionales

La mayor parte de los ocupados en Manizales son obreros o empleados de empresas particulares, alcanzando el 56% del total durante 2017. La incidencia de empleados en esta categoría no solamente es la más alta, sino que también se ha aumentado de manera constante para el periodo considerado en este estudio. En el caso de los trabajadores por cuenta propia, han tenido una disminución leve en su participación, llegando al 30% en 2017.

Aun así, esta participación sigue siendo importante y de cuidado ya que los trabajadores por cuenta propia se asocian habitualmente con condiciones de empleo de peor calidad y de informalidad. Por otro lado, los patrones o empleadores han tenido una participación cercana al 4% durante el período considerado.

Gráfico 10. Composición de los ocupados en Manizales AM por posición ocupacional. 2010 - 2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Esta composición tiende a variar un poco cuando se tiene en cuenta el género, aunque estas disimilitudes no son demasiado marcadas. Donde más se notan las diferencias es en la categoría de empleado doméstico, donde las mujeres tienen una participación del 6,8% y los hombres tan solo del 0,1%. También suele haber una mayor incidencia de trabajadores familiares sin remuneración en el grupo de mujeres ocupadas, siendo el 1,8% del total, mientras que tan solo el 0,4% de los hombres ocupados se encuentran en esta condición. Finalmente, en la categoría de patrón o empleador se encuentran el 5% de los hombres ocupados y solamente el 2% de las mujeres.

**Tabla 04. Posiciones ocupacionales por género en Manizales AM.
2010 – 2017.**

Nivel Educativo	Hombres		Mujeres	
	2010	2017	2010	2017
Obrero o empleado de empresa particular	52,9%	52,9%	45,8%	56,1%
Obrero o empleado del gobierno	6,7%	6,7%	7,4%	5,3%
Empleado doméstico	0,2%	0,2%	10,1%	6,8%
Trabajador por cuenta propia	31,2%	31,2%	30,5%	27,7%
Patrón o empleador	6,3%	6,3%	2,2%	2,0%
Trabajador familiar sin remuneración	1,4%	1,4%	3,6%	1,8%
Trabajador sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares	0,1%	0,1%	0,3%	0,2%
Jornalero o peón	1,2%	1,2%	0,0%	0,0%
Otro	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Ocupados dentro de las actividades económicas de la ciudad

Un análisis del mercado laboral no solamente debe dar cuenta de los cambios en la tasa de ocupación y cómo esta crece o decrece en ciertos periodos. Siendo estos cambios bastante importantes para la economía, en este caso de una ciudad, también surge el interrogante sobre los cambios en las estructuras productivas.

A corto plazo a veces los cambios son imperceptibles, pero la observación de las series más largas da cuenta de nuevos sectores que van cobrando importancia dentro de las economías. Si bien, el objetivo de este documento no es remontarse a las series históricas, hay un contexto en este sentido que vale la pena mencionar, y es que la economía de Manizales hace parte de ese fenómeno secular conocido como terciarización, que en realidad es un fenómeno que se presenta en gran parte de las economías actuales.

En específico, podemos definir la terciarización como un cambio en las estructuras económicas, en el cual actividades del sector terciario (servicios) empiezan a cobrar mayor importancia, mientras que las actividades de otros sectores pierden su participación. De esta manera, la terciarización suele acompañarse de un proceso conocido como desindustrialización, que no implica necesariamente la destrucción de la industria, sino una menor participación de esta en los agregados macroeconómicos. Para poner en contexto, el análisis de la economía manizaleña a largo plazo confirma la presencia de este fenómeno, evidencia que puede ser consultada en un estudio elaborado por la Cámara de Comercio de Manizales por Caldas³.

³ Terciarización de la economía de Manizales y Villamaría 1975-2015, 40 años de transformación (2016). Disponible en http://cmmpc.org.co/ccm/contenidos/51/Serie_Economia_y_Empresa_06.pdf

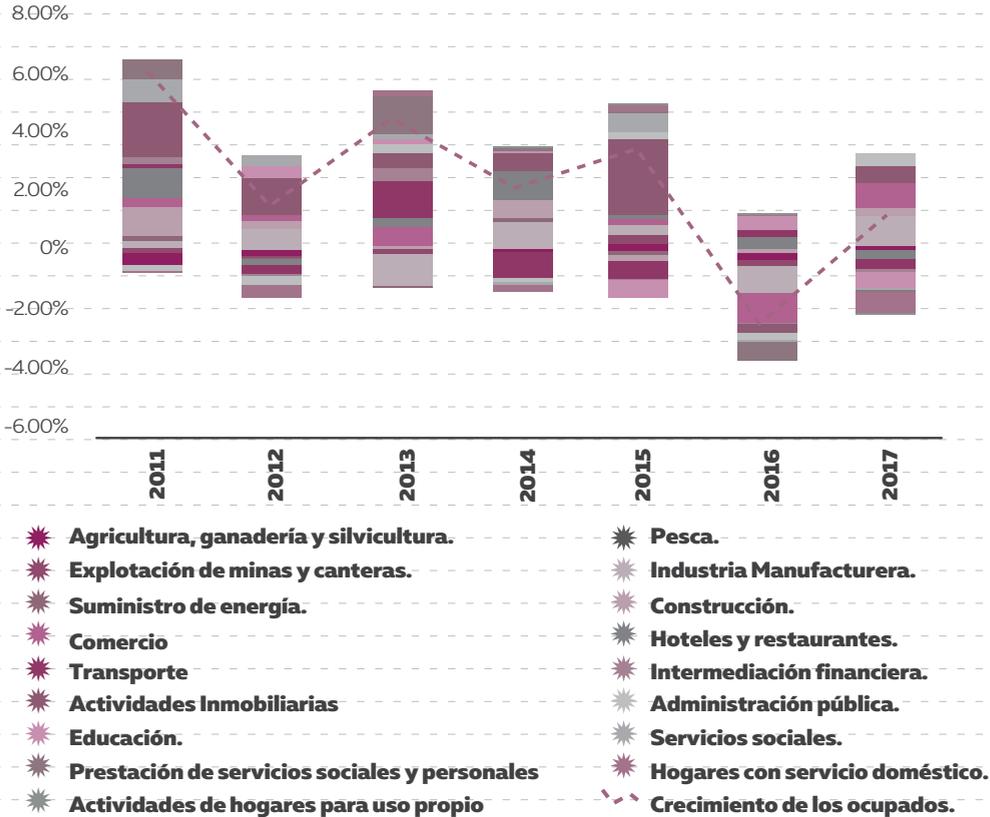
Una vez entendido este concepto, vale la pena observar en estos últimos siete años, cuáles son las ramas de la economía que se hacen más relevantes para la generación de empleo. A la luz de los microdatos de la GEIH del DANE se puede intuir que, a pesar del proceso de terciarización que se ha presentado en la ciudad, a corto plazo la industria cobra un papel protagónico dentro de la dinámica de la ocupación. Por ejemplo, entre 2017 y 2016, cuando el número de ocupados aumentó en 1,10%, la industria fue la rama que más contribución tuvo a este crecimiento, aumentando en 1.819 personas el número de ocupados con respecto al año anterior.

En realidad, se debe tener mucho cuidado al analizar una cifra como esta, ya que este crecimiento en la industria se da después de que entre 2015 y 2016 se habían perdido 1.737 puestos de trabajo en esta rama. Lo que se puede observar en particular de la industria es que el número de ocupados en el período de análisis se ha mantenido alrededor del promedio que es 27.417 personas y que períodos en los cuales disminuye en gran medida el número de ocupados de este sector se ven compensados por períodos de crecimiento similares. En consecuencia, entre 2010 y 2017, el número de ocupados de la industria ha crecido a un promedio de tan solo 289 personas por año.

Entre 2015 y 2016, el único período en el que disminuyen los ocupados durante la serie analizada, lo que se evidencia es que tres sectores fueron los que más contribuyeron a esta caída. Estos tres sectores fueron industria manufacturera, de la cual ya se mencionó cual fue la variación, comercio, en donde se perdieron 1.954 puestos de trabajo y prestación de servicios sociales donde se perdieron 1.155 puestos.

De nuevo, sobre la contribución al aumento en el número de empleados, la rama de actividad que más ha aportado entre 2010 y 2017 ha sido la de actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler. En promedio, el número de ocupados dentro de esta rama ha crecido en 1.801 personas por año, teniendo solamente una leve caída entre 2015 y 2016, con una disminución de 544 ocupados. De hecho, durante dos años, estas actividades tuvieron aumentos de una magnitud no encontrada en las otras ramas de actividad. Por ejemplo, tuvieron un crecimiento de 3.039 ocupados entre 2010 y 2011 y 4.815 ocupados entre 2014 y 2015.

Gráfico 11. Contribución de las grandes ramas al crecimiento del número de ocupados en Manizales AM. 2011 – 2017.



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Con el fin de comparar las diferentes ramas de actividad, se calculó el número de ocupados en cada una de ellas para Manizales AM entre 2010 y 2017. Aunque cada una de estas ramas será analizada de manera independiente, se mencionan de manera breve algunos aspectos importantes que se revelan en este análisis.

El comercio ha sido el principal generador de empleo de la ciudad, hecho que debería marcarlo como el foco de atención en cualquier política pública que busque intervenir el empleo, ya sea cualitativamente o a partir de la generación de nuevos puestos de trabajo.

Otro hecho que es revelado por este análisis es que las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler han cobrado una relevancia enorme en la generación de empleo en la ciudad; de manera que entre 2010 y 2017 el número de ocupados en este sector pasó de 13.456 a 26.066, un aumento de 12.610 ocupados, siendo este el más alto encontrado

para las 17 ramas en el período mencionado. De hecho, la actividad que le sigue es la construcción que aumentó en 4.117 el número de los ocupados. Dicho esto, se puede pasar al siguiente punto que es la observación de lo que ha sucedido a nivel interno en cada una de estas ramas.

Tabla 05. Número de ocupados por rama de actividad en Manizales AM. 2010 – 2017.

Rama	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Agricultura, ganadería y silvicultura	3.300	2.610	2.225	2.277	2.414	2.863	2.334	2.559
Pesca			36				12	
Explotación de minas y Canteras	297	441	379	493	372	859	419	463
Industria manufacturera	26.525	26.926	28.106	26.215	27.809	28.471	26.733	28.552
Suministro de energía	2.078	2.328	2.203	2.152	2.345	2.004	1.979	1.999
Construcción	9.446	11.135	11.604	11.870	13.125	12.820	12.988	13.563
Comercio	38.067	38.547	38.919	40.059	40.073	40.491	38.536	40.106
Hoteles y restaurantes	10.085	11.707	11.450	11.932	13.698	13.927	14.732	14.106
Transporte	15.213	15.490	14.878	17.110	15.453	14.366	14.758	14.166
Intermediación financiera	2.487	2.904	2.811	3.567	3.548	3.360	3.314	3.043
Actividades inmobiliarias	13.456	16.496	18.652	19.589	20.673	25.523	24.979	26.066
Administración pública	7.930	7.562	7.101	7.656	7.481	7.913	7.464	8.308
Educación	10.134	10.144	10.825	11.094	11.250	10.109	11.047	10.070
Servicios sociales	8.360	9.601	10.215	10.553	10.315	11.580	11.310	11.150
Prestación servicios sociales y personales	8.200	9.341	9.263	11.487	11.723	11.816	10.660	10.553
Hogares con servicio domestico	7.727	7.671	6.895	7.211	6.855	7.218	7.270	5.911
Organizaciones y órganos extraterritoriales					13	40	49	45

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Comercio

Lo primero y más evidente, es que el comercio es el principal empleador de la ciudad, con 40.106 empleos durante 2017, el 21,04% del total de los ocupados de toda la ciudad. Lo cierto es que, a pesar de ser la actividad con más empleos y de que ha crecido a una tasa promedio de 0,8% por año, su participación dentro del total de los empleados ha venido cayendo, pues en 2010 ocupaba al 23,31% de los trabajadores de la ciudad. Aunque este fenómeno se presenta de manera similar en otras ciudades, en Manizales la participación del comercio en el total de los empleados tiende a ser inferior; en Pereira, esta proporción es de 24,22% y en Armenia de 26,15%, mientras que para las 23 ciudades, llega a 23,54%.

En el comercio, la división entre comercio de tipo especializado y no especializado cobra importancia toda vez que tienden a existir diferencias bastante marcadas entre las prácticas empresariales que se desarrollan al interior de estas categorías e incluso las condiciones bajo las cuales se ejercen estas actividades. Dentro del comercio especializado se encuentran tanto mayoristas como minoristas y se consideran actividades relacionadas con productos especializados, mientras que el comercio no especializado se relaciona con actividades de abastecimiento local, principalmente tiendas y cacharrerías. En el comercio especializado se encuentran ocupadas 33.147 personas durante 2017 en Manizales AM, mientras que en el comercio no especializado se encuentran 6.959. Las proporciones de ocupados en ambos segmentos tienden a mantenerse relativamente estable a través del tiempo, con poco más del 80% de los trabajadores ocupados en el comercio especializado.

Tabla 06. Número de ocupados por segmento de comercio en Manizales AM. 2010 - 2017.

Tipo de Comercio	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
No Especializado	6.789	6.999	7.221	6.469	7.145	7.389	7.265	6.959
Especializado	31.278	31.549	31.698	33.590	32.928	33.102	31.271	33.147

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

A pesar de que no hay diferencias muy marcadas en cuanto al nivel educativo de los dos segmentos del comercio, pues en ambos grupos priman los trabajadores con título de educación secundaria o menos, en el comercio especializado tiende a existir una mayor incidencia de trabajadores con títulos de educación superior, especialmente en títulos de nivel técnico o tecnológico, en donde se ubican el 13% de los trabajadores del comercio no especializado y el 18% de los de comercio especializado.

Los bajos niveles educativos encontrados en este sector pueden relacionarse con bajos salarios. Por una parte, a pesar de concentrar el 21,04% de los ocupados de la ciudad, el comercio concentra apenas el 15,65% del total de los ingresos laborales, aunque cabe mencionar que es la actividad que concentra la mayor parte de los ingresos totales entre todas las que hacen parte de las grandes ramas.

Por otra parte, los ingresos laborales promedio de este sector están en \$872.369, por debajo del salario promedio encontrado en el total de los sectores para Manizales AM. El ingreso laboral promedio en el comercio especializado tiende a ser levemente superior con un valor de \$885.021 y creciendo a una tasa promedio de 3,18% por año, mientras que en el comercio no especializado el promedio es de \$807.447 con un crecimiento promedio de 2,23% por año.

Tabla 07. Nivel educativo de los ocupados por segmento de comercio en Manizales AM. 2017.

Nivel Educativo	No Especializado	Especializado
Ninguno	1%	1%
Primaria	19%	19%
Secundaria básica	11%	11%
Secundaria media	50%	50%
Técnico o tecnológico	13%	13%
Universitario	5%	5%
Postgrado	0%	0%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Hoteles y restaurantes

El sector de los hoteles y restaurantes ocupa el 7,4% de los ocupados de la ciudad, con 14.106 ocupados durante 2017. La razón para analizar la dinámica de los ocupados en este sector se debe a que hace parte de una de las apuestas de la ciudad, sobre todo en el tema de los restaurantes.

En este estudio, se dividió el sector en hoteles, que incluye todo tipo de establecimientos de hospedaje, mientras que restaurantes incluye tanto expendio de alimentos como de bebidas. En este sentido, el número de ocupados en restaurantes corresponde a 12.600 personas, mientras que en el caso de los hoteles, corresponde a 1.505 personas. El caso de los restaurantes es excepcional, pues el número de ocupados creció en un 50,28% entre 2010 y 2017, lo que implica en promedio 602 ocupados adicionales en este sector por cada año en promedio.

Tabla 08. Número de ocupados en hoteles y restaurantes en Manizales AM. 2010 - 2017.

Sector	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Restaurantes	10.043	10.043	10.189	10.331	12.041	12.361	13.509	12.600
Hoteles	1.663	1.663	1.262	1.600	1.657	1.566	1.223	1.505

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Adicionalmente, los hoteles y restaurantes concentran el 4,89% de los ingresos laborales del área metropolitana de Manizales y su salario promedio es de \$779.235, en este caso muy inferior al salario promedio de los ocupados totales. En el caso de los hoteles, este salario es de \$1.075.537, mucho más cercano al promedio de la ciudad, mientras que el de los restaurantes llega a \$743.122.

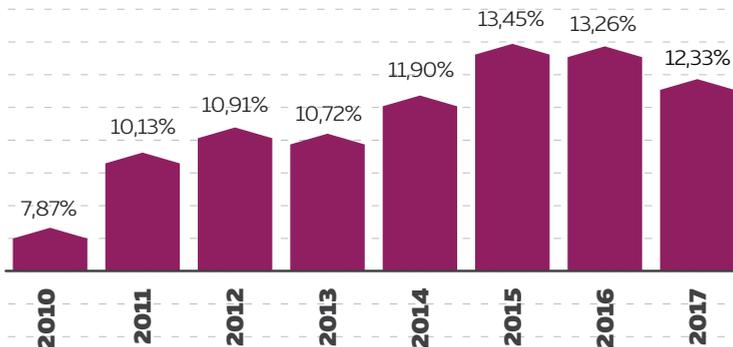
Algo que parece bastante preocupante es que, incluso si el crecimiento del número de los ocupados en los restaurantes ha sido significativo, los salarios reales en este sector muestran una caída entre 2010 y 2017. De hecho, en precios constantes, el salario de este subsector es un 14% inferior al valor encontrado para 2010. En cambio, en el caso de los hoteles, a pesar de la caída en el número de ocupados, se da un aumento de los salarios reales en un 30,53% entre 2010 y 2017, una tasa de crecimiento promedio de 4,7% por año, lo que muestra su potencial para el mercado laboral.

Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler

Las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler son unas de las que más importancia han cobrado en la economía de Manizales y que hacen parte del proceso de terciarización que vive la ciudad. En 2017, este sector contó con 26.066 ocupados, casi el doble de los que se encontraron en 2010. Y no solo esto, mientras en 2010 este sector ocupaba el 8,24% de los empleados, ya en 2017 ocupó al 13,67%, aumentando el número en 1.801 personas por año, es decir una tasa de crecimiento promedio del 11,28% anual. El salario promedio de este sector se encuentra en \$1.028.036, levemente por debajo del salario promedio para la ciudad, pero concentra el 12,3% de los ingresos laborales totales, siendo el tercer sector con la mayor concentración después del comercio y la industria.

La proporción de los ingresos que concentran las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler, también revelan el crecimiento de este sector, pues en 2010 el 7,87% de los ingresos laborales de la ciudad se encontraban aquí, mientras que llega incluso a concentrar el 13,45% durante 2015. En términos reales, los salarios de este sector han sido bastante volátiles, aunque en 2017 son superiores al valor de 2010 en 0,7%.

Gráfico 12. Proporción de los ingresos laborales totales en Manizales AM que se concentran en las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler.



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Dentro de este sector, se puede hablar de cinco subsectores en particular. De estos, las actividades inmobiliarias y otras actividades empresariales son los que han impulsado el crecimiento en la ocupación de este sector. Pero es especialmente relevante el segundo sector ya que el número de ocupados creció en un 110%, 9.608 ocupados más que en 2010. Dentro de este subsector se encuentra la actividad denominada otras actividades empresariales ncp, donde se incluyen los call center, teniendo un aumento de 7.100 ocupados entre los periodos de análisis.

Tabla 09. Ocupados por subsectores de las actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler en Manizales AM. 2010 - 2017.

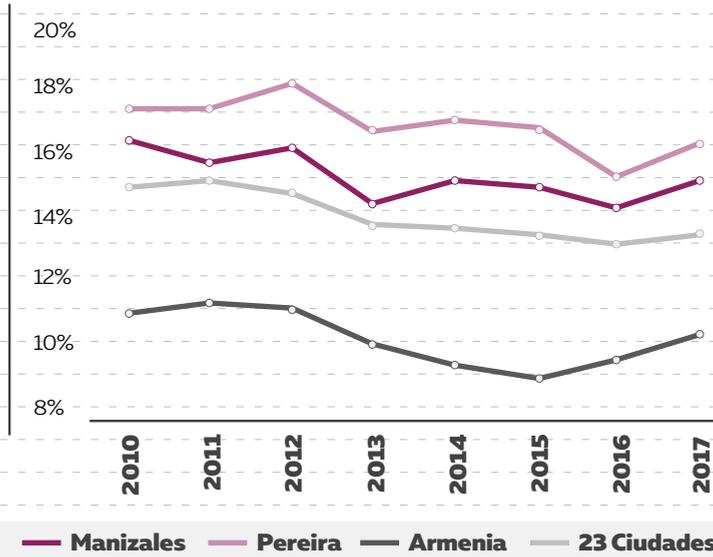
SubSectores	2010	2011	Variación Absoluta	Variación Porcentual
Actividades inmobiliarias	3.358	5.973	2.615	2.615
Alquiler de maquinaria y equipo y efectos personales y domésticos	323	167	-155	-155
Informática y actividades conexas	935	1.553	618	618
Investigación y desarrollo	119	43	-75	-75
Otras Actividades Empresariales	8.722	18.330	9.608	110%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Industrias manufactureras

La industria manufacturera es el segundo empleador del mercado laboral de Manizales AM, con 28.552 ocupados en 2017, es decir el 14,98% del total, y si se compara con 2010, el número de ocupados en el sector se aumentó en 2.027 personas, un incremento equivalente al 7,64% del valor inicial. Ahora bien, parte del proceso de terciarización de la economía de la ciudad va de la mano con el fenómeno de la desindustrialización, entendido no como la disminución o la destrucción de la industria sino como la pérdida de su participación en los agregados. En este caso, en 2010 el 16,24% de los ocupados de la ciudad desarrollaban sus labores en la industria, pero esta proporción cayó 1,27 pp hasta alcanzar la participación ya mencionada en 2017. En general, este fenómeno se reproduce para Pereira, Armenia y el total de las 23 ciudades, con un leve aumento en la participación entre 2016 y 2017.

Gráfico 13. Participación de la industria en el total de los ocupados en Manizales, Pereira, Armenia y el total de las 23 ciudades. 2010 – 2017.



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

En el caso de la industria, conviene observar qué sucede al interior de algunos de sus subsectores, pues precisamente están relacionados con apuestas productivas de la ciudad. Con este fin, se segmenta el total de ocupados en el sector industrial en industria alimentaria, industrias de confecciones, cuero y calzado, industria metalmeccánica e industria de químicos y farmacéuticos. Entre estas, el crecimiento más evidente se genera en la industria metalmeccánica, que pasa de tener 5.541 ocupados en 2010 a 7.808 ocupados en 2017, un cambio en términos relativos del 41%. De hecho, es tan importante lo que está ocurriendo en este subsector, que es el único de los que se muestran en esta segmentación que ha ganado participación en el total de ocupados de la ciudad al pasar de representar el 3,39% en 2010 al 4,10% en 2017.

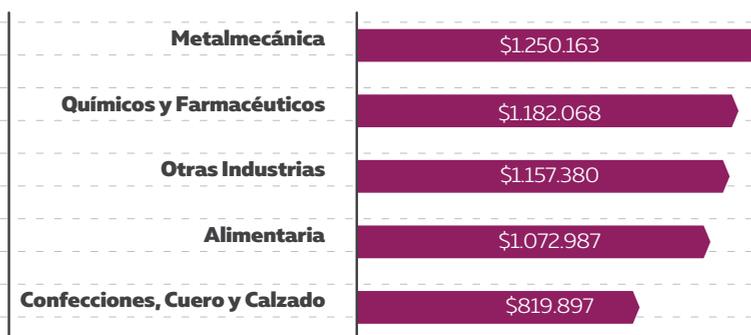
Tabla 10. Total de ocupados en algunos subsectores de la industria manufacturera en Manizales AM. 2010 – 2017.

Industria	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Otras industrias	7.070	6.219	6.861	6.113	6.828	6.341	6.723	7.084
Alimentaria	7.536	8.019	7.962	7.126	7.328	7.218	5.742	7.009
Confecciones, cuero y calzado	5.387	5.847	5.792	5.643	5.495	6.639	5.871	5.602
Metalmecánica	5.541	5.770	6.291	6.291	6.705	7.020	7.184	7.808
Químicos y farmacéuticos	992	1.071	1.200	1.042	1.453	1.253	1.213	1.049

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Otro hecho que confirma la importancia de la industria metalmecánica es que para 2017, ésta cuenta con los salarios promedio más altos entre las industrias consideradas, llegando a \$1.250.163 en valores corrientes. De hecho, en 2010 el total de los ingresos laborales en la industria eran generados en un 23,5% por la industria metalmecánica, mientras que en 2017 la proporción había ascendido al 31,5%.

Gráfico 14. Ingresos laborales promedio de algunas industrias en Manizales AM. 2017.



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Comparación salarial en todos los sectores

Al comparar los ingresos laborales promedio obtenidos en cada sector, se debe tener cuidado ya que algunos de los sectores, a pesar de tener promedios altos, cuentan con un número bajo de ocupados. Por esta razón, se calcularon los ingresos laborales promedio en cada una de las ramas de la economía del área metropolitana de Manizales, pero además se incluye qué porcentaje de los salarios totales se encuentran en estos sectores y a cuántas personas ocupan.

De esta forma, se puede ver cómo la administración pública, el suministro de energía y la educación son los que presentan los salarios más altos, pero haciendo especial énfasis en administración pública y educación pues el número de ocupados en estos dos sectores es especialmente alto, llegando a los 8.308 empleados en el primero y 10.070 en el segundo, generando entre ambos el 18,5% de los ingresos laborales de Manizales.

En estudios previos se ha visto que gran parte del promedio obtenido en educación está explicado por la educación superior, que entre los principales empleadores de la ciudad presenta los promedios salariales más altos. Por otra parte, el comercio, a pesar de ser el más grande empleador, presenta el segundo ingreso laboral promedio más bajo, solamente por encima de hoteles y restaurantes.

Tabla 11. Ingresos laborales promedio por sectores en Manizales AM. 2017.

Rama	Ingresos laborales promedio	% de los ingresos laborales totales	Número de ocupados
Agricultura, ganadería y silvicultura	\$ 1.269.454	1,4%	2.559
Explotación de minas y canteras	\$ 1.087.861	0,2%	463
Industria manufacturera	\$ 1.097.363	14,3%	28.552
Suministro de energía	\$ 2.212.348	2,1%	1.999
Construcción	\$ 1.142.760	7,1%	13.563
Comercio	\$ 872.369	15,7%	40.106
Hoteles y restaurantes	\$ 779.235	4,9%	14.106
Transporte	\$ 964.096	6,3%	14.166
Intermediación financiera	\$ 1.836.112	2,6%	3.043
Actividades inmobiliarias	\$ 1.028.036	12,3%	26.066
Administración pública	\$ 2.252.714	8,6%	8.308
Educación	\$ 2.116.507	9,8%	10.070
Servicios sociales	\$ 1.651.050	8,5%	11.150
Prestación servicios sociales y personales	\$ 881.982	4,3%	10.553
Hogares con servicio domestico	\$ 685.484	1,9%	5.911
Organizaciones y órganos extraterritoriales	\$ 1.490.881	0,0%	45

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

CÓMO VAMOS EN EMPLEO

CÓMO EN VAMOS EMPLEO

CARACTERIZACIÓN DE LOS DESOCUPADOS



CARACTERIZACIÓN DE LOS DESOCUPADOS

Escrito por: Alejandro Barrera Escobar¹

Los temas de mercado laboral generalmente se concentran en el seguimiento periódico de los indicadores, siendo la tasa de desempleo la variable principal de observación en los territorios. Sin embargo, al descomponer la tasa de desempleo, se visualiza que ésta se encuentra conformada por la interacción de dos grupos dentro de la estructura de la fuerza laboral en la sociedad: la población económicamente activa y la población desocupada².

La caracterización de las personas que, por diversas razones, desean trabajar, pero no se encuentran ocupadas se convierte en la principal hoja de ruta en cuanto al entendimiento del fenómeno del desempleo en cualquier país o región. Debido a la importancia del mercado laboral urbano, que concentra en buena proporción los desocupados del país, y teniendo en cuenta que el desempleo en las ciudades es generalmente más alto que en el promedio nacional, es interesante profundizar en los desocupados urbanos, tomando conciencia de su relevancia para las economías regionales.

En el periodo 2010-2017, en términos absolutos, las cabeceras con la mayor reducción en la cifra de desocupados han sido Pereira, Medellín, Bucaramanga, Ibagué y Manizales, con reducciones de 33.100, 28.352, 11.910, 9.860 y 8.027 personas respectivamente. Estas han sido las cinco ciudades líderes en la disminución del desempleo en cifras absolutas en el país.

¹Economista - Universidad de Manizales

Magister en Economía y Finanzas - Università degli Studi di Palermo

²Desocupados: son las personas que en la semana de referencia se encontraban en unas de las siguientes situaciones: (i) sin empleo en la semana de referencia; (ii) hicieron diligencias en el último mes; (iii) no hicieron diligencias en el último mes, pero si en los últimos 12 meses; y (iv) tienen disponibles. Razones válidas: (i) no hay trabajo disponible en la ciudad; (ii) en espera de llamada; (iii) no sabe cómo buscar; (iv) está cansado de buscar; (v) no encuentra trabajo apropiado en su oficio o profesión; (vi) está esperando temporada alta; (vii) carece de experiencia necesaria; (viii) no tiene recursos para instalar un negocio; (ix) los empleadores lo consideran muy joven o muy viejo.

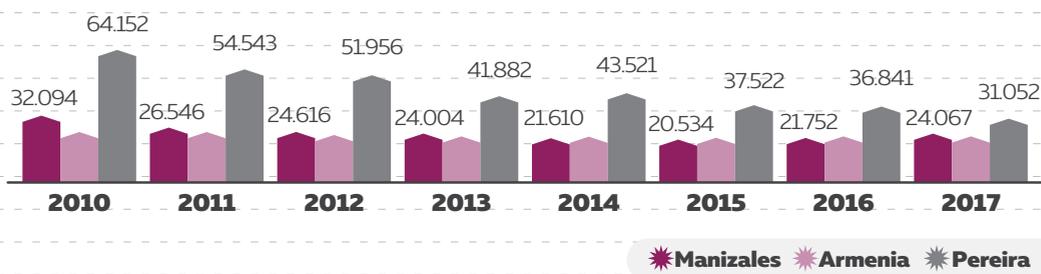
Del otro lado, en ciudades como Bogotá, Cúcuta, Barranquilla, Villavicencio, Valledupar y Riohacha, el número de desocupados se ha incrementado. En el contexto del Eje Cafetero, Pereira lidera con una variación porcentual del -51,6%, seguido de Manizales con el -25% y, finalmente, Armenia con una variación de apenas del - 8,9%, lo que significa un total de 43.284 desocupados menos en la región cafetera.

Desocupados por nivel educativo

Al descomponer los desocupados por edad, género y nivel educativo, se encuentra, como rasgo común en la región, una disminución en la participación de los desocupados de los niveles de educación primaria y secundaria en las tres ciudades y un aumento de los desocupados en las proporciones de técnicos o tecnólogos, universitario y postgrado. Esto conversa con una mayor oferta de educación superior en las tres ciudades del Eje en donde ha aumentado esta población en la oferta laboral de las ciudades.

En el caso de Manizales, se registra un aumento de 2.611 personas en estos niveles de educación, con variaciones significativas de 77% en técnico o tecnológico y 93% en postgrado en los últimos años.

Gráfico 15. Población desocupada en las ciudades del Eje Cafetero, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Tabla 12. Población desocupada en Colombia en las 23 cabeceras, 2010-2017

Área	2010	2017	Variación Absoluta	Variación Porcentual
Medellín	249.213	220.861	-28.352	-11,4%
Barranquilla	71.966	79.870	7.904	11,0%
Bogotá	433.025	484.422	51.397	11,9%
Cartagena	45.569	40.799	-4.769	-10,5%
Tunja	10.419	9.740	-679	-6,5%
Manizales	32.094	24.067	-8.027	-25,0%
Florencia	7.884	8.752	867	11,0%
Popayán	20.798	14.788	-6.009	-28,9%
Valledupar	19.567	25.290	5.723	29,2%
Montería	25.461	20.046	-5.414	-21,3%
Quibdó	7.265	7.004	-261	-3,6%
Neiva	20.572	20.508	-65	-0,3%
Riohacha	9.847	14.862	5.015	50,9%
Santa Marta	17.815	17.790	-25	-0,1%
Villavicencio	24.870	31.503	6.632	26,7%
Pasto	28.943	20.544	-8.399	-29,0%
Cúcuta	53.104	65.873	12.769	24,0%
Armenia	24.216	22.060	-2.157	-8,9%
Pereira	64.152	31.052	-33.100	-51,6%
Bucaramanga	64.607	52.697	-11.910	-18,4%
Sincelejo	12.280	13.252	973	7,9%
Ibagué	46.362	36.502	-9.860	-21,3%
Cali	172.288	165.776	-6.512	-3,8%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Tabla 13. Población desocupada en Colombia en las 23 cabeceras, 2010-2017

	Manizales		Pereira		Armenia	
	2010	2017	2010	2017	2010	2017
Ninguno	1,2%	0,7%	2,8%	1,0%	2,1%	1,9%
Primaria	16,1%	10,8%	22,1%	12,4%	21,0%	13,4%
Secundaria básica	19,9%	14,1%	26,7%	19,2%	23,5%	20,3%
Secundaria media	44,2%	38,7%	37,4%	42,4%	38,7%	36,3%
Técnico o tecnológico	9,0%	21,2%	6,3%	14,7%	7,9%	17,9%
Universitario	8,7%	12,0%	4,0%	9,3%	6,2%	8,6%
Postgrado	1,0%	2,5%	0,6%	0,9%	0,7%	1,7%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Desocupados por género

Igualmente, en cuanto a la reducción de los desocupados por género se percibe un mayor peso porcentual en mujeres, sumando en promedio 5,8 puntos porcentuales en las ciudades del Eje, que da señales de condiciones más desfavorables para este subgrupo poblacional en el mercado, en cuanto a su reducción en el desempleo.

En Manizales puntalmente, los datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE revelan una reducción mucho mayor en los hombres, en una relación de 2 a 1. En el periodo 2010-2017, la población desocupada hombre ha experimentado una variación de -33,7%, igual a 5.362 personas menos, en comparación con una variación de -16,5% en la población desocupada mujer, igual a 2.663 personas menos.

Tabla 14. Población desocupada en Colombia en las cabeceras del Eje Cafetero según género, 2010-2017

	Manizales		Pereira		Armenia	
	2010	2017	2010	2017	2010	2017
Hombre	49,6%	44%	47,6%	42,4%	48,8%	42,4%
Mujer	50,4%	56%	52,4%	57,6%	51,2%	57,6%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Desocupados por edad

Y, según diversos grupos de edad, se evidencia en Manizales, Pereira y Armenia un aumento de la participación de los desocupados entre 56 y 65 años, con un promedio de variación del 3,6%, lo cual puede ser efecto del fenómeno de transición demográfica en las ciudades.

Sin embargo, se ven particularidades, como en el caso de Armenia, donde se muestra una expansión de los desocupados de 26 a 35 años de edad, ganando 4,7 pp en siete años. Esto refleja quizás una mayor participación de las personas en este rango de edad, pero igualmente mayores dificultades de su inserción en el mercado.

De hecho, en Manizales y Pereira se registran reducciones absolutas en el número de desocupados en todos los grupos etarios, pero en Armenia, los grupos de menor a 25 años y entre 26 y 35 años son los únicos que presentan aumentos, igual a 958 personas adicionales desocupadas.

Para Manizales, las mayores reducciones han sido en el grupo de mayores de 65 años, producto posiblemente del envejecimiento natural de la población, con un total de 3.008 personas menos, seguido de personas entre 46 y 55 años y 36 y 45 años, con 2.426 y 1.193 personas menos respectivamente.

Tabla 15. Población desocupada en Colombia en las cabeceras del Eje Cafetero según grupos de edad, 2010-2017

	Manizales		Pereira		Armenia	
	2010	2017	2010	2017	2010	2017
Mayor 65 años	36,2%	35,8%	42,7%	40,4%	35,9%	33%
56 a 65 años	25,0%	29,4%	21,8%	26,2%	22,1%	24%
46 a 55 años	18,1%	14,1%	14,9%	15,2%	16,6%	14%
36 a 45 años	13,5%	13,0%	13,6%	11,3%	15,7%	14%
26 a 35 años	6,1%	6,5%	5,3%	5,0%	7,0%	12%
Menor 25 años	1,2%	1,3%	1,7%	1,9%	2,6%	3%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

La mayor participación observada de las mujeres en la población desocupada de la ciudad para el 2017, y su aumento en el periodo de referencia, puede ser explicado por una mayor reducción de los desocupados en el segmento hombre, especialmente en el grupo de mayor de 65 años, y ligeramente superior en los desocupados de 26 a 45 años y 56 a 65 años de edad. Esto ratifica una mejor dinámica para los hombres en el mercado laboral en la disminución del desempleo que para las mujeres en los diversos grupos de edad.

Es destacable, que, dentro del grupo de 46 a 55 años, la reducción en el número de desocupados sea similar en hombres y mujeres, lo que daría señales interesantes de reenganches en el mercado laboral, indistintamente del género para este grupo de edad.

En el caso de las mujeres desocupadas de Manizales, que suman 13.502 personas para el 2017, se muestra que el 36,8% son mayores de 65 años de edad, seguido de 56 a 65 años, con el 31,9% y personas de 46 a 55 años con el 16,2% de participación.

Comparando con los mismos grupos de edad con los hombres, se visualizan más desocupados hombres en los grupos de edad menores a 45 años de edad que las mujeres. Del otro lado, las desocupadas mujeres son más numerosas en los grupos mayores a 45 años de edad que los hombres, fenómeno que quizás ha permitido un proceso más acelerado de disminución en el desempleo de los hombres, por cuestión de edad con mayor potencial productivo.

Tabla 16. Población desocupada en Manizales según género y grupos de edad, 2010-2017

	2010		2017		Variación Absoluta	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Mayor 65 años	5.695	5.933	3.647	4.972	-2.048	-961
56 a 65 años	3.433	4.579	2.762	4.310	-671	-269
46 a 55 años	2.413	3.395	1.201	2.181	-1.212	-1.214
36 a 45 años	2.448	1.872	1.647	1.481	-801	-391
26 a 35 años	1.631	323	1.043	518	-589	195
Menor 25 años	308	63	266	40	-42	-23

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

El mismo análisis, según nivel educativo, registra un aumento del número de desocupados en los niveles de educación superior, coherente con la mayor oferta educativa de la ciudad. Sin embargo, el fenómeno es más acentuado para el caso de las mujeres de nivel educativo técnico o tecnológico.

Ahora bien, a la luz de los datos, las mayores reducciones en los desocupados se han dado en el segmento de primaria y secundaria (básica y media), pero especialmente más fuerte en el caso de los hombres, ratificando una dinámica laboral en los últimos años más propensa a la absorción de hombres jóvenes y adultos con educación no superior.

Independientemente del género de la persona desocupada en Manizales, se observa que estructuralmente el 38% de los desocupados tienen un nivel de educación secundaria media y participaciones similares en universitario y posgrado, con 1.520 personas desocupadas hombres y 1.967 mujeres.

Al detallar en el resto de grupos de edad, se presenta: (i) un peso mayor de personas con nivel secundaria básica y primaria en los desocupados hombres (31,7% en hombres contra 19,7% en mujeres) y, (ii) un mayor porcentaje de personas con nivel técnico o tecnológico en los desocupados mujeres (26,1% en mujeres contra 15% en hombres). Esto da señales de barreras de entrada para alguno de los segmentos, sea por los sectores económicos de enganche o desequilibrios de oferta y demanda en los mismos subgrupos de población.

Tabla 17. Población desocupada en Manizales según género y niveles educativos, 2010-2017

	2010		2017		Variación Absoluta	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Ninguno	224	160	59	100	-165	-61
Primaria	3.085	2.086	1.448	1.148	-1.637	-938
Secundaria básica	3.587	2.789	1.897	1.506	-1.691	-1.283
Secundaria media	7.148	7.019	4.058	5.254	-3.090	-1.765
Técnico o tecnológico	747	2.146	1.583	3.527	8.36	1.381
Universitario	1.007	1.773	1.269	1.613	262	-160
Postgrado	130	183	251	354	121	170

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Desempleo de larga duración

La dinámica laboral de los últimos años en Manizales, con sus particularidades anteriormente expuestas, muestra la absorción de personas con perfiles socioeconómicos diversos, los cuales en algunos casos están dentro de la categoría de grupos vulnerables, por características propias que les dificulta acceder al mercado laboral.

En esta lógica, se esperaría que, en los últimos años, los tiempos de búsqueda de empleo, que están relacionado con la facilidad de enganche, hayan cambiado notablemente.

Efectivamente para 2017, los datos del DANE revelan que el 74,6% de la población desocupada había estado buscando empleo hasta por 6 meses, proporción que había aumentado con respecto al 2010, donde era de 63,3%, mostrando un aumento de 11,3 pp, cifra importante en cuanto al empleo de fácil acceso.

Ahora bien, el dato más importante en este aspecto, son los desempleados de larga duración. Son considerados como aquellos que llevan más de un año en la búsqueda de empleo, tiempo que se considera significativo pues da señales de rechazo del mercado laboral a este tipo de personas. En este punto, es donde se evidencian los mayores avances para Manizales.

Esas personas desocupadas, que en el 2010 llevaban más de un año, dos años o más en la búsqueda de empleo, han mostrado una reducción significativa en los últimos siete años de -2.212 personas. Esto ha permitido la disminución de la proporción de desocupados de larga duración de 12,6% en 2010 a 7,7% en 2017. Estos resultados son plausibles en reenganche laboral de personas con condiciones vulnerables dentro del mercado.

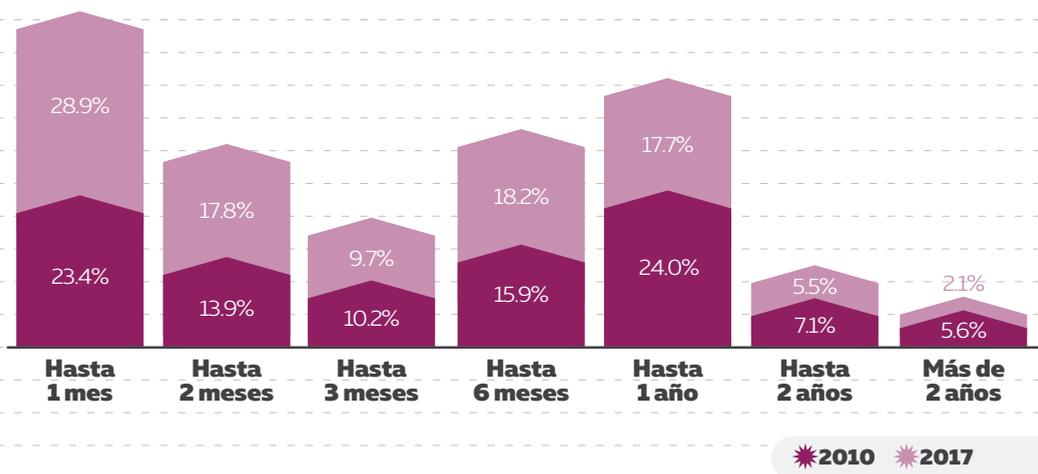
Este mismo fenómeno para Pereira, muestra mayores reducciones en los grupos de menos de un año, y para Armenia, se presenta particularmente un aumento en el grupo de hasta un mes buscando empleo y reducciones más representativas entre seis meses y un año.

Tabla 18. Población desocupada en Manizales según semanas que ha estado o estuvo buscando empleo, 2010-2017

	2010	2017	Variación Absoluta	Variación Porcentual
Hasta 1 mes	7.517	6.950	-568	-7,6%
Hasta 2 meses	4.445	4.281	-164	-3,7%
Hasta 3 meses	3.262	2.344	-918	-28,1%
Hasta 6 meses	5.097	4.378	-720	-14,1%
Hasta 1 año*	7.714	4.269	-3.445	-44,7%
Hasta 2 años	2.274	1.332	-942	-41,4%
Más de 2 años	1.784	514	-1.270	-71,2%

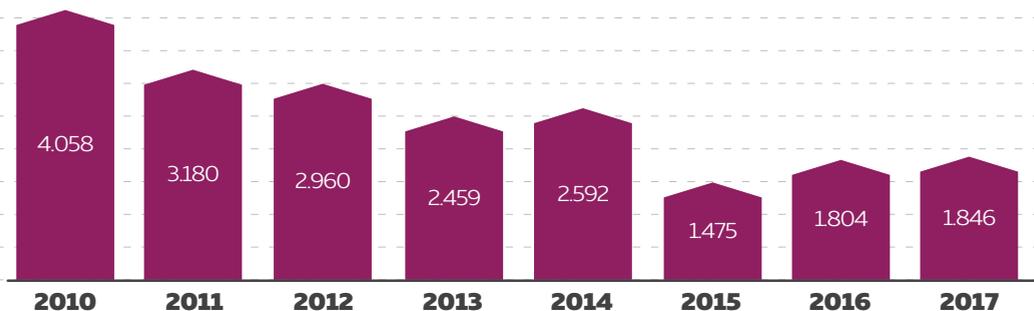
Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE / *Hasta 1 año: hasta 52 semanas

Gráfico 16. Población desocupada en Manizales según semanas que ha estado o estuvo buscando empleo, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Gráfico 17. Población desocupada de larga duración (más de 52 semanas en búsqueda de empleo) en Manizales, 2010-2017



Desempleo larga duración

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Si bien la reducción de esta población con más de un año buscando empleo es, quizás, uno de los mayores logros del mercado laboral local en los últimos años, es necesario caracterizar a este tipo grupo poblacional, donde se requiere los mayores esfuerzos en materia de políticas de empleo.

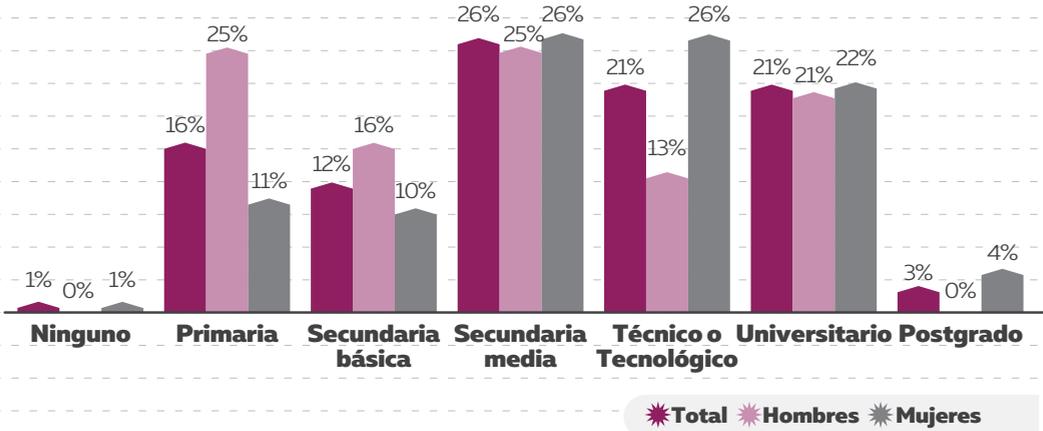
Si se toma, técnicamente, los desocupados con más de 52 semanas buscando empleo en Manizales³, se muestra que el 63% son mujeres. Esta proporción ha aumentado 7 pp con respecto al año 2010, cerrando el 2017 con 1.158 personas mujeres y 688 hombres en condición de desocupación de larga duración.

Igualmente, se muestra que, del total de desocupados de larga duración, los mayores avances han sido en aquellos con nivel de educación secundaria básica y media (-1.603 desocupados de larga duración menos en este grupo) y, según grupos de edad, en las personas con más de 46 años (-1.565 desocupados de larga duración menos en este grupo).

La naturaleza de los desocupados de larga duración refleja buenos resultados en cuanto al acceso del mercado laboral de personas adultas sin educación superior, pero, a su vez, pone de manifiesto una realidad compleja para personas cercanas a la edad de jubilación, sin educación superior, que continúan participando en el mercado, pero sin encontrar empleo. Este fenómeno ataca con más fuerza a los hombres en cuanto a nivel de educación, pero según la edad, mucho más a las mujeres.

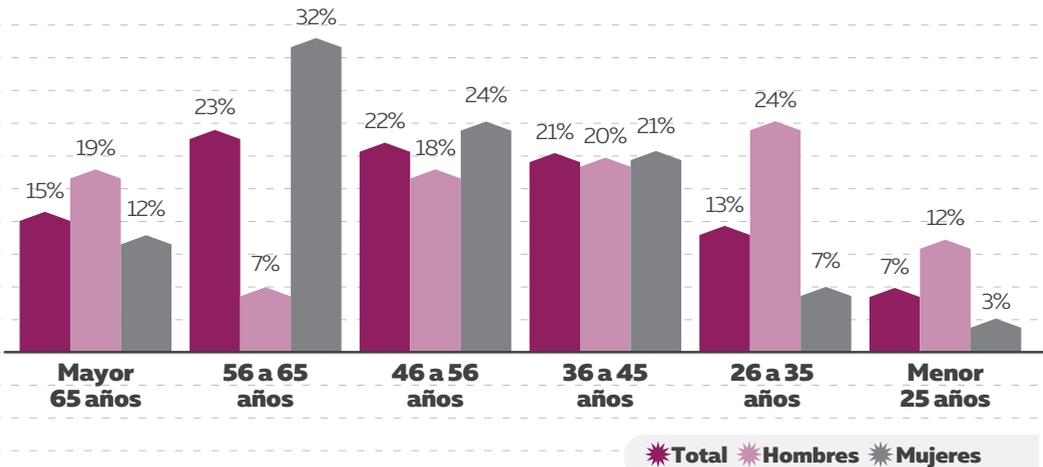
³ En el caso de tomar como criterio una o dos semanas menos, el fenómeno de desempleo de larga duración se agrava en Manizales.

Gráfico 18. Población desocupada de larga duración (más de 52 semanas en búsqueda de empleo) en Manizales según nivel educativo y género, 2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Gráfico 19. Población desocupada de larga duración (más de 52 semanas en búsqueda de empleo) en Manizales según grupos de edad y género, 2017

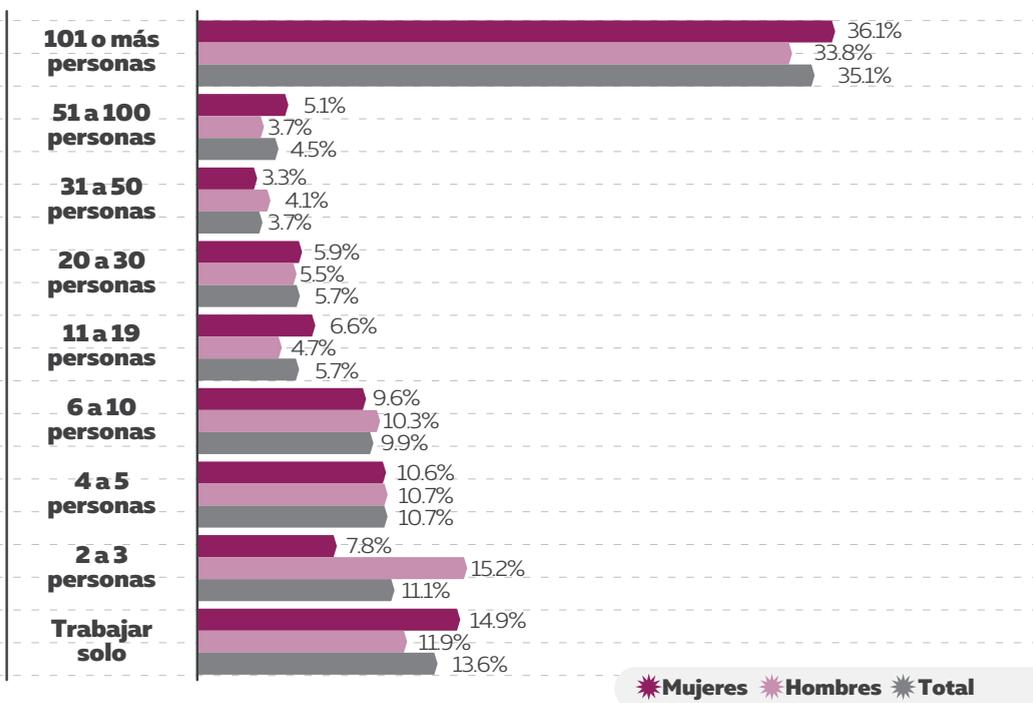


Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Población desocupada por tamaño de la empresa

Otro aspecto importante para caracterizar a la población desocupada de la ciudad es evaluando el tamaño de la empresa donde trabajó por última vez. Para 2017, se evidencia que el 35% de las personas desocupadas trabajó en empresas de más de 100 personas, lo que en este contexto podríamos catalogar como grandes empresas. Para el periodo 2010-2017, este segmento ha presentado una variación del 5%, siendo el único donde se ha incrementado el número de desocupados, pasando de 7.394 en 2010 a 7.730 en 2017.

Gráfico 20. Población desocupada según la última empresa o negocio donde se ocupó en Manizales según género, 2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Ahora bien, en el mismo periodo de análisis, las mayores reducciones absolutas se han registrado en emprendimientos solos, y empresas de menos de 5 personas, sumando 4.496 desocupados menos en este segmento.

Estas cifras muestran que el mercado laboral ha logrado absorber a muchas más personas que han trabajado, al menos por última vez, en microempresas o por cuenta propia. En las grandes empresas han tenido un periodo de menor ocupación, quizás debido a los ciclos propios de la economía local.

Si se desagrega el análisis para hombres y mujeres, es particular que, en el caso de los hombres, para el periodo 2010-2017, se registran disminuciones en todas las categorías. Por el contrario, para el caso de las mujeres no es igual, siendo bastante significativo el incremento en 1.023 desocupados en la categoría de empresas de más de 100 personas.

Protección Social de los desocupados

Sin duda, una de las mayores preocupaciones en torno al grupo de los desocupados es precisamente el modo de cubrir sus gastos durante el periodo en que no tiene trabajo y, lo que esto acarrea en temas de seguridad social en el mediano y largo plazo.

En este frente, las cifras del DANE son preocupantes, ya que, a la luz de los microdatos, tan solo el 2% de los desocupados⁴ dice recibir subsidio de desempleo, cifra que a pesar de haber aumentado en más de un 200% desde el 2010, muestra la complejidad del fenómeno del desempleo en la ciudad.

Esta problemática es posible estudiarla más a fondo, al evaluar la forma en que los desocupados⁵ cubren los costos en caso de enfermedad.

El 72% de los desocupados de la ciudad afirma estar afiliado a algún régimen subsidiado o ser beneficiario de un afiliado, mientras el restante 30% se encuentra fuera del sistema de seguridad social. Adicionalmente, al evaluar la evolución de los desocupados desde el 2010, se evidencia un aumento en el número de desocupados que son beneficiarios de algún afiliado y dependen de los ahorros personales.

Para los no afiliados, en caso de enfermedad se han cubierto sus costos con la ayuda de hijos (8,4%), ahorros personales (4,9%) o dinero prestado (1,1%). Es importante destacar que, 1.325 personas no han considerado este suceso y otros 1.281 no tendría recursos para cubrir sus gastos de salud.

Se encuentra una mayor participación de las mujeres desocupadas en ser beneficiarias de un afiliado, con más de 15 pp de diferencia con la misma participación en los hombres desocupados. También se observa un mayor peso porcentual en los hombres desocupados de depender de la ayuda de los hijos, no haberlo considerado o no tener recursos, con diferencias de 4 pp respectivamente en los tres.

⁴ La totalidad de los desocupados no responde a esta pregunta, para el 2010, el porcentaje de respuesta es del 89% y en 2017 del 92%.

⁵ La totalidad de los desocupados no responde a esta pregunta, para el 2010, el porcentaje de respuesta es del 89% y en 2017 del 92%.

Intervenir este fenómeno es prioritario por la posible presión sobre los sistemas de salud oficiales en la ciudad.

Tabla 19. Población desocupada según el modo de cubrir gastos en caso de enfermedad en Manizales, 2010-2017

	2010	2017
Afiliado régimen subsidiado o EPS	49,6%	42,8%
Beneficiario de un afiliado	22,2%	29,4%
Ahorros personales	2,0%	4,9%
Ayuda de hijos	12,0%	8,4%
Otro tipo de seguro o cubrimiento	0,6%	1,3%
Dinero prestado	0,7%	1,1%
No lo ha considerado	4,7%	6,0%
No tiene recursos	8,1%	5,8%
Otro	0,1%	0,4%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Tabla 20. Población desocupada según el modo de cubrir gastos en caso de enfermedad en Manizales según género, 2017

	Hombre	Mujer
Afiliado régimen subsidiado o EPS	43,9%	41,8%
Beneficiario de un afiliado	20,8%	36,3%
Ahorros personales	5,6%	4,3%
Ayuda de hijos	10,4%	6,8%
Otro tipo de seguro o cubrimiento	1,3%	1,2%
Dinero prestado	1,6%	0,6%
No lo ha considerado	8,2%	4,2%
No tiene recursos	7,8%	4,2%
Otro	0,2%	0,5%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Cesantes y aspirantes

Una de las desagregaciones bastante utilizadas en economía laboral para el grupo de población desocupada en los territorios es la distinción entre cesantes, persona que habiendo trabajado antes se encuentra desocupada buscando empleo, y aspirantes, persona que busca trabajo por primera vez.

Entre las ciudades del país, con la mayor proporción de aspirantes sobre los desocupados, se encuentran Montería, Quibdó, Sincelejo, Cartagena y Santa Marta con porcentajes por encima del 15%.

El Eje Cafetero, por su parte, muestra un promedio de 7,5%, con cifras para el cierre del 2017 de 2.043 personas aspirantes en Manizales, 2.780 en Pereira y 1.128 en Armenia. De este modo, en Manizales, para el 2017 del total de desocupados, el 8,5% buscaron empleo por primera vez, y en promedio en los últimos siete años esta proporción asciende a 9,7%.

Tabla 21. Población desocupada aspirante en Colombia en las 23 cabeceras, 2017

	Aspirantes	Porcentaje Aspirantes (% desocupados)
Medellín	17.346	7,9%
Barranquilla	9.905	12,4%
Bogotá	47.393	9,8%
Cartagena	6.632	16,3%
Tunja	1.075	11,0%
Manizales	2.043	8,5%
Florencia	591	6,8%
Popayán	2.235	15,1%
Valledupar	3.111	12,3%
Montería	4.485	22,4%
Quibdó	1.253	17,9%
Neiva	1.661	8,1%
Riohacha	1.593	10,7%
Santa Marta	2.729	15,3%
Villavicencio	2.002	6,4%
Pasto	1.858	9,0%
Cúcuta	5.242	8,0%
Armenia	1.128	5,1%
Pereira	2.780	9,0%
Bucaramanga	3.903	7,4%
Sincelejo	2.297	17,3%
Ibagué	3.633	10,0%
Cali	12.797	7,7%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

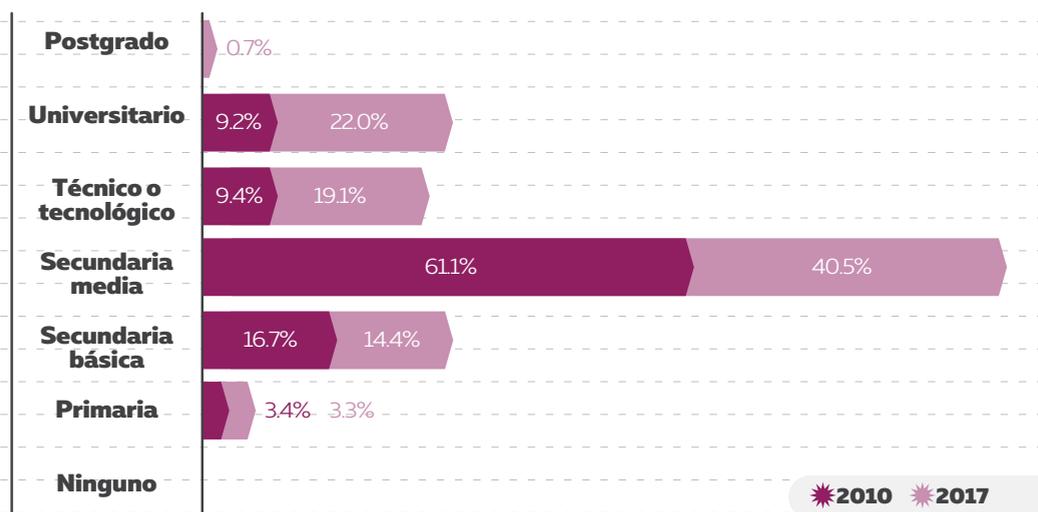
Al analizar la población desocupada aspirante en el periodo 2010-2017, se evidencian patrones interesantes.

Primero, cabe resaltar, que el 65% de los aspirantes en la ciudad son mujeres, participación que ha aumentado ligeramente 2 pp con respecto al 2010, para un total de 757 aspirantes hombres y 1.286 aspirantes mujeres en 2017.

Según el último nivel educativo alcanzado, se muestra que: (i) el 40,5% se concentra en personas con secundaria media, para un total de 827 personas, segmento que ha perdido 20,6 pp con respecto al 2010; (ii) seguido de 22% con título universitario, es decir, 450 personas, el cual se ha incrementado en 12,9 pp en los últimos siete años; (iii) 19,1% de personas con título técnico o tecnólogo, 390 personas en total, que también ha ganado 9,7 pp en participación; (iv) y personas con secundaria básica, representando el 14,4%, con 294 personas, y muestra una disminución de 2,4 pp.

Estos resultados dan luces de una reconfiguración de los aspirantes en la ciudad. A pesar de que en general los aspirantes se concentran en las mujeres, por nivel de formación el 41% de los aspirantes ya alcanzan la educación superior, cuando antes esta cifra no llegaba al 20%. Esto pone de manifiesto el esfuerzo universitario de la ciudad, así como un cambio en la oferta productiva nueva en Manizales.

Gráfico 21. Población desocupada aspirante según nivel educativo en Manizales, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Desocupados por ramas de actividad

En el caso de los cesantes, que en promedio representan más del 85% de la población desocupada, los microdatos de la GEIH posibilitan establecer sus ramas de actividad económica anterior, es decir, cuál era el sector de la empresa de su último trabajo, y, con esto, evaluar el desempeño de los sectores económicos en el periodo de referencia, para ver ciclos de crecimiento o desaceleración en los mismos.

En primera instancia, se evidencia que los últimos sectores económicos trabajados por los cesantes son comercio (16%), construcción (13%), actividades inmobiliarias (11%), industria manufacturera (11%), hoteles y restaurantes (10%) y transporte (10%). Lo anterior señala, por un lado, que estos son los sectores económicos de mayor preponderancia en la economía local, y, por otro lado, los de mayor movimiento y demanda de trabajo.

Ahora bien, en el periodo de análisis, el mercado laboral de Manizales avanzó hacia tasas efectivas de menor desempleo, lo que se tradujo en un menor número de personas desocupadas, y, por ende, de cesantes en el territorio.

En este sentido, el número de cesantes ha disminuido desde el 2010 en un -22,5%, es decir, 6.378 cesantes menos. Los sectores que más han impulsado a esta variación han sido construcción y comercio, con contribuciones de 6,8 pp y 6,3 pp, seguido de transporte y hogares con servicio doméstico, con contribuciones del 3,4 pp y 3,6 pp respectivamente.

Existe un sector en particular que muestra variaciones significativas que es el de servicios inmobiliarios. En este sector han aumentado 681 cesantes, con una variación del 37,6%. Esto refleja una situación económica más compleja para aquellas personas vinculadas a este sector en específico, por motivos de mayor competencia, por el mismo crecimiento del sector, o por un ciclo descendente del mismo en los últimos años.

Desagregando el número de cesantes en la ciudad, según el género, se evidencian factores propios de la oferta laboral, al encontrar que, en los sectores de construcción e industria manufacturera, la participación de hombres es mucho mayor que la de mujeres. Por su parte, en los sectores de comercio, hoteles y restaurantes, servicios sociales y hogares con servicio doméstico, la participación de cesantes mujeres es mucho mayor a la de hombres.

Ahora bien, desde el 2010, en el caso de los cesantes hombres, las actividades donde más ha disminuido han sido construcción (1.859 cesantes), comercio (1.033 cesantes) y transporte (1.014 cesantes). Para el caso de las cesantes mujeres, se reflejan disminuciones significativas en hogares con servicio doméstico (971 cesantes), comercio (769 cesantes) e industria manufacturera (510 cesantes), pero aumentos importantes en actividades inmobiliarias (601 cesantes) y servicios sociales (263).

De este modo, se observa que la vinculación inmediatamente anterior de los desocupados cesantes muestra patrones característicos de la oferta y la demanda de trabajo de acuerdo al género, pero igualmente, la dinámica de los últimos años deja ver cómo algunos sectores han sido más propensos a un género en especial.

Tabla 22. Población desocupada cesante según ramas de actividad económica en Manizales, 2010-2017

	2010	2017	Participación 2017	Variación Absoluta	Variación Porcentual
Agricultura, ganadería y silvicultura	467	383	2%	-84	-18,0%
Explotación de minas y canteras	59	95	0%	36	60,6%
Industria manufacturera	3.377	2.509	11%	-868	-25,7%
Suministro de energía	256	171	1%	-85	-33,2%
Construcción	4.863	2.935	13%	-1.928	-39,7%
Comercio	5.434	3.633	16%	-1.801	-33,1%
Hoteles y restaurantes	2.561	2.130	10%	-431	-16,8%
Transporte	3.186	2.234	10%	-952	-29,9%
Intermediación financiera	347	244	1%	-103	-29,7%
Actividades inmobiliarias	1.811	2.492	11%	681	37,6%
Administración pública	859	949	4%	90	10,5%
Educación	1.211	1.040	5%	-171	-14,1%
Servicios sociales	1.063	1.278	6%	215	20,2%
Prestación servicios sociales y personales	796	833	4%	37	4,6%
Hogares con servicio doméstico	2.113	1.099	5%	-1.014	-48,0%
Cesantes	28.403	22.025	100%	-6.378	-22,5%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Tabla 23. Población desocupada cesante según ramas de actividad económica en Manizales según género, 2017

	Hombre	Mujer
Agricultura, ganadería y silvicultura	2,0%	1,6%
Explotación de minas y canteras	0,9%	0,1%
Industria manufacturera	15,4%	8,2%
Suministro de energía	1,3%	0,4%
Construcción	26,9%	2,4%
Comercio	13,1%	19,2%
Hoteles y restaurantes	5,2%	13,3%
Transporte	11,1%	9,3%
Intermediación financiera	1,3%	0,9%
Actividades inmobiliarias	10,3%	12,1%
Administración pública	4,6%	4,1%
Educación	3,7%	5,6%
Servicios sociales	1,1%	9,6%
Prestación servicios sociales y personales	3,0%	4,4%
Hogares con servicio doméstico	0,2%	8,8%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Coyuntura económica de Manizales

Para finalizar este capítulo, es importante dar un vistazo a la coyuntura macroeconómica de la ciudad, y su efectiva relación con la disminución en los niveles de desempleo.

Este análisis, toma especial importancia, en el conocimiento de la dinámica de los desocupados en los últimos años, pero relacionado con las fluctuaciones propias de la economía local, al basarse en el principio de conexión directa entre crecimiento económico y las mayores dinámicas laborales.

Con esto, se toman dos fuentes de información: DANE, para las cifras de desempleo y evolución en el número de desocupados; y el Observatorio Económico de Caldas-OEC, alianza entre la Cámara de Comercio de Manizales por Caldas, Camacol Caldas y la Gobernación de Caldas, para las cifras de variación porcentual del PIB de Manizales.

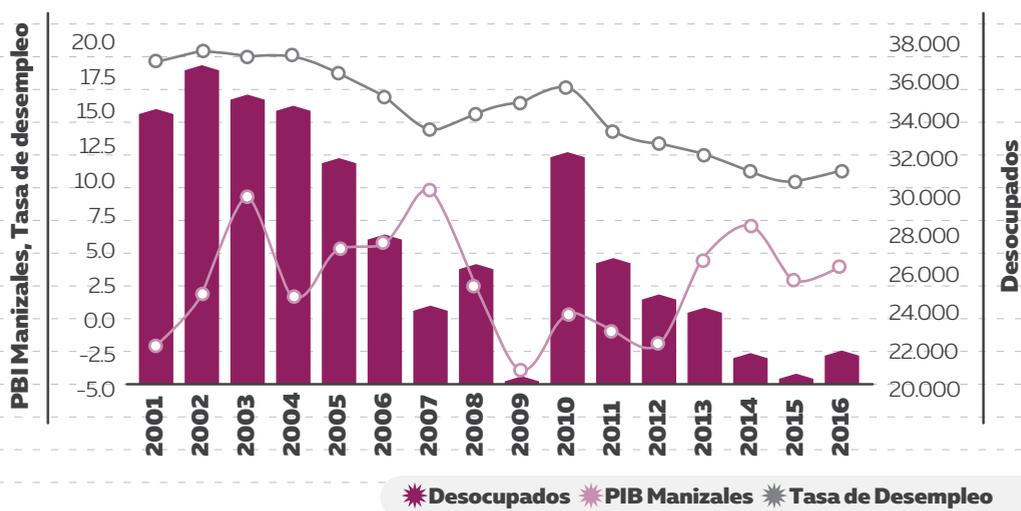
En primera instancia, haciendo un análisis netamente visual para el periodo 2001-2016, se percibe una relación probable entre las variaciones positivas del PIB de Manizales y las disminuciones en las tasas de desempleo.

Ahora bien, para confirmar esta relación, es posible calcular un simple coeficiente de correlación, el cual para el periodo completo no registra cifras significativas estadísticamente (-0,11). Sin embargo, al dividir en dos subperiodos (debido al ajuste de mercado laboral local producto de la crisis de finales de los años noventa del siglo XX en donde Manizales alcanzó tasas de desempleo del 20%) se registra un coeficiente del -0,58 entre 2001 y 2007, y del -0,65 entre 2008 y 2016, lo cual daría señales aproximadas de una relación inversa entre el desempeño de las dos variables.

Esto se traduciría en una contundente conclusión de política económica. Para poder lograr que efectivamente las tasas de desempleo de la ciudad disminuyan más de los niveles registrados recientemente, que están entre los mínimos históricos y parecen cercanas a las tasas de equilibrio de largo plazo, es necesario acelerar el crecimiento económico, medido con el PIB real, a niveles cercanos o por encima de su potencial.

Para esto, sería necesario procesos que ampliaran la capacidad productiva de la economía local, a través de procesos como la innovación que apuntaran a la productividad empresarial, y reconfiguraciones de la oferta laboral local, coherentes con las nuevas dinámicas productivas.

Grafica 22. Evolución desocupados, tasa de desempleo y PIB Manizales (variación porcentual) en Manizales, serie 2001-2016



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE y Observatorio Económico de Caldas-OEC

Claramente esta hipótesis requeriría un estudio más a profundidad, el cual no es el objetivo del presente documento. Sin embargo, este sencillo análisis hace parte de una de las leyes dinámicas más importantes de la teoría macroeconómica conocida como la Ley de Okun, debido al economista norteamericano Arthur Melvin Okun (1928-1980), quien en la década de los cincuenta y sesenta evidenció una relación empírica entre estas dos variables en la economía de los Estados Unidos.

En el caso específico de Manizales, al ser una economía pequeña, sujeta a mayores volatilidades, puede afectar dicha relación, la cual puede tener retrasos o incluso adelantos al ciclo económico, donde el mercado laboral puede ser más flexible a los cambios en las tendencias, lo que dificultaría su interpretación. Sin embargo, con los datos limitados y el análisis visual, el desempeño agregado de la economía local si produce efectos reales, adelantados o tardíos, en la generación de empleo.

CÓMO VAMOS EN EMPLEO

CÓMO VAMOS EN EMPLEO

CALIDAD — DEL — EMPLEO



CALIDAD — DEL — EMPLEO

**Escrito por: Mateo Andrés Rivera Arbeláez¹
Alejandro Barrera Escobar²**

Siguiendo los nuevos patrones internacionales, el objetivo básico de generación de empleo en el siglo 21 se ha quedado corto frente a las nuevas exigencias que la reconfiguración del concepto de desarrollo económico ha traído desde la década de los setenta del siglo anterior.

Desde la nueva concepción del desarrollo, fuertemente impulsada por los aportes del economista bengalí Amartya Sen (1933), Premio Nobel de Economía en 1998, en las décadas de los años ochenta y noventa, donde el desarrollo se ve influenciado por una perspectiva individualista desde las libertades, las capacidades y las oportunidades de las personas, y a partir de este concepto, ha llevado a diversas organizaciones multilaterales (Organización Internacional del Trabajo-OIT y Naciones Unidas) a empezar a concebir el fenómeno del empleo desde los derechos de los trabajadores, en donde la calidad del empleo, en cuanto a seguridad social, contratación y protección del trabajador, se han convertido en el principal pilar.

De hecho, los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible-ODS y la Agenda de Horizontes 2030 por parte de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe-CEPAL para la región ponen de manifiesto el trabajo decente como una meta global, lo cual posiciona en el centro de la atención la calidad de los empleos, concepto que sin duda va relacionado con la calidad de vida de las personas en los territorios.

¹Economista - Universidad Autónoma de Manizales

²Economista - Universidad de Manizales

Magister en Economía y Finanzas - Università degli Studi di Palermo

Contratos y tipo de contratos

Un requisito básico de la calidad del empleo es indiscutiblemente la existencia de un contrato, el cual permita establecer una serie de parámetros para de esta manera crear un vínculo que garantice unas justas condiciones para ambos, en el marco de la legalidad.

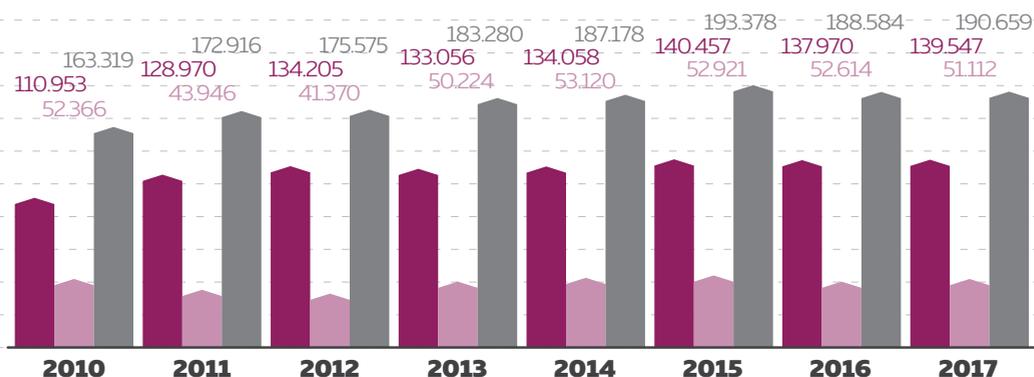
Para el caso de Manizales AM, la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE registra que para el 2010 el 68% de los ocupados en la ciudad disponía de un contrato, proporción que ha presentado un aumento de 5,2 pp hasta el 2017, llegando a 73,2%, cifra que de manera preliminar puede considerarse un progreso en términos de formalización de las relaciones laborales, sin embargo, cerca del 27% de los ocupados no cuentan con un contrato formal. Con cifras para 2017, en Manizales existen un total de 51.112 personas ocupadas sin un contrato vigente.

Tabla 24. Ocupados según contrato en las 23 ciudades y áreas metropolitanas, 2017

	Con contrato	Sin contrato	Ocupados	Proporción sin contrato
Medellín	1.242.225	579.722	1.821.948	31,8%
Barranquilla	457.584	437.151	894.735	48,9%
Bogotá	2.918.241	1.206.384	4.124.625	29,2%
Cartagena	199.937	212.223	412.160	51,5%
Tunja	55.856	29.091	84.947	34,2%
Manizales	139.547	51.112	190.659	26,8%
Florencia	34.011	29.978	63.990	46,8%
Popayán	56.167	53.826	109.993	48,9%
Valledupar	68.160	101.051	169.212	59,7%
Montería	80.929	78.958	159.887	49,4%
Quibdó	24.630	11.992	36.621	32,7%
Neiva	80.510	76.607	157.117	48,8%
Riohacha	41.293	49.647	90.941	54,6%
Santa Marta	83.543	121.000	204.543	59,2%
Villavicencio	119.435	104.407	223.842	46,6%
Pasto	107.057	86.846	193.903	44,8%
Cúcuta	118.911	229.485	348.396	65,9%
Armenia	61.664	70.620	132.284	53,4%
Pereira	191.198	118.469	309.666	38,3%
Bucaramanga	340.499	228.097	568.596	40,1%
Sincelejo	55.480	71.286	126.766	56,2%
Ibagué	138.834	107.627	246.461	43,7%
Cali	794.159	437.921	1.232.079	35,5%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Gráfico 23. Ocupados con contrato y sin contrato en Manizales AM, 2010-2017



✱ Si tiene contrato
 ✱ No tiene contrato
 ✱ Total ocupados

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Al comparar estas cifras con el resto de ciudades del país, se evidencia que la proporción de personas ocupadas con contrato, de cualquier tipo, sobre el total de ocupados es la más baja, con una cifra de 26,8%, ratificando las buenas condiciones en materia de calidad de empleo en Manizales.

Las ciudades con dicha proporción más alta son Cúcuta, Valledupar, Santa Marta, Riohacha, Sincelejo, Armenia y Cartagena, todas ellas con proporciones por encima del 50% de su población ocupada sin ningún tipo de contrato.

Factores determinantes del contrato

Nivel educativo

Las personas con un nivel educativo bajo, normalmente se ocupan en labores poco especializadas, relacionadas con una baja cualificación, lo que lleva a que los grados de reemplazo sean mayores, razón por la cual son grupos de población con mayor vulnerabilidad en el mercado laboral pues no tienen capacidad de negociación con el empleador.

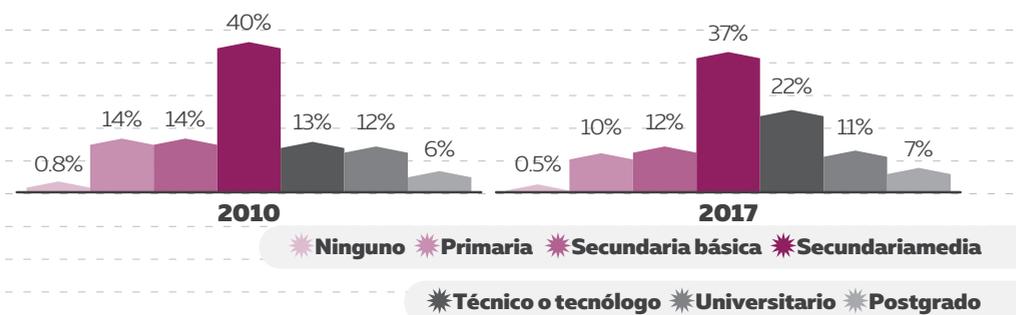
Por el contrario, las personas con mayores niveles de educación tienen mayor capacidad de negociación, dado que en teoría van a realizar labores que requieren en cierta medida algún grado de cualificación y conocimiento adquirido por medio de los estudios (schooling), permitiéndoles llegar a acuerdos de carácter laboral con el empleador más beneficiosos. Desde esta perspectiva, se podría afirmar que entre mayor sea el nivel educativo del trabajador, sus posibilidades de tener un contrato para realizar sus labores serán mucho mayores.

Ahora con relación a esto, se podría evaluar los ocupados con o sin contrato, según sus niveles educativos para encontrar posibles diferencias de estructura. Al parecer, en la ciudad se muestra un patrón particular que se podría denominar 20/40.

Los ocupados con contrato, en un 40% presentan niveles de educación superior (técnico, universitario o posgrado) y un 23% sin título de educación superior (ninguno, primaria o secundaria básica), mientras en los ocupados sin contrato, tan solo un 22,7% tiene educación superior y un 47,1% sin título de educación superior (ninguno, primaria o secundaria básica), precisamente mostrando una inclinación hacia las personas con títulos educativos a contar con cualquier tipología de contrato.

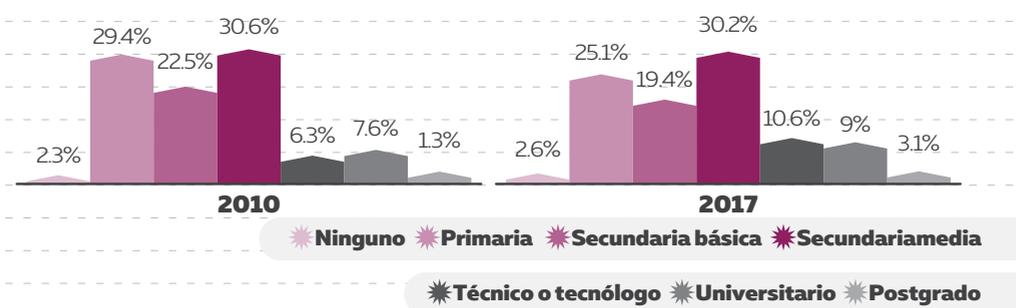
De acuerdo con lo anterior puede llegarse en una primera conclusión de que la educación puede ser un instrumento efectivo para combatir la problemática de la informalidad laboral en el aspecto de tener o no un contrato de cualquier tipo.

Gráfico 24. Ocupados con contrato según nivel educativo en Manizales AM, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Gráfico 25. Ocupados sin contrato según nivel educativo en Manizales AM, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Edad

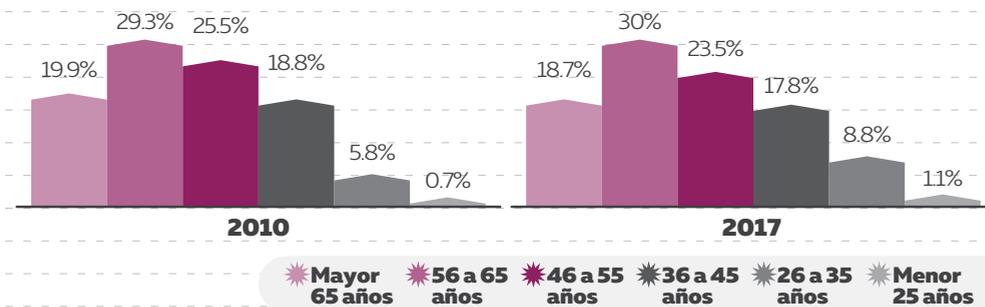
La edad puede ser otro de los factores determinantes al momento de formalización de contratación, dado que la edad tiende a estar relacionada con la experiencia de las personas, lo que contribuye a tener unos conocimientos, habilidades y capacidades adquiridas (learning by doing) para la vida laboral, que brindan mayor poder de negociación.

Al descomponer el análisis por rangos de edad, nuevamente surge una particularidad: la mayor proporción de los ocupados con contrato son personas mayores de 46 años, alcanzando una proporción del 72,3%, mientras la proporción de personas con contrato menores de 46 años es tan solo del 27,7%. Este fenómeno cambia al evaluar a la población ocupada sin contrato, donde ya la población menor a 46 años es relativamente mucho mayor, alcanzando una cifra del 54,7%.

De este modo, se registra una diferencia sustancial al momento de tener un contrato en Manizales, de acuerdo al rango de edad de la persona. En las personas mayores a los 46 años, se tienen participaciones mayores de ocupados con contrato, con diferencias de 11,7 pp para mayores de 65 años, 12,2 pp entre 56 y 65 años y 3,1 pp entre 46 y 55 años, con respecto a los ocupados sin contrato en los mismos rangos de edad.

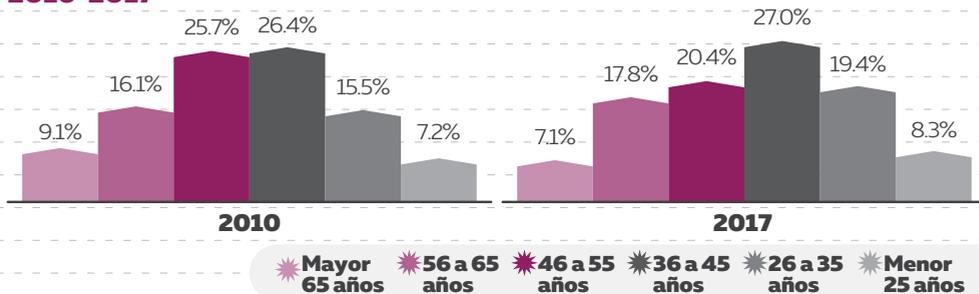
Por el contrario, los ocupados sin contrato presentan diferencias a favor de 9,2 pp entre 36 y 45 años, 10,7 pp de 26 a 35 años y 7,1 pp en menores de 25 años, con respecto a los ocupados con contrato en los mismos rangos de edad.

Gráfico 26. Ocupados con contrato según rangos de edad en Manizales AM, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Gráfico 27. Ocupados sin contrato según rangos de edad en Manizales AM, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Características de los contratos

El tipo de contrato es un factor determinante de la calidad del empleo porque la naturaleza del mismo establece los beneficios a los cuales pueden acceder los trabajadores y esta relacionado con el tipo de garantías que tiene en el marco legal de su acción. De acuerdo a su naturaleza, los datos muestran que predomina en su gran mayoría los contratos escritos con respecto a los contratos verbales.

En retrospectiva para el año 2010, del número de trabajadores que contaban con un contrato para realizar sus labores, el 68% de los contratos eran escritos y el 32% se realizaban de forma verbal, en comparación con respecto al año 2017 que se incrementa en un 6pp la proporción de contratos por escrito. Por lo tanto, se presenta un avance positivo dado que los contratos verbales claramente fomentan la informalidad porque no se establece de una manera clara las obligaciones tanto de empleador como del empleador, creando un ambiente más que propicio para fomentar la no afiliación a salud y pensión y, por ende, menor calidad de los empleos.

Esta cifra para Manizales, representa la octava proporción más alta a nivel ciudades en el país, comparado con ciudades como Quibdó y Sincelejo, en donde la población ocupada con contrato de naturaleza escrita es apenas del 47,5% y 60,8% respectivamente.

Tabla 25. Naturaleza de los contratos de los ocupados con contrato en Manizales AM, 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Verbal	32%	36%	36%	32%	32%	29%	27%	26%
Escrito	68%	64%	64%	68%	68%	71%	73%	74%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Tabla 26. Naturaleza de los contratos de los ocupados en las 23 ciudades y áreas metropolitanas, 2017

	Verbal	Escrito	No saben	Total	Proporción de ocupados con contrato escrito
Medellín	285.470	956.755	-	1.242.225	77,0%
Barranquilla	137.963	319.417	204	457.584	69,8%
Bogotá	795.619	2.118.814	3.808	2.918.241	72,6%
Cartagena	40.744	159.159	33	199.937	79,6%
Tunja	15.702	40.079	75	55.856	71,8%
Manizales	36.958	102.570	19	139.547	73,5%
Florencia	12.608	21.403	-	34.011	62,9%
Popayán	15.804	40.296	67	56.167	71,7%
Valledupar	16.302	51.818	41	68.160	76,0%
Montería	29.486	51.442	-	80.929	63,6%
Quibdó	12.930	11.700	-	24.630	47,5%
Neiva	20.099	60.401	9	80.510	75,0%
Riohacha	13.584	27.698	11	41.293	67,1%
Santa Marta	16.212	67.321	10	83.543	80,6%
Villavicencio	37.353	82.082	-	119.435	68,7%
Pasto	37.494	69.416	147	107.057	64,8%
Cúcuta	30.588	88.277	45	118.911	74,2%
Armenia	13.493	48.162	10	61.664	78,1%
Pereira	57.242	133.955	-	191.198	70,1%
Bucaramanga	123.521	216.979	-	340.499	63,7%
Sincelejo	21.753	33.726	-	55.480	60,8%
Ibagué	46.474	92.360	-	138.834	66,5%
Cali	248.008	545.313	838	794.159	68,7%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

En lo referente a la tipología del contrato, es decir, si son a término fijo o indefinido, según los reportes de los ocupados con contrato y de naturaleza escrita, de acuerdo con la información de la GEIH del DANE, en Manizales A.M predominan los contratos laborales a término indefinido, tendencia que se ha mantenido relativamente estable en los últimos años, igualmente para aquellos con contrato a término fijo.

Si se compara con el resto de ciudades a nivel nacional, la proporción de los ocupados con contrato escrito a término indefinido se encuentra 4,9 pp por encima del promedio de las 23 ciudades y áreas metropolitanas del país.

Tabla 27. Tipología de los contratos de los ocupados con contrato en Manizales AM, 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Término indefinido	69,2%	69,1%	69,8%	71,0%	70,4%	68,0%	69,2%	70,2%
Término fijo	30,8%	30,9%	30,2%	28,9%	29,5%	31,9%	30,7%	29,8%
No sabe no informa	-	-	-	0,1%	0,1%	0,1%	0,1%	-

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Si bien en cierta medida los indicadores anteriores pueden ser positivos, se deben abordar otra serie de cuestiones de fondo asociadas a la flexibilización del mercado laboral, más específicamente a figuras de contratación como la prestación de servicios. Estos son contratos de carácter civil o comercial, que no implican ningún vínculo de carácter laboral, permitiéndole de este modo al empleador no incurrir en costos laborales como el pago de la seguridad social y demás prestaciones asociadas a un contrato laboral, pero que son limitados a la luz de los datos³.

Para el caso de Manizales, en los últimos años la proporción de los ocupados con un contrato laboral (escrito a cualquier término) dentro del global del mercado laboral, se ha incrementado en un 7,6pp, con respecto al 2010.

Sin embargo, el 46,2% de los ocupados de la ciudad para el 2017, es decir, un total de 88.089 personas tienen otro tipo de contrato, diferente a un contrato escrito a cualquier término, es decir, personas ocupadas que no tienen contrato, o si tienen, es verbal, lo cual es una proporción significativa de la fuerza laboral en la ciudad y preocupante en términos de calidad del empleo.

No obstante, de acuerdo con la tendencia de los últimos años se ha evidenciado una disminución a tasas cercanas a un 1% anual lo cual puede ser una señal de un leve mejoramiento. Es evidente el gran desafío en términos de calidad de empleo y formalización mediante un incremento en la participación de los contratos más formales (escritos a término) que garanticen los derechos de los trabajadores.

³ A través de la GEIH del DANE no es posible determinar el número total de este tipo de contratos. Estos estarían en la categoría de contratos escritos, y quizás, a término fijo.

Tabla 28. Ocupados según modalidad de contratación en Manizales AM, serie 2010-2017

	Ocupados con contrato escrito término fijo o indefinido	Participación %	Ocupados con otro tipo de contrato	Participación %
2010	75.484	46,2%	87.835	53,8%
2011	82.500	47,7%	90.416	52,3%
2012	86.269	49,1%	89.306	50,9%
2013	90.809	49,5%	92.471	50,5%
2014	91.516	48,9%	95.663	51,1%
2015	99.768	51,6%	93.610	48,4%
2016	100.049	53,1%	88.534	46,9%
2017	102.570	53,8%	88.089	46,2%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Características y conformidad con el empleo

Una buena medida de la calidad del empleo es el grado de conformidad del trabajador con aspectos básicos como el tipo de contratación y el reconocimiento por parte del empleador de los beneficios asociados al trabajo como es el caso de la prima, cesantías y vacaciones remuneradas. Frente a esto, Manizales muestra cifras positivas.

La gran mayoría de personas con contrato se encuentran satisfechas con el tipo de contrato del cual disponen, con una cifra del 90,3%, cifra que ha venido aumentando gradualmente desde el 2010 en 5,2 pp. De igual forma es positivo que la mayoría de los trabajadores con contrato tengan derecho a cesantías, vacaciones remuneradas y que en su gran mayoría sean contratados directamente por la empresa en donde va a realizar sus labores y no por terceros.

Estas cifras también muestran avances a lo largo de los últimos años, alcanzando el 87,9% de los ocupados que son contratados directamente por la empresa, 70,8% tiene cesantías y el 63,3% cuenta con vacaciones remuneradas. Este último beneficio, es el más bajo de los evaluados, pero el que mayor incremento ha presentado desde el 2010, igual a 15 pp.

Tabla 29. Beneficios y conformidad laboral de los ocupados con contrato en Manizales AM, 2010-201

Beneficios laborales y conformidad	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Conforme con el tipo de contrato								
Si	85,1%	82,3%	82,7%	83,1%	86,4%	89,3%	90,9%	90,3%
No	14,9%	17,7%	17,3%	16,9%	13,6%	10,7%	9,1%	9,7%
La empresa que lo contrata es la misma donde trabaja								
Si	88,6%	88,5%	87,4%	87,1%	88,5%	87,7%	88,2%	87,9%
No	11,4%	11,5%	12,6%	12,9%	11,5%	12,3%	11,8%	12,1%
Tiene cesantías								
Si	63,0%	58,8%	59,8%	62,9%	63,9%	67,8%	69,1%	70,8%
No	37,0%	41,2%	40,2%	37,1%	36,1%	32,2%	30,9%	29,2%
Vacaciones remuneradas								
Si	48,3%	43,4%	44,0%	45,9%	48,5%	59,4%	66,1%	63,3%
No	51,7%	56,6%	56,0%	54,1%	51,5%	40,6%	33,9%	36,7%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Tiempo en el cargo

Una buena aproximación para determinar la estabilidad laboral es a través del tiempo trabajado de manera continua, con sus respectivas implicaciones en cuanto a una mejor calidad de vida de los trabajadores, dado que en teoría perciben ingresos de manera ininterrumpida. De acuerdo con este criterio, no se registran cambios en los últimos años, siendo una variable de carácter estructural, y tampoco se muestran concentraciones importantes en alguna categoría en particular.

Las personas que llevan hasta 3 meses representan la mayor proporción de ocupados (15%). En un segundo orden se encuentran tres grupos los cuales hacen referencia a las personas que llevan entre 7 meses y 4 años. Los grupos anteriores han estado en un rango entre un 11% y 14% para el periodo correspondiente entre 2010 y 2017. De igual forma hay otra serie de grupos menos representativos como los ocupados que se encuentran trabajando en los rangos entre 4 y 6 años, entre 10 y 15 años y más de 20 años, los cuales han estado en un rango entre un 7% y 9% trabajando ininterrumpidamente. Finalmente, el grupo menos representativo son aquellos ocupados que llevan en su trabajo entre 6 y 10 años.

De acuerdo con lo anterior la mayor proporción de ocupados, cerca del 60%, lleva en su trabajo de manera continua entre 1 mes y 4 años.

Gráfico 28. Tiempo trabajado de manera continua de los ocupados en Manizales AM, 2017



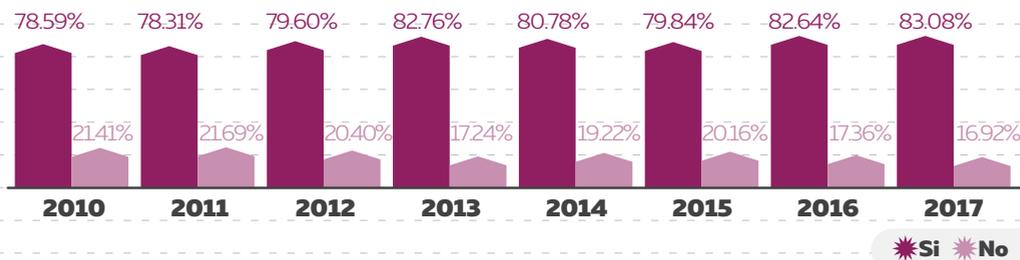
Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Experiencia previa en otro empleo

Por otra parte, otro indicador de la estabilidad del empleo es la rotación de los ocupados. Por ejemplo, en Manizales en el periodo 2010-2017 entre un 78% y un 83% del total de ocupados han estado en otro empleo diferente al que desempeñan en actualidad.

Por el contrario, los ocupados que han estado en un solo empleo se ha disminuido en 4,49pp entre el año 2010 y 2017. Este tipo de indicadores puede ser una señal sobre la existencia de una flexibilidad en el mercado laboral de Manizales, en el sentido de que el factor de producción trabajo presenta una buena movilidad dado que la mayor parte de los ocupados ha desempeñado sus labores en otros trabajos y se han podido desplazar hacia otros puestos de trabajo.

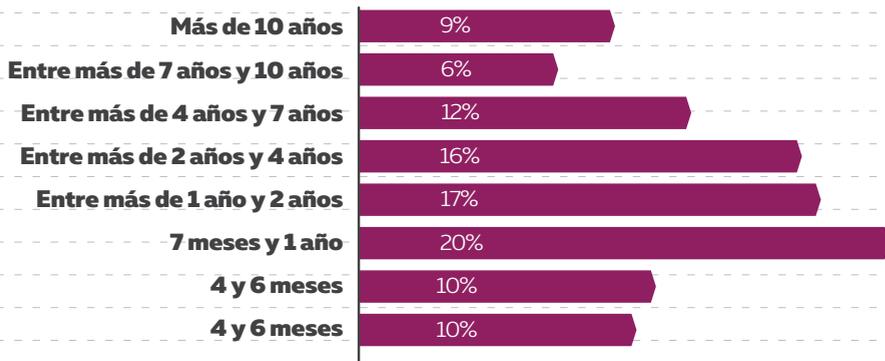
Gráfico 29. Participación de los ocupados que han tenido otro trabajo y los que solo han tenido un trabajo en Manizales AM, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

✱ Si ✱ No

Gráfico 30. Participación de los ocupados según duración sus empleos en Manizales A.M, 2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

De igual forma, otra medida de la estabilidad laboral es la duración de los ocupados en sus puestos de trabajo. A la luz de los datos, el 57% lleva menos de 2 años en su puesto de trabajo, lo que confirma la hipótesis de una significativa rotación del empleo en la ciudad, lo que sugeriría una alta flexibilización del mercado de trabajo.

Tamaño de la empresa

El criterio del tamaño de la empresa es un parámetro establecido por la Organización Internacional del Trabajo-OIT, el cual permite en cierto modo crear una especie de patrón estándar para realizar comparaciones entre diferentes países. Puntualmente para el caso de América Latina el criterio es fundamental porque facilita identificar el fenómeno de la informalidad en las pequeñas unidades productivas, las cuales son grandes generadoras de empleo.

Según las cifras del DANE, la mayor proporción de ocupados en Manizales, se encuentra en empresas de más de 100 empleados (35,9%), participación que ha ganado 4,8 pp con respecto al 2010, dando señales de buenas dinámicas empresariales de las medianas y grandes empresas en la ciudad.

En un segundo orden se encuentran los ocupados que trabajan solos (independientes), los cuales entre el año 2010 y 2017 han representado entre un 25% y 29% del total de ocupados. Sin embargo, se debe remarcar una tendencia decreciente en la participación porcentual en los últimos 3 años en cuanto a esta categoría.

Igualmente sucede con los ocupados en las empresas de 2 a 3 personas y 4 a 5 personas, que han registrado disminuciones en la participación de 2,3 pp y 1 pp respectivamente, fenómeno que seguramente ha impulsado la formalidad del empleo en Manizales.

Tabla 30. Ocupados según el tamaño de la empresa en Manizales AM, 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Trabaja solo	47.605	47.847	46.962	50.695	51.318	51.073	50.829	48.839
2 a 3 personas	23.527	23.950	23.479	24.835	24.452	24.746	22.647	23.057
4 a 5 personas	11.533	10.737	10.531	9.463	10.235	11.533	10.261	11.521
6 a 10 personas	8.795	9.450	9.272	9.148	10.675	11.137	10.620	11.421
11 a 19 personas	5.903	6.132	7.366	7.198	7.724	7.316	7.994	8.348
20 a 30 personas	5.267	5.930	6.141	5.749	6.528	6.512	6.865	7.011
31 a 50 personas	4.747	5.212	5.350	5.301	5.917	5.856	5.716	5.347
51 a 100 personas	5.144	5.032	5.380	5.306	6.241	6.996	6.804	6.730
101 o más personas	50.797	58.627	61.095	65.583	64.089	68.208	66.847	68.384

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Lugar de trabajo

Un tema que da señales de la calidad del empleo en la ciudad es el lugar en donde las personas trabajan cada día. Si bien el 60,2% de los ocupados del área metropolitana de Manizales trabajan actualmente en un local fijo, oficina o fábrica, el resto de la población ocupada, es decir, 75.868 personas trabajan en lugares diferentes, pasando por un 6% en su vivienda, 8,6% en otra vivienda, 7,3% trabajos puerta a puerta, y 6,8% en lugares ambulantes.

Tabla 31. Lugar de trabajo total de ocupados Manizales AM 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
En su vivienda	13.608	14.203	13.617	15.656	16.181	14.972	12.887	11.422
En otra vivienda	18.295	17.731	19.051	19.927	19.926	18.434	17.828	16.389
Kiosco o caseta	613	806	824	1.294	1.202	1.039	593	798
Vehículo	9.704	10.453	10.684	11.208	10.820	12.072	11.391	11.272
Puerta a puerta	5.538	4.200	3.554	5.115	9.703	11.239	12.542	13.825
Sitio descubierto en calle (ambulante)	12.036	12.402	12.329	13.775	13.890	12.185	12.254	12.996
Local fijo, oficina o fábrica	96.567	104.804	107.789	107.487	105.929	114.192	112.773	114.791
En campo o área rural	3.115	2.666	1.910	2.742	2.782	2.968	2.101	2.293
Obra de construcción	3.761	5.544	5.635	5.816	6.603	5.850	6.069	6.755
Mina o cantera	19	64	100	89	130	301	146	119
Otro	63	41	82	171	14	125	-	-

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Estas cifras muestran una realidad del mercado laboral de Manizales. Por una parte, desmitificando la creencia que todos los ocupados son aquellos que trabajan en una empresa o negocio (a pesar de que estos registran un aumento de 1,1 pp en la participación que en cifras absolutas con 18.825 más ocupados) y que buena parte de la fuerza laboral de la ciudad realiza su trabajo en cierta manera desprovista de las condiciones estándar y clásicas de la concepción de un empleo.

Igualmente, pone de manifiesto que la nueva realidad del empleo en el territorio se ha ido desligando de lugares fijos y las personas han encontrado oportunidades en negocios deslocalizados, los cuales pueden estar ligados a riesgos de informalidad.

Resalta significativamente el aumento de 3,9 pp en la participación de los ocupados puerta a puerta, pasando de 5.438 empleos en 2010 a 13.825 en 2017 y de aquellos ocupados en obras de construcción, con un incremento de 1,2 pp, de 3.761 ocupados a 6.755 ocupados, reflejando nuevas dinámicas sectoriales, desde el comercio y los servicios personales y empresariales, como de la construcción en los últimos años.

Formalidad laboral

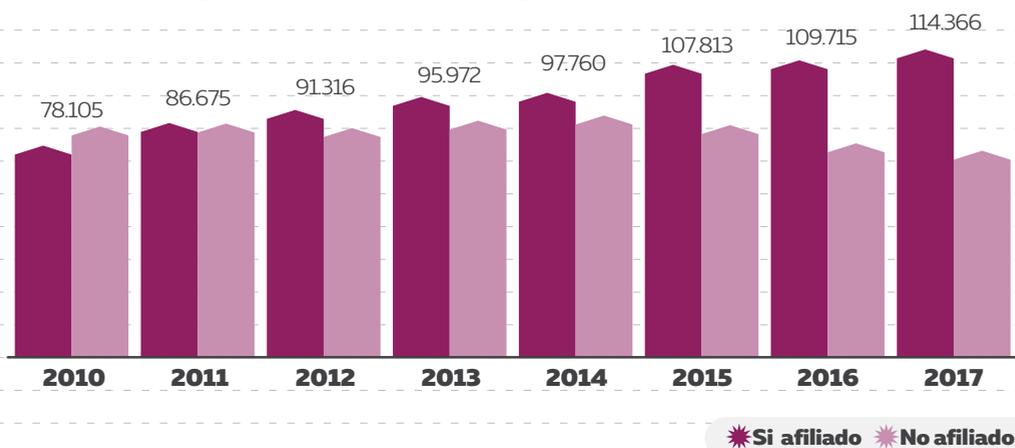
Generalmente cuando se trata de entender la calidad del empleo en los territorios, los diagnósticos apuntan a evaluar el fenómeno de la formalidad laboral, un concepto que como se mencionó inicialmente, va relacionado con las nuevas tendencias teóricas de empleo donde se garantice la seguridad de los trabajadores.

El fenómeno de la informalidad es uno de los grandes desafíos del mercado laboral en Colombia. A pesar de que en Manizales se presentan los indicadores más bajos en el contexto del país, es fundamental realizar una mayor desagregación de las variables que inciden en la informalidad como por ejemplo la cotización a los fondos de pensiones, afiliación al sistema de salud y la forma afrontar los imprevistos o calamidades como es el caso de las enfermedades o como planea vivir en la vejez, aspectos que sin duda afectan la calidad de vida de las personas en una sociedad.

Afiliación al sistema de salud y cotización a los fondos de pensiones

La formalidad laboral es necesaria medirla desde múltiples criterios, como por ejemplo mediante la afiliación y cotización de los ocupados al sistema de salud y a los fondos de pensiones. Del total de los 190.659 ocupados en 2017 en Manizales, 114.366 cotizan a salud y pensión, es decir, un 60% de las personas, cifra que ha aumentado en 12 pp desde el 2010 y que explica los buenos resultados en formalidad en la ciudad.

Gráfico 31. Ocupados cotizantes salud y pensión en Manizales AM,



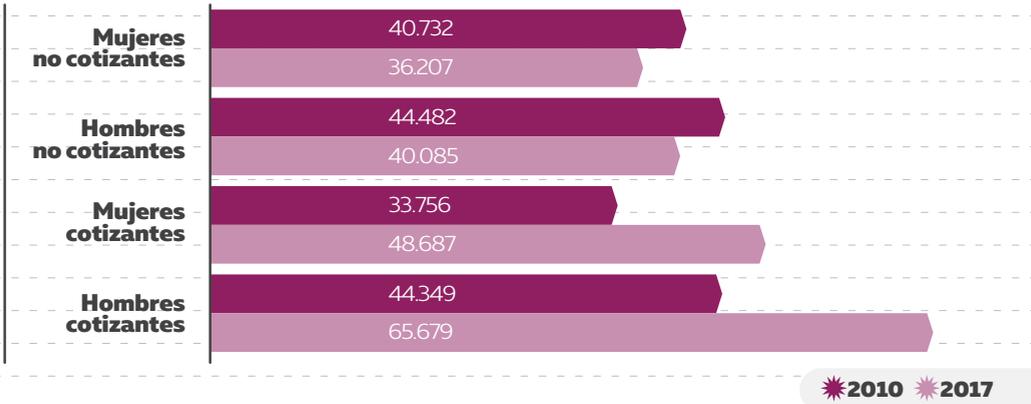
Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Los resultados son bastante positivos en este aspecto, en el sentido de que se han logrado avances significativos en términos de formalidad, con una tendencia claramente ascendente. Es importante remarcar que el punto de inflexión es partir del año 2011, en donde la proporción de ocupados afiliados a salud y pensión se incrementó en un 10,97pp y la proporción de cotizantes se volvió mayoritaria.

Por otra parte, el análisis de los ocupados aportantes a salud y pensión, también se puede analizar desde el género y la edad, con el propósito de identificar patrones o características, las cuales en cierto modo grado pueden determinar la afiliación o no afiliación al sistema de salud y a los fondos de pensiones.

En primera instancia, se muestra que el aumento de hombres y mujeres ocupadas que cotizan a salud y pensión ha aumentado relativamente a la misma tasa, ligeramente mayor para los hombres, los hombres cotizantes han variado un 48,1%, frente a la variación del 44,2% en el caso de las mujeres, para el periodo 2010-2017. En términos absolutos, los hombres han aumentado mucho más su contribución al pago de salud y pensión, lo que mostraría que se han visto más favorecidos en sectores o empresas ligadas con la formalidad, y han tenido los medios para cotizar, siendo los más beneficiados en el concepto de formalidad laboral desde este enfoque.

Gráfico 32. Ocupados cotizantes salud y pensión por género en Manizales AM, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Ahora bien, la mayor proporción de afiliados a salud y pensión son hombres, lo cual puede estar relacionado con una mayor participación de los hombres en el mercado laboral. Sin embargo, es positivo el incremento en las mujeres afiliadas a salud y pensión, ya que es una señal muy clara de un incremento en la participación de la mujer en el mercado laboral. De igual manera tanto para los hombres como para el caso de las mujeres se ha presentado una disminución de un 6% de los no afiliados a salud y pensión entre los años 2010 y 2017.

En lo referente a la edad, para el caso de los afiliados a salud y pensión las personas que se encuentran entre los 46 años y los 65 años representan más del 50%. Por otra parte, es alarmante la baja representatividad de las personas menores de 35 años los cuales representan menos del 10% de los aportantes al sistema.

Por su parte en cuanto a los no afiliados el grupo más representativo son aquellas personas que tienen entre 36 y 45 años, personas que están en el corazón de su ciclo de vida productivo y no están aportando. Igualmente, preocupante la baja representatividad de los menores de 25 años, que están iniciando su vida laboral y muestran dificultad implícita para comenzar un proceso de cotización.

Tabla 32. Ocupados afiliados y no afiliados a salud y pensión por edad en Manizales AM, 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Afiliados								
Mayor 65 años	15,2%	16,5%	16,2%	15,2%	16,1%	16,0%	16,0%	14,9%
56 a 65 años	31,6%	32,4%	32,8%	32,9%	31,4%	32,0%	31,2%	31,3%
46 a 55 años	27,7%	26,1%	26,0%	26,1%	26,4%	25,5%	24,5%	26,2%
36 a 45 años	21,2%	19,8%	20,1%	19,8%	20,2%	20,1%	20,8%	19,0%
26 a 35 años	4,2%	4,9%	4,6%	5,8%	5,7%	6,1%	7,1%	8,2%
Menor 25 años	0,2%	0,2%	0,2%	0,2%	0,2%	0,2%	0,4%	0,3%
No afiliados								
Mayor 65 años	17,7%	17,7%	18,3%	17,6%	17,3%	17,3%	16,4%	16,7%
56 a 65 años	19,1%	19,1%	19,3%	19,6%	19,4%	18,1%	19,6%	19,9%
46 a 55 años	23,6%	22,8%	21,4%	20,1%	18,9%	19,7%	18,8%	17,4%
36 a 45 años	21,3%	22,1%	21,8%	22,1%	22,7%	22,6%	22,3%	22,1%
26 a 35 años	13,1%	12,8%	14,1%	14,6%	15,3%	15,2%	15,7%	16,8%
Menor 25 años	5,2%	5,5%	5,1%	6,1%	6,5%	7,1%	7,1%	7,1%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Los mayores ocupados cotizantes a salud y pensión en la ciudad desde el 2010 ascienden la cifra de 36.262 personas, distribuidos 31% entre 56 y 65 años, 23% entre 46 y 55 años, 17% entre 26 y 35 años (este grupo aumenta 4 pp en la participación), 14% mayores a 65 años, 14% entre 36 y 45 años y 1% menores a 25 años.

En el grupo de no afiliados, existe un grupo en particular, aquellos mayores a 56 años que suman 27.900 personas, que por cuestiones de edad y cierre del ciclo productivo de su vida se convierten en un grupo de prioridad alta asistencia para las instituciones de la ciudad en el mediano plazo, lo que exigirá unas inversiones sustanciales para solventar su cuidado económico. Ahora bien, si se retira el criterio de edad, en suma, son 76.292 personas que actualmente no están cotizando, lo que se muestra como un reto de política pública para seguir disminuyendo este volumen.

Cotización a pensión

El tema pensional es preponderante dentro de la dinámica del mercado laboral, recordando que una pensión es básicamente un derecho adquirido por los trabajadores luego de realizar un aporte. En el contexto colombiano, los requisitos son 1.300 semanas cotizadas, las cuales equivalen a cerca de 26 años y a su vez se debe cumplir con una edad de jubilación de 62 años en el caso de los hombres y 57 años en el caso de las mujeres.

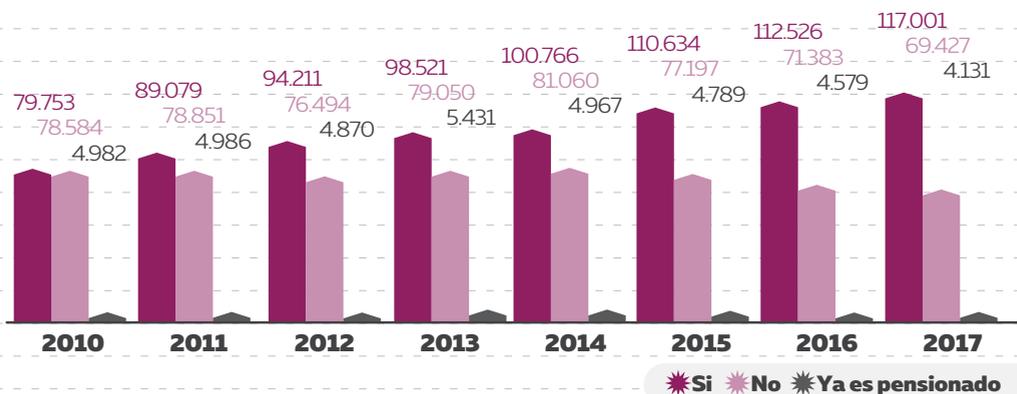
La pensión tiene una connotación en la figura de seguro, dado que le permite al trabajador obtener un ingreso en caso de algún accidente o fatalidad que le impida seguir trabajando, especialmente luego de haber terminado su ciclo de vida productivo.

Para el caso de Manizales, a partir de año 2011 se ha evidenciado un incremento notable de los ocupados que cotizan pensión, para ser más puntuales en el año 2010 aproximadamente el 48,8% de los ocupados cotizaba pensión, si se realiza una comparación con respecto al año 2017 la proporción se ha incrementado en un 12,6pp, es decir, en el año 2017 un 61,4% de los ocupados de Manizales A.M realizaron sus aportes para la obtención de una pensión en el futuro.

No obstante, pese a los grandes avances en lo referente al tema de la cotización de la pensión, es preocupante por ejemplo que cerca del 36,4% de los ocupados en el año 2017 no estén cotizando una pensión para la vejez. Sin embargo, es evidente una tendencia decreciente desde el año 2011 que, si bien es positiva en términos de formalización, plantea la necesidad de seguir trabajando en mecanismos, programas y estrategias de formalización laboral. Los microdatos del DANE también dejan evidenciar un total de 4.131 ocupados en la ciudad que actualmente ya están pensionados, representando el 2,2% del total de la población ocupada, cifra que ha disminuido en 851 personas desde el 2010, quizás debido a su retiro definitivo del mercado.

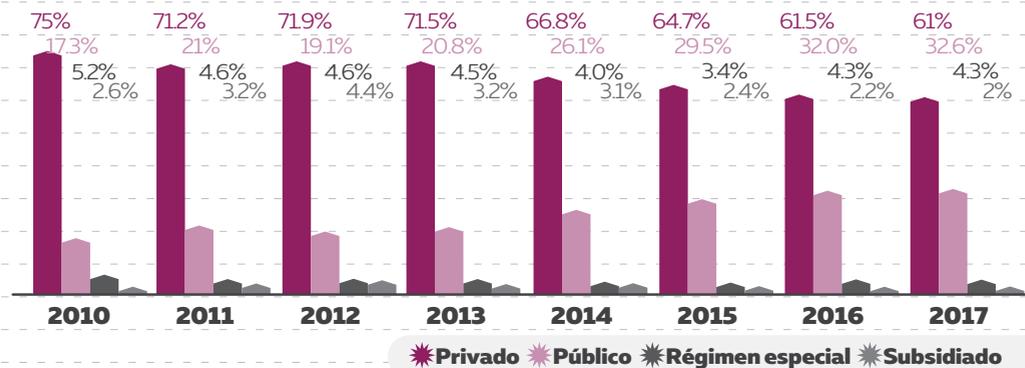
En lo referente al tipo de fondo de pensión de los ocupados en Manizales A.M predominan los fondos de pensiones privados sobre el sistema público, con un total de 71.366 personas en el privado y 38.175 personas en fondo público. Los dos han aumentado en cotizantes desde el 2010, pero cifra muy superior para los fondos públicos que han ganado 24.215 personas, frente a los 11.557 adicionales de los fondos privados. Así, la participación es de 61% para fondos privados y 33% para fondos públicos, el primero ha perdido 14 pp y el segundo ha ganado 15pp con respecto al 2010.

Gráfico 33. Ocupados según cotización a pensión en Manizales AM, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Gráfico 34. Ocupados cotizantes según fondos de pensión en Manizales AM, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Es interesante la dinámica de los fondos de pensiones. Si bien los fondos privados tienen un mayor número de afiliados, entre el año 2010 y 2017 los afiliados de los fondos públicos han crecido en un 15,2%. En el caso particular de Manizales A.M es evidente un incremento en la participación del fondo público de pensiones especialmente a partir del año 2014 y 2015 en donde la tasa de crecimiento en la participación fue de un 28,2% y de un 24,3% respectivamente, con una desaceleración en la tasa de crecimiento de un 14% para el año 2016 y de un 4,3% para el año 2017.

El tiempo de cotización de pensión permite determinar qué tan estable es el mercado laboral, en el sentido de que la mayor proporción de aportantes a pensión sean personas que llevan varios años haciéndolo.

Tabla 33. Tiempo cotizando de los ocupados afiliados a un fondo de pensiones en Manizales AM 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
1 año o menos	8.382	11.294	11.204	10.263	11.120	11.369	11.507	11.109
2 y 3 años	9.517	9.931	11.018	10.261	11.259	12.283	12.036	12.226
4 y 5 años	8.866	11.729	10.573	11.202	10.600	12.666	12.973	12.287
6 y 7 años	6.659	7.231	8.627	9.338	8.946	9.817	9.729	10.882
8 y 10 años	11.557	11.954	13.259	14.940	15.777	17.448	18.265	18.078
11 y 15 años	12.393	12.811	14.286	15.215	15.225	17.808	16.582	19.086
16 y 20 años	11.144	12.345	12.540	13.180	14.082	14.132	14.424	14.899
Más de 21 años	11.235	11.785	12.703	14.122	13.758	15.111	17.010	18.435

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

La mayor proporción de los aportantes a los fondos de pensiones son aquellas personas que llevan cotizando más de 8 años, de manera conjunta representan en promedio cerca del 60% de los aportantes a los fondos de pensiones.

Por otra parte, es interesante la proporción de cotizantes de hasta 5 años o menos, la cual ha presentado un crecimiento desde el año 2011. Esta puede ser una señal positiva en el sentido de que el tiempo cotizado puede indicar, por una parte, un incremento en la formalidad laboral, bajo el criterio de la cotización en un fondo de pensiones, y por otra parte, el ingreso de nuevas personas al mercado laboral. De hecho, entre 2010 y 2017 ha aumentado en 2.727 personas que llevan aportando a pensión 1 año o menos.

Pago de los aportes a pensión

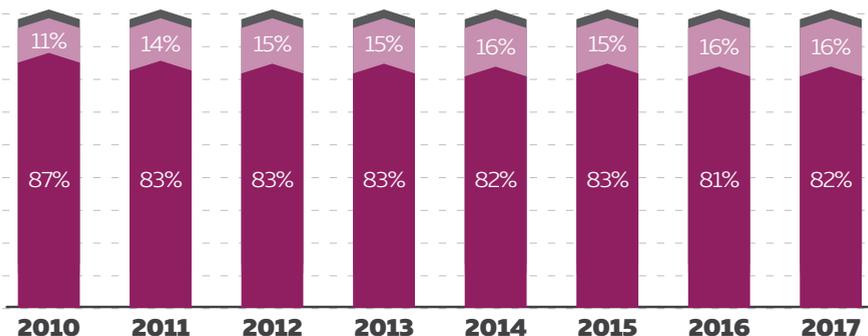
Otro criterio interesante en términos de calidad de empleo es determinar quien realiza el pago de los aportes a pensión, dado que si el empleado debe asumir el pago completo esto repercutirá de manera negativa en su bienestar, mientras que si por el contrario el pago es realizado de manera conjunta con el empleador sería de esperarse un mayor bienestar para el empleado dado que dispondrá de una mayor cantidad de ingreso disponible para la satisfacción de sus necesidades.

En Manizales, el 81,9% de los ocupados que cotizan a pensión están en la categoría de mitad y mitad. De hecho, desde el 2010 se ha incrementado en 26.822 personas, es decir, una variación del 39%, lo que sin duda ha tenido efectos positivos en la formalidad de la ciudad.

Ahora bien, existe un grupo representativo, sobre el 16%, que paga completamente la totalidad de su pensión.

Este segmento ha crecido un 104%, ganando 5 pp desde el 2010, pasando de 9.033 ocupados a 18.374 ocupados, lo que representa un crecimiento absoluto de 9.374 personas. Estos más de 18 mil trabajadores deben asumir su carga pensional sin la ayuda del empleador, lo cual revela que acá podrían estar los prestadores de servicios o contratistas, que revalidaría la concepción de que este tipo de contratos ha aumentado significativamente en la ciudad.

Gráfico 35. Participación de las modalidades pago a los fondos de pensiones en Manizales AM, 2010-2017



✱ Paga una parte y el empleador otra
✱ Paga la totalidad
✱ Paga completamente la empresa

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Bienestar y previsión ante eventualidades

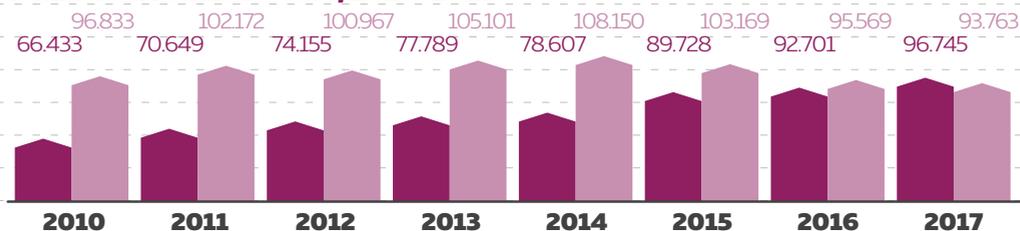
En términos de calidad del empleo es importante establecer si los ocupados en Manizales están afiliados a cajas de compensación familiar. El propósito de las cajas de compensación familiar es mejorar la calidad de vida de las familias de los trabajadores, mediante la prestación de una serie de servicios relacionados con temas de salud, educación, recreación, deporte y subsidios que en cierto modo les generan un bienestar a los trabajadores afiliados.

Para el caso de Manizales es interesante la evolución de los trabajadores afiliados a las cajas de compensación familiar. Por ejemplo, en el año 2010 un 40,6% de los trabajadores estaba afiliado, cifra que ha aumentado a 50,7% para 2017, un incremento de 10 pp (en especial a partir del año 2015 donde hubo un crecimiento cercano a un 14%). Eso se traduce en 30.312 nuevos afiliados en los últimos años.

Esto es positivo, por un lado, para los ingresos de la caja de compensación, y por otro lado una mayor cobertura en los ocupados de la ciudad en términos de bienestar.

Por su parte, la población ocupada no afiliada, registra una disminución de 3.071 personas, sin embargo, aún existe un nicho de 93.763 personas que se podrían cubrir y beneficiar de ese tipo de servicios. Desde este criterio, se tiene una tasa de formalidad laboral del 51% en la ciudad.

Gráfico 36. Ocupados afiliados y no afiliados a las cajas de compensación familiar en Manizales A.M, 2010-2017



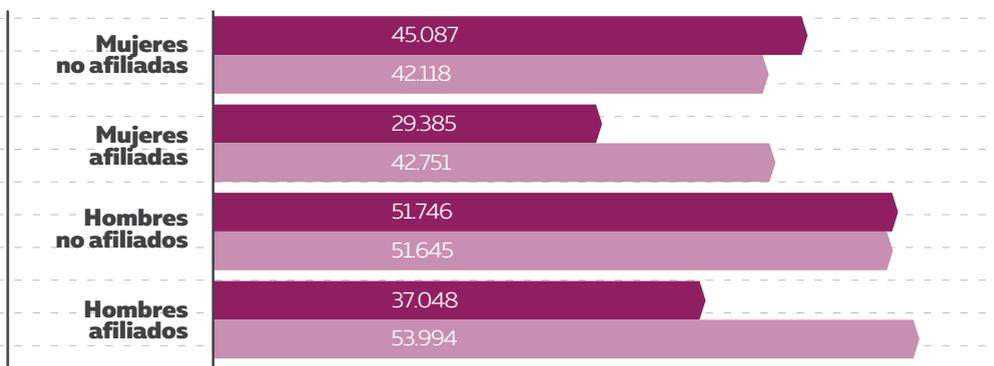
Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

✱ Si ✱ No

Por otra parte, en lo referente a las características de los ocupados afiliados a las cajas de compensación familiar, es relevante tener en cuenta variables como el género, la edad y el nivel educativo, con el fin de identificar como es la composición de los afiliados bajo el criterio de las variables anteriormente mencionadas.

Lo anterior es importante en el sentido de que por ejemplo es necesario, en la medida de lo posible, que las personas con menores niveles de educación, con las edades más altas y aquellos que son cabezas de hogar tanto hombres como mujeres accedan a los beneficios que brindan las cajas de compensación familiar, para que de esta manera puedan en una primera instancia mejorar su bienestar y el de su núcleo familiar. De igual modo las capacitaciones que brindan las cajas de compensación familiar son de gran utilidad en caso de eventualidades como la pérdida del trabajo, mitigando de esta manera el impacto negativo de ese tipo de acontecimientos.

Gráfico 37. Ocupados afiliados y no afiliados a las cajas de compensación familiar por género en Manizales, A.M 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

✱ 2010 ✱ 2017

Dado que los hombres tienen una mayor participación en el mercado laboral, esta particularidad también se manifiesta sobre el total de afiliados a las cajas de compensación familiar. Para 2017 un 55,8% de los afiliados eran hombres y un 44,2% mujeres, es decir, hay un diferencial de 11,6pp en favor de los hombres, al realizar la comparación con respecto al año 2010 dicho diferencial ha permanecido sin mayores cambios.

Para el caso de los no afiliados se ha presentado una disminución tanto en los hombres como en las mujeres no afiliadas. En el año 2010 un 31,7% de los ocupados hombres no estaban afiliados a una caja de compensación familiar, en comparación con el año 2017 se observa disminución de 4,6 pp, lo cual quiere decir que los hombres ocupados no afiliados son un 27,1% del total de ocupados no afiliados.

En cuanto a las mujeres también se ha presentado una disminución de las no afiliadas. Estas han disminuido en un 5,5 pp, lo cual quiere decir que un 22,4% de las mujeres ocupadas no está afiliada a una caja de compensación familiar.

Ahora bien, el incremento de los afiliados ha sido mucho mayor en los hombres, pasando de 37.048 personas en 2010 a 53.994 en 2017. El avance ha sido menor de las mujeres, de 29.385 en 2010 a 42.751 personas en 2017, es decir, en cifras absolutas, los hombres superaron en más de 3 mil a las mujeres.

Tabla 34. Ocupados afiliados y no afiliados a las cajas de compensación familiar por grupos de edad en Manizales AM, 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Afiliados								
Mayor 65 años	10.457	12.239	12.622	12.261	13.454	15.034	15.608	15.126
56 a 65 años	21.883	24.040	25.517	27.065	26.003	29.888	30.218	31.650
46 a 55 años	18.098	18.304	19.607	20.316	20.709	23.177	23.201	25.628
36 a 45 años	13.369	12.950	13.221	13.803	14.281	16.490	17.566	16.931
26 a 35 años	2.523	2.969	3.021	4.123	3.965	4.824	5.734	7.049
Menor 25 años	102	147	167	221	194	315	373	361
No afiliados								
Mayor 65 años	16.435	17.276	17.428	17.593	17.617	16.901	14.835	14.625
56 a 65 años	19.052	20.480	20.618	21.580	21.930	19.997	19.364	19.267
46 a 55 años	23.614	23.988	22.083	22.167	21.925	21.129	18.469	17.601
36 a 45 años	21.278	23.324	23.451	24.350	25.673	24.442	22.821	21.718
26 a 35 años	11.954	12.331	13.012	14.169	15.190	14.718	14.475	15.134
Menor 25 años	4.501	4.774	4.376	5.243	5.815	5.982	5.606	5.419

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Tabla 35. Ocupados afiliados y no afiliados a las cajas de compensación familiar por nivel educativo en Manizales AM, 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Afiliados								
Ninguno	82	287	290	238	259	299	201	184
Primaria	4387	4527	4130	4794	5042	5690	5479	6111
Secundaria básica	5399	6121	5966	5868	5524	7015	7275	7801
Secundaria media	28789	32039	30754	29442	30396	34769	36196	36916
Técnico o tecnológico	11853	12748	17173	20086	19890	23679	23739	25552
Universitario	10556	9386	10629	11054	11467	11864	12580	12210
Postgrado	5366	5540	5215	6306	6029	6375	7231	7971
No afiliados								
Ninguno	1.973	2.226	1.895	2.678	2.903	2.476	2.196	1.839
Primaria	26.927	26.289	24.681	26.060	25.256	23.156	21.324	20.952
Secundaria básica	21.490	21.932	22.873	21.253	22.656	21.319	19.391	19.161
Secundaria media	31.461	32.773	32.315	31.552	34.252	33.646	31.528	30.621
Técnico o tecnológico	6.370	7.234	9.409	11.720	11.095	11.331	9.659	10.291
Universitario	7.114	8.687	7.123	8.701	9.260	8.092	8.253	7.921
Postgrado	1.500	3.030	2.672	3.102	2.717	3.102	3.217	2.978

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

De acuerdo con el criterio de los rangos de edades la gran mayoría de los afiliados a las cajas de compensación tienen más de 36 años, lo cual está relacionado con una menor participación laboral de las personas menores de 28 años. Para el año 2017, un 24,1% de los ocupados son personas menores de 28 años, mientras que el 75,8% son mayores de 28 años, lo anterior puede ser la principal explicación de baja representatividad de los jóvenes ocupados afiliados a las cajas de compensación familiar y una alta representación de las personas mayores de 36 años.

En relación al total de afiliados de acuerdo con el nivel educativo, la gran mayoría de ocupados afiliados a una caja de compensación familiar muestran que su máximo nivel educativo alcanzado es bachillerato. Para 2017 cerca de un 38% de los afiliados son bachilleres, seguido en un segundo orden de los ocupados tecnólogos, los cuales representan el 26,4% del total.

Estos últimos, los ocupados técnicos o tecnólogos, afiliados a la caja, registran el mayor aumento en términos absolutos, con un incremento de 13.699 personas desde el 2010, es decir, una variación del 116%, ratificando que este tipo de personas han ingresado con fuerza al mercado laboral de la ciudad en los últimos años, donde las ofertas de las instituciones de educación han sido efectivas, ya que han logrado una buena absorción por parte del mercado.

En términos relativos, también es de destacar la variación del segmento de ocupados afiliados con postgrado, 49% entre 2010 y 2017, es decir 2.605 personas, cifra interesante en lo que se ha dicho en otros capítulos sobre la reconfiguración de la oferta de trabajo en la ciudad.

Con relación a los no afiliados, en su gran mayoría son aquellos con un menor nivel educativo, donde cerca de un 44% tienen un nivel educativo de secundaria básica o menos. En este grupo, los de mayor incremento absoluto son aquellas personas con técnico o tecnólogo y con nivel de postgrado, fortaleciendo el concepto ya indicado de que la oferta educativa de la ciudad se está materializando en el mercado laboral.

De acuerdo con la información anterior se puede realizar la lectura de que un bajo nivel educativo puede guardar cierta relación con la informalidad laboral. Los ocupados con bajos niveles educativos que no están afiliados a las cajas de compensación familiar muy probablemente son informales y dada esa condición se les dificulta vincularse a una caja de compensación familiar con sus respectivos beneficios.

De igual forma es bastante positivo el incremento en el número de afiliados tecnólogos, siendo esto una buena señal en el sentido de que si esta población tiene acceso a las cajas de compensación familiar puede mejorar sus condiciones de calidad de vida y por consiguiente de calidad en el empleo.

Previsión ante imprevistos

Otro buen indicador de la calidad del empleo es la capacidad o la conciencia de los trabajadores sobre la importancia de tomar medidas con el objeto de enfrentar de la forma menos traumática posible los imprevistos que se pueden presentar en la vida laboral como las enfermedades o accidentes.

En este sentido los resultados para Manizales son positivos dado que la gran mayoría de ocupados tiene buenas alternativas en caso de una enfermedad, en cuanto a cómo haría para cubrir los costos médicos asociados derivados al tratamiento.

Por ejemplo, la gran mayoría de ocupados en caso de enfermedad están afiliados a una entidad promotora de salud (EPS). En el año 2010 un 57,7% de los ocupados estaba afiliado a una EPS y al realizar la comparación con respecto al año 2017 se presenta un incremento de 8,9pp, para un total de 66,9% de los ocupados afiliados a una EPS.

Tabla 36. Forma de cubrir costos médicos de una enfermedad de los ocupados en Manizales AM, 2010-2017

	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Está afiliado a EPS	94.326	103.635	106.579	112.077	114.167	124.320	124.391	127.730
Es afiliado a régimen subsidiado	34.293	33.441	29.703	30.290	32.119	31.823	28.896	29.909
Es beneficiario de un afiliado	22.018	23.261	23.374	25.757	27.027	25.582	24.558	22.494
Ahorros personales	1.956	3.881	3.899	4.255	3.578	2.972	4.147	4.644
Ayuda de familiares o hijos	3.811	4.603	5.208	3.359	2.965	2.071	1.354	1.213
Otro tipo de seguro de cubrimiento	882	825	1.460	2.311	2.667	2.394	2.044	1.273
Pidiendo dinero prestado	198	387	791	692	422	329	191	394
Vendiendo vivienda o bienes del hogar	-	16	15	12	-	16	-	-
Empeñando bienes del hogar	-	-	13	43	22	47	18	-
No lo ha considerado	2.169	731	1.668	1.078	1.490	1.687	1.132	1.298
No tiene recursos	3.551	1.934	2.193	2.394	2.436	2.048	1.793	1.615
Otro	115	202	672	1.010	284	88	61	90

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

De acuerdo con la información anterior es evidente que los trabajadores en Manizales en caso de enfermedad tienen alternativas para cubrir los costos del tratamiento puesto que la gran mayoría pertenece a algún régimen de salud, es beneficiario o tiene dispuesto alguna parte de sus ingresos para dicho fin.

De igual forma también es particular la forma como han disminuido alternativas que en cierto modo pueden considerarse como improvisadas como es el caso de acudir a terceros, vender algunas de sus propiedades o no considerar la posibilidad como cubrir los costos, esta serie de alternativas de manera conjunta están por debajo de un 3% sobre el total de ocupados para el 2017. Sin embargo, se debe trabajar fuertemente en estos segmentos, con estrategias de sensibilización frente a la importancia de cubrirse frente a las incertidumbres, es decir, por temas precautelativos.

Avances de Manizales en formalidad laboral y subempleo

Informalidad laboral⁴

Manizales A.M al igual de las demás áreas metropolitanas en la dinámica del mercado laboral registra avances y desafíos en cuanto a la formalización del empleo. En los últimos 10 años los avances en lo referente a la reducción de la tasa de informalidad laboral, han sido sobresalientes. Si bien para el año 2017 se presentó una informalidad de un 41,45%, hubo un avance significativo de 8,34 puntos porcentuales en la disminución de la tasa de informalidad entre el año 2007 y 2017.

De acuerdo con las cifras del DANE, Manizales AM ha tenido progresos considerables, sin embargo, el desafío de una mayor formalización laboral sigue latente. Si bien la generación de empleo de calidad es una buena señal de la capacidad de la economía en términos de crecimiento y sostenibilidad a lo largo del tiempo, la disminución de la informalidad sigue siendo un gran reto del mercado laboral tanto a nivel nacional como a nivel local.

Al realizar una comparación de las 23 ciudades y áreas metropolitanas, los resultados son positivos a favor de Manizales AM, ya que se encuentra 5,8 puntos porcentuales por debajo del total nacional y en los últimos diez años, la tasa de informalidad laboral ha bajado 8,3 pp. Este importante avance se ve materializado en la evolución entre ocupados formales e informales, donde Manizales ha ampliado la brecha en favor de la formalidad, frente a lo sucedido en Pereira, donde los ocupados formales e informales aumentan a la misma velocidad y en Armenia donde la brecha no logra cerrarse.

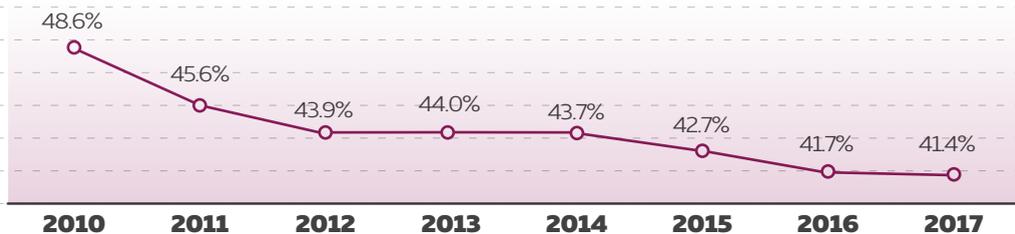
⁴La tasa de informalidad laboral indica que la aproximación a la medición de informalidad en materia de escala de personal ocupado en las empresas debe ser de cinco trabajadores, y en particular, toma otros que permiten precisar si un trabajador se encuentra trabajando en el empleo informal. A continuación, se describen las características principales que hacen operativa la definición para el DANE:

1. Los empleados particulares y los obreros que laboran en establecimientos, negocios o empresas que ocupen hasta cinco personas en todas sus agencias y sucursales, incluyendo al patrono y/o socio.
2. Los trabajadores familiares sin remuneración.
3. Los trabajadores sin remuneración en empresas o negocios de otros hogares.
4. Los empleados domésticos.
5. Los jornaleros o peones.
6. Los trabajadores por cuenta propia que laboran en establecimientos hasta cinco personas, excepto los independientes profesionales.
7. Los patronos o empleadores en empresas de cinco trabajadores o menos.
8. Se excluyen los obreros o empleados del gobierno.

Con estos criterios, el DANE calcula la Tasa o Proporción de informalidad, que es la relación porcentual de la población ocupada informal y el número de personas que integran la población ocupada.

Fuente: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/metodologia_informalidad.pdf

Gráfico 38. Tasa de informalidad laboral en Manizales AM, 2010-2017



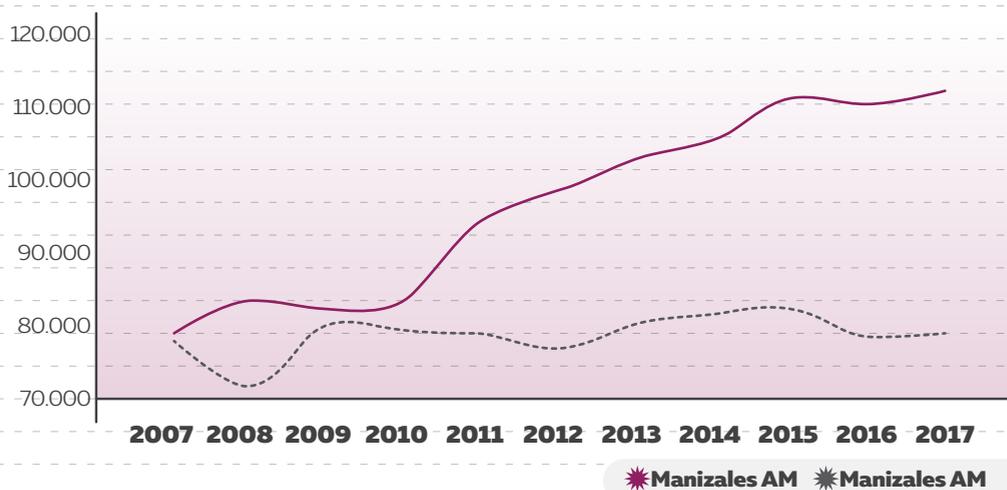
Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Tabla 37. Proporción de la población ocupada informal en 23 ciudades y áreas metropolitanas, trimestre móvil nov 2017-ene 2018

	Tasa de Informalidad
Manizales AM	41,7%
Bogotá D.C	41,9%
Medellín AM	42,0%
Cali AM	45,0%
Tunja	45,8%
Pereira AM	49,5%
Ibagué	52,0%
Popayán	53,0%
Barranquilla AM	54,8%
Villavicencio	54,8%
Armenia	55,3%
Cartagena	55,6%
Pasto	56,9%
Valledupar	57,5%
Neiva	57,7%
Quibdó	57,8%
Bucaramanga AM	57,9%
Montería	61,5%
Sincelejo	62,5%
Santa Marta	62,6%
Florencia	63,3%
Riohacha	65,1%
Cúcuta AM	72,2%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Gráfico 39. Población ocupada formal e informal en Manizales AM, serie 2007-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

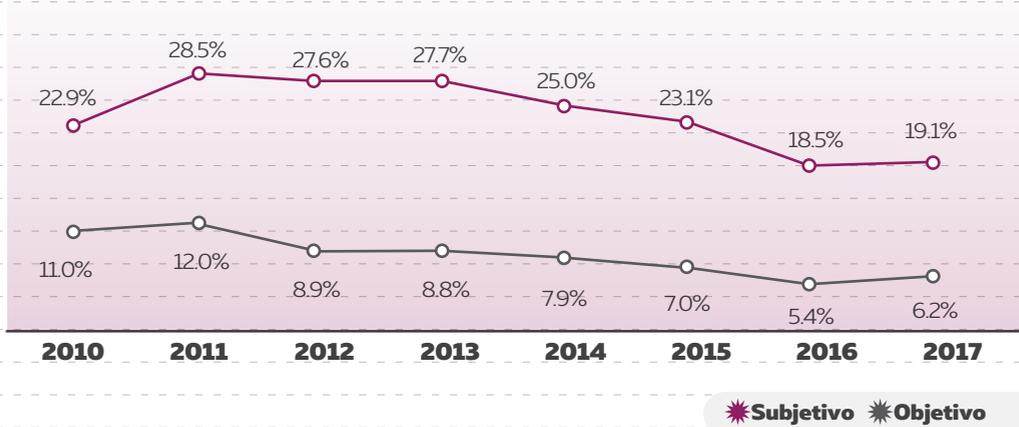
Subempleo subjetivo y objetivo

Con respecto al subempleo subjetivo, que hace referencia a las personas que han manifestado el deseo de cambiar su trabajo, pero no han realizado ninguna acción para cambiar de empleo, muestra que, en la última década en Manizales AM, se ha presentado una disminución del subempleo subjetivo de -11,27 pp desde 2007.

De acuerdo con la información anterior es evidente una mejoría en la calidad del empleo en Manizales AM, en términos de un mayor nivel de satisfacción en el trabajo.

En relación con el subempleo objetivo, el cual se refiere a las personas que tienen la intención de cambiar de trabajo y efectivamente han realizado las acciones pertinentes para encontrar un nuevo empleo se muestra una disminución 3,39 pp, frente al año 2007, siendo uno de los resultados más sobresalientes a partir del año 2013, lo cual puede indicar una mejora en la calidad del empleo en el área metropolitana de Manizales.

Gráfico 40. Tasa de subempleo subjetivo y objetivo en Manizales AM, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Si se evalúan los subempleados objetivos, según empleo inadecuado por ingresos, se registra para Manizales AM una tasa de 5,3% para el 2017, lo que representa una reducción de -3 pp, para un total de 11.329 personas ocupadas en esta condición. Esto corresponde a 3.601 personas menos con respecto al 2007 y ratifica las mejores condiciones de los ocupados de la ciudad en los últimos años, desde el enfoque de percepción en los ingresos.

CÓMO VAMOS EN EMPLEO

CÓMO VAMOS EN EMPLEO

CARACTERIZACIÓN DE LOS INACTIVOS



CARACTERIZACIÓN DE LOS INACTIVOS

**Escrito por: Sandra Milena Gómez Vallejo¹
Alejandro Barrera Escobar²**

Generalmente, cuando se realizan estudios del mercado laboral en los territorios se tiende a omitir o abordar de manera superficial las principales características de aquella población que, estando en los rangos de edad productiva, no participa dentro del proceso de producción por diversas razones, y por este motivo, se excluyen o se le resta interés en su caracterización.

Esta población, que en el promedio de las 13 principales ciudades y áreas metropolitanas del país, representan el 34% de la Población en Edad a Trabajar-PET, son un grupo del mercado laboral de vital importancia en cuanto a la construcción de política pública, ya que a pesar de no generar ningún valor agregado dentro del sistema económico, son personas potencialmente demandantes de servicios de educación, salud y de mercado en general, y allí radica la importancia de entender en detalle la composición de esta subpoblación.

La Población Económicamente Inactiva-PEI, siguiendo el criterio del DANE³, "comprende a todas las personas en edad de trabajar que en la semana de referencia no participan en la producción de bienes y servicios porque no necesitan, no pueden o no están interesadas en tener actividad remunerada. A este grupo pertenecen estudiantes, amas de casa, pensionados, jubilados, rentistas, inválidos (incapacitados permanentemente para trabajar), personas que no les llama la atención o creen que no vale la pena trabajar".

Precisamente, el conocimiento de esta población, sirve por un lado para proyectar posibles inversiones de infraestructura en servicios en general, y segundo, conocer la dimensión de aquellas personas que no estén interesadas en trabajar y evaluar posibles estrategias de migración hacia la fuerza laboral, aumentando el factor de producción trabajo para impulsar las posibilidades de producción del territorio, especialmente en esas personas que se muestran desalentadas de acceder al mercado.

¹Economista – Universidad de Manizales

²Economista – Universidad de Manizales

Magíster en Economía y Finanzas - Università degli Studi di Palermo

³Para mayor información consultar: https://www.dane.gov.co/files/faqs/faq_ech.pdf

Inactivos según género, edad y nivel educativo

Claramente, el tamaño de la población inactiva debe variar a lo largo y ancho del territorio nacional, muy en línea con las cifras poblacionales de cada ciudad. De este modo, ciudades como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, tienen cifras de inactivos por encima de las 500 mil personas, mientras otras ciudades como Quibdó, Tunja o Sincelejo, donde los inactivos no superan las 100 mil personas. En el caso de Manizales, la población económicamente inactiva para 2017 fue de 139.299 personas, mostrando una variación del 0,3% con respecto al 2010, siendo de las ciudades con la variación más baja en el periodo en el contexto colombiano.

Tabla 38. Inactivos en las 23 ciudades y áreas metropolitanas, serie

	2010	2017	Variación (%)
Medellín	1.007.676	1.072.725	6,5%
Barranquilla	558.068	526.960	-5,6%
Bogotá	1.855.997	2.009.799	8,3%
Cartagena	306.032	339.049	10,8%
Tunja	49.398	58.272	18,0%
Manizales	138.897	139.299	0,3%
Florencia	42.667	48.888	14,6%
Popayán	79.025	87.797	11,1%
Valledupar	94.951	119.989	26,4%
Montería	77.800	100.181	28,8%
Quibdó	29.848	32.799	9,9%
Neiva	87.929	89.275	1,5%
Riohacha	41.471	60.161	45,1%
Santa Marta	125.862	150.288	19,4%
Villavicencio	108.503	126.814	16,9%
Pasto	90.930	98.291	8,1%
Cúcuta	220.330	246.012	11,7%
Armenia	90.030	84.927	-5,7%
Pereira	171.724	178.509	4,0%
Bucaramanga	236.618	275.317	16,4%
Sincelejo	76.467	71.583	-6,4%
Ibagué	129.912	149.832	15,3%
Cali	603.404	653.636	8,3%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Esta tendencia es común a nivel del Eje Cafetero, pues las tres ciudades capitales de la región presentaron cifras muy por debajo del promedio de las 23 ciudades. El promedio de las personas inactivas de las 23 ciudades mostró un incremento del 8,0% entre los años

2010 y 2017, mientras que en el Eje Cafetero se presentaron incrementos casi nulos como es el caso de Manizales (0,3%), o incrementos moderados como en Pereira (4,0%) o disminuciones (-5,7%) para la capital del Quindío.

Esta tendencia común en la región se comparte también para la estructura de los inactivos según género. En Manizales, las mujeres constituyen un 65,6% de la población inactiva para 2017, cifra cercana a la de Armenia (65,5%) y Pereira (67,2%). Ahora bien, la evolución de cada grupo es diversa. La evolución de las mujeres inactivas entre el 2010 y 2017 es positiva en Manizales y Pereira, registrando incrementos del 2,8% y 4,2% respectivamente. Mientras en Armenia las personas inactivas en conjunto han disminuido en el mismo periodo analizado, y en el caso de las mujeres inactivas estas han decrecido en un 5,0%. Por su parte, particularmente en el grupo de inactivos hombres en Manizales, esos muestran un decrecimiento del -4,2%, pasando de 50.056 personas inactivas en 2010 a 47.957 en 2017, lo que representa en cifras absolutas una disminución de 2.098 personas inactivas hombres.

Tabla 39. Inactivos en el Eje Cafetero por género, 2010-2017

	2010	2011	Participación 2017 (%)	Variación (%)
Manizales AM				
Hombre	50.056	47.957	34,4%	-4,2%
Mujer	88.841	91.342	65,6%	2,8%
Pereira AM				
Hombre	56.611	58.504	32,8%	3,3%
Mujer	115.113	120.005	67,2%	4,2%
Armenia AM				
Hombre	31.448	29.268	34,5%	-6,9%
Mujer	58.582	55.659	65,5%	-5,0%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

De lo anterior, se evidencia que la población inactiva es mayoritariamente de género femenino en Manizales, y en la región cafetera, segmento que muestra un crecimiento positivo en los últimos años, mientras que los inactivos hombres muestran una disminución, lo que daría señales de motivos de salida por cuestiones de edad, cerrando su ciclo productivo, o migración hacia población activa para participar en el mercado laboral.

Al analizar este segmento de la población según los rangos de edad, sobresale que los inactivos de Manizales, y de las otras dos ciudades capitales de la región, se caracterizan por encontrarse en su mayoría en el grupo de personas mayores a 65 años, con una participación del 37%, los cuales ya están en periodo pensional y, por ende, han cerrado su ciclo productivo, seguido por aquellos menores a 25 años, con una participación del 25,5%, los cuales se encuentran en época de formación educativa.

Tabla 40. Inactivos según rangos de edad en Manizales AM, 2010-2017

	2010	2017	Participación 2017 (%)	Variación (%)
Mayor 65 años	62.590	51.516	37,0%	-17,7%
56 a 65 años	7.690	9.064	6,5%	17,9%
46 a 55 años	8.909	7.658	5,5%	-14,0%
36 a 45 años	13.415	13.551	9,7%	1,0%
26 a 35 años	19.105	21.937	15,7%	14,8%
Menor 25 años	27.189	35.573	25,5%	30,8%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Ahora bien, en el periodo 2010-2017, los diversos subgrupos etarios muestran evoluciones diversas. Los mayores de 65 años registran una variación del -17,7%. Perdiendo 8,1 pp con respecto al 2010, fenómeno similar con las personas entre 46 y 55 años, con una variación del -14%, perdiendo 0,9 pp en el periodo de análisis. En este último, podría haberse concentrado la salida de inactivos hacia la población activa, por tener aún potencial productivo.

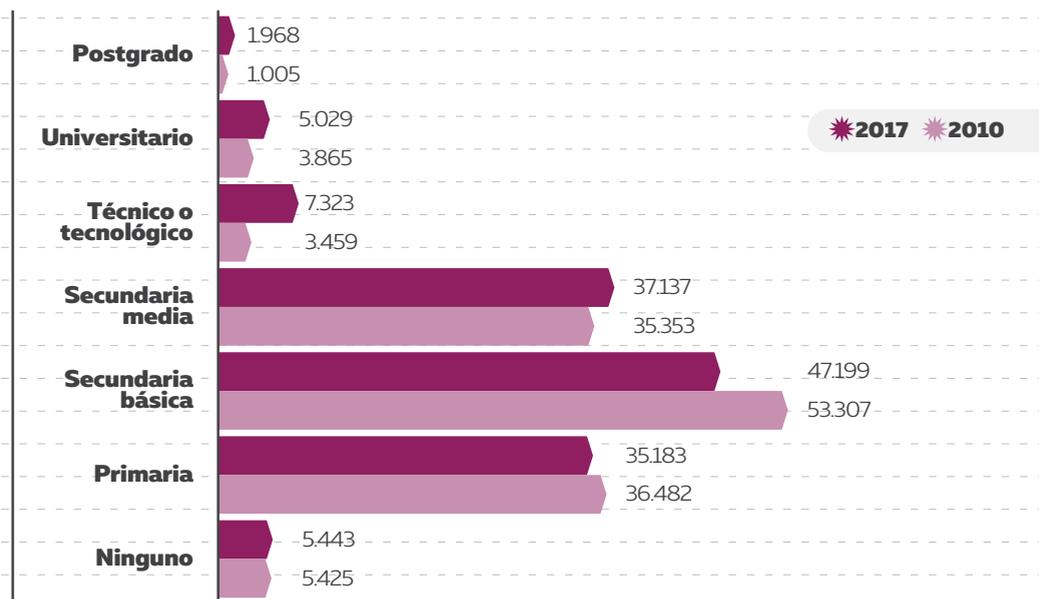
Por otro lado, las personas menores de 25 años, en los últimos años ganaron 19,6 pp, representado en un aumento absoluto de 8.384 personas, es decir, un aumento relativo de 30,8%, fenómeno que reforzaría la hipótesis de reconfiguración del mercado laboral local en tiempo reciente, ya que en este grupo de edad es donde se agrupa las personas con potencial de formación de educación superior.

Al analizar el nivel educativo de la población inactiva, se observa que el 63,1% de las personas no cuenta con ningún título de educación (personas hasta máximo con nivel educación básica), lo que en primera instancia pone de manifiesto que este grupo tiene problemas estructurales que refuerza su mantenimiento en la inactividad.

Por otro lado, solo el 10,3% de los inactivos en la ciudad para 2017 cuentan con algún título de educación superior (técnico o tecnológico, universitario o postgrado), es decir, un total de 14.320 personas. Este grupo gana 4,3 pp en participación con respecto al 2010 y muestra variaciones significativamente altas: en técnicos o tecnológicos del 112% (aumento absoluto de 3.864 personas), universitario del 30% (aumento absoluto de 1.164) y postgrado del 96% (aumento absoluto de 964 personas).

Este fenómeno ratificaría el esfuerzo de ciudad en su oferta educativa, pero pondría de manifiesto que éstos aún no participan en el mercado laboral por alguna razón (edad, responsabilidades familiares o se encuentran actualmente avanzando en su formación) y son potencialmente personas que presionarían el mercado o, si se encuentran en la inactividad por desaliento, habría que desarrollar estrategias de motivación y enganche en el mercado, ya que representan un factor de producción inutilizado en el sistema.

Gráfico 41. Inactivos según nivel educativo en Manizales AM, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Tabla 41. Inactivos según nivel educativo AM, 2010-2017

	2010		2011		Variación (%)	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Ninguno	1.892	3.534	1.986	3.457	5,0%	-2,2%
Primaria	10.798	25.684	10.076	25.107	-6,7%	-2,2%
Secundaria básica	23.179	30.127	19.553	27.646	-15,6%	-8,2%
Secundaria media	11.642	23.711	12.202	24.935	4,8%	5,2%
Técnico o tecnológico	845	2.615	1.891	5.432	123,9%	107,8%
Universitario	1.290	2.576	1.576	3.453	22,2%	34,1%
Postgrado	410	595	674	1.294	64,4%	117,6%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Al desagregar a los inactivos de Manizales, según nivel educativo y género, en términos de participación no se muestran cambios en participación significativos, es decir, más del 60% no cuenta con ningún título de educación (personas hasta máximo con nivel educación básica). Sin embargo, en el análisis 2010-2017, se muestra que el incremento en las personas con algún título de educación superior (técnico o tecnológico, universitario o postgrado) es mucho mayor en los inactivos mujeres, aportando más del 70% de los incrementos absolutos, dando señales claras de una existencia de brechas de género en la población inactiva de la ciudad.

Si se cruza las variables de nivel de educación y rangos de edad para los inactivos de la ciudad, se logra tener un panorama más claro de la caracterización de este grupo poblacional. Dos grupos en particular concentran el 63% de los inactivos, aquellos mayores a 65 años y, en el otro extremo, los menores de 25 años. En el primer grupo, están todas aquellas personas que por su edad, ya no finalizaron su ciclo productivo, los cuales el 59,5% tienen secundaria básica y un 31,3% secundaria media, lo que los pone en una situación de exclusión para el mercado, y refuerza su inactividad, que son los factores de la edad y el precario nivel de formación.

Tabla 42. Inactivos según rangos de edad y nivel de educación en Manizales AM, 2017

	Ninguno	Primaria	Secundaria básica	Secundaria media	Técnico o tecnológico	Universitario	Post-gradado
Mayor 65 años	481	1.809	30.649	16.141	2.155	264	18
56 a 65 años	471	740	1.545	4.464	1.249	551	43
46 a 55 años	478	1.332	1.266	2.958	1.063	428	132
36 a 45 años	478	3.754	3.221	4.468	822	689	119
26 a 35 años	797	7.464	4.972	5.063	1.265	1.452	915
Menor 25 años	2.736	20.084	5.545	4.043	769	1.646	742

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

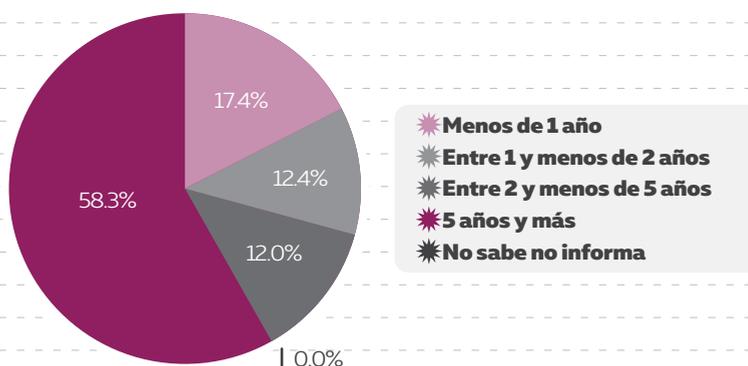
Por otro lado, se encuentran las personas menores de 25 años, que en su gran mayoría solo tienen primaria (56%), seguido de aquellos con secundaria básica (16%), lo que sí, bajo la hipótesis estén continuando su formación, serán capital humano mejor formado en un mediano y largo plazo para la estructura productiva de la ciudad, y continuaría la reconfiguración de la oferta laboral. Pero, si esta población, por alguna razón trunca sus estudios, serán un grupo de prioritaria intervención, ya que los convertiría en un grupo vulnerable.

Es importante hablar de un último grupo poblacional de los inactivos que son aquellos entre los 26 y los 65 años de edad, que representan el 37% del total, es decir, más de 52 mil personas para 2017, que estarían en las bandas del ciclo productivo, donde tan solo el 17% mostraría niveles de educación superior (técnico o tecnológico, universitario y postgrado), el resto, solamente por el factor educativo, estarían más expuestos a continuar en la inactividad.

Naturaleza de la inactividad

Una de las preguntas esenciales al analizar el contexto de los inactivos en un territorio es conocer las razones y naturaleza de la condición de inactividad de estas personas. En primera instancia, los microdatos del DANE muestran que el 58,3% de la población inactiva⁴ afirma que su último empleo fue hace 5 años o más, mostrando que los inactivos llevan un largo periodo sin trabajar, lo que formaría hipótesis de existir fuertes razones para permanecer en la inactividad.

Gráfico 42. Inactivos según la última vez que trabajó en Manizales AM, 2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Entre los motivos más relevantes de retiro de su último trabajo se ubican responsabilidades familiares (26%), jubilación o retiro (20,5%), enfermedad o accidente (19,3%) y trabajo temporal terminado (13,5%). Si bien, algunas de las razones representan motivos de gran peso para permanecer en la inactividad, existen otras que posiblemente signifiquen una mayor probabilidad para volver a insertarse en el mercado laboral. Sin embargo, de acuerdo a los esfuerzos realizados para encontrar un nuevo empleo o crear empresa, únicamente el 5,2%, han tenido dicha iniciativa, por lo cual una parte muy pequeña de la población inactiva total mostró interés por regresar a la actividad económica.

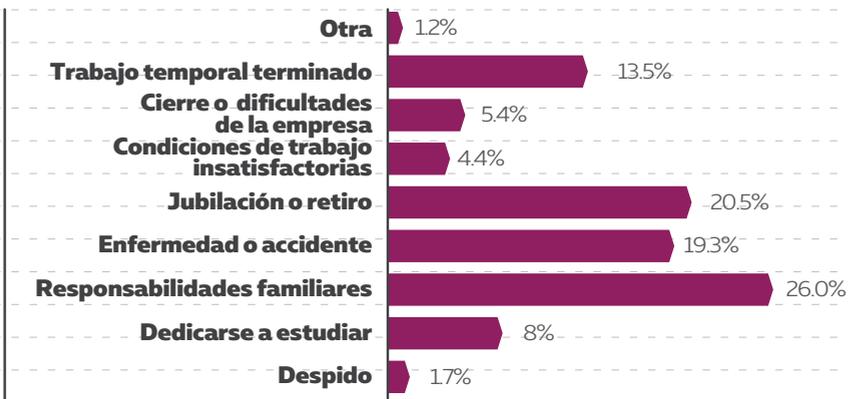
Ahora bien, según cifras del DANE, entre estas personas que sí han estado interesadas en regresar, el 42% busco trabajo por última vez hace menos de 1 año, mostrando una población de aproximadamente 2.400 personas que salieron del mercado laboral de una manera muy rápida y, quizás, son los que más tendencia tienen de flujo entre activos e inactivos, con sus respectivas presiones sobre la tasa de desempleo en la ciudad.

⁴ Esta pregunta solo la responden el 59% del total de la población económica inactiva de Manizales AM

Cuando se analizan las razones de haber dejado de buscar trabajo, teniendo en cuenta a la luz de los datos anteriores que la gran mayoría de la población inactiva no tuvo ninguna iniciativa de conseguir otro trabajo o instalar un negocio, se evidencia que las cifras mayoritarias conversan con los motivos iniciales del retiro del mercado, es decir, responsabilidades familiares (27,8%), enfermedad (19,8%), jubilación o retiro (15,9%) y dedicación a estudio (12,7%).

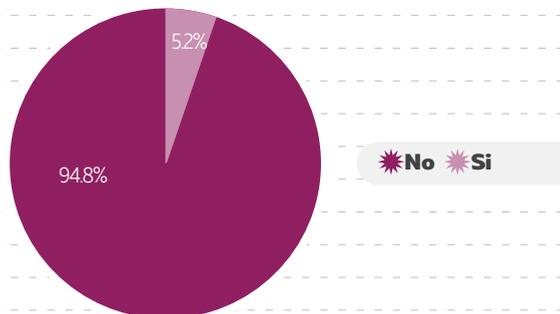
Sin embargo, existen unas razones que reflejan las asimetrías del mercado de trabajo. Por ejemplo, el 9,6% de los inactivos reportan no querer trabajar, y si tampoco estudian, empezaría a mostrar el famoso fenómeno de los ninis, grupo altamente vulnerable en temas de política pública.

Gráfico 43. Inactivos según motivo del retiro del último empleo en Manizales AM, 2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Gráfico 44. Inactivos según diligencia de conseguir trabajo o instalar un negocio después del último trabajo en Manizales AM, 2017

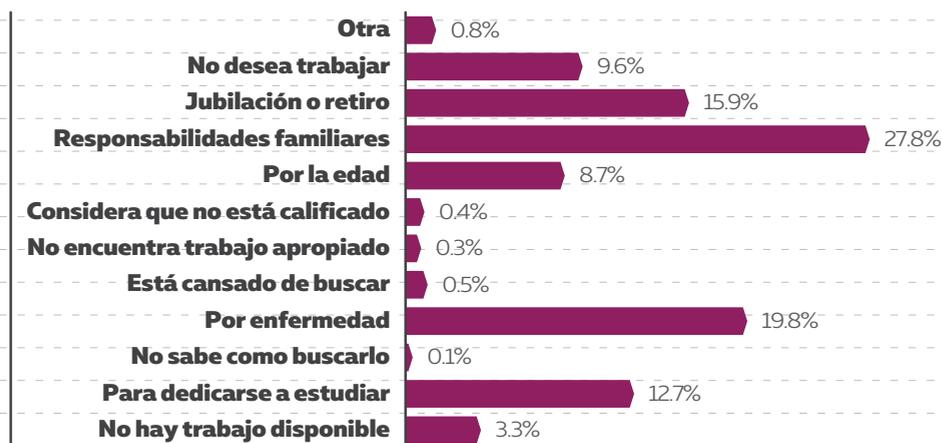


Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Por otro lado, se encuentra un 0,4% que considera que no está calificado, 0,3% que no encuentra trabajo apropiado, 0,1% que no sabe cómo buscarlo, un 0,5% que está cansado de buscar y un 3,3% que afirma que no hay trabajo disponible. A esta población, a través de políticas activas y pasivas de empleo en la ciudad, se les podría facilitar su inserción en el mercado, ya que dan señales de desaliento laboral, quizás por desconocimiento, falta de capacitación, entre otras razones que básicamente no permite una coordinación efectiva entre la oferta y la demanda de trabajo.

Finalmente, con los datos de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) del DANE es posible establecer si esta población inactiva está afiliada algún fondo de pensiones⁵, buscando dimensionar la problemática de una población que no percibe ingresos por el trabajo y en el mediano y largo plazo, no tendría como cubrir los costos de una pensión. Efectivamente, el 74,6% de los inactivos se encuentra por fuera del sistema pensional, más de 90 mil personas en la ciudad, cifra que ha disminuido en los últimos años, pero aún representa un importante desafío en la economía local, ya que de continuar en la inactividad, sin afiliación a pensión, son un grupo de potencial asistencia por parte de las administraciones locales y la ciudadanía en general.

Gráfico 45. Inactivos según razón de haber dejado de buscar trabajo⁶ en Manizales AM, 2017

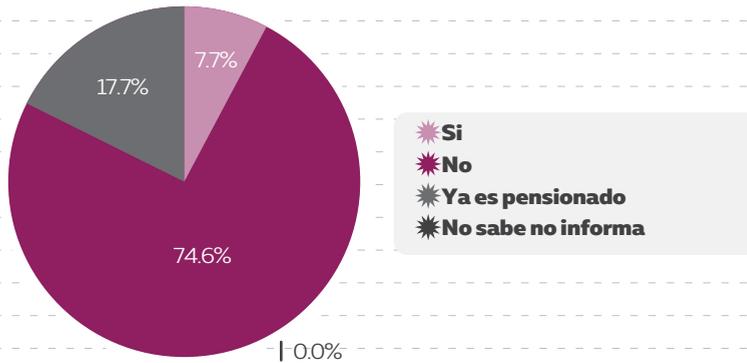


Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

⁴ Esta pregunta solo la responden el 89% del total de la población económica inactiva de Manizales AM

⁴ Esta pregunta solo la responden el 61% del total de la población económica inactiva de Manizales AM

Gráfico 46. Inactivos según afiliación a fondo de pensiones en Manizales AM, 2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

NINIS

Dentro de la población inactiva es especialmente interesante evaluar más específicamente un segmento conocido como NINIS. El término NINI se refiere a las personas que ni estudian y ni trabajan, sin embargo, los criterios que se establecieron en este documento para su análisis involucran otros aspectos como: edad (jóvenes entre los 15 y 24 años), no estudian, no trabajan, no están buscando trabajo y nunca han trabajado.

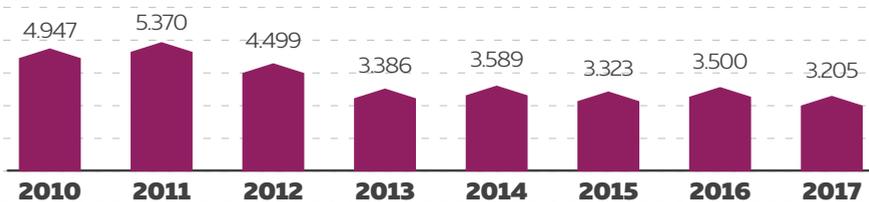
Los filtros utilizados, a través de la GEIH del DANE, permite estimar la proporción de ninis sobre los inactivos y conocer la dimensión de esta población en las ciudades del país. Vale la pena mencionar que el fenómeno (y problemática) ninis es de escala internacional, que conlleva temáticas de marginación social y mayor riesgo de desórdenes, tipo embarazo adolescente, drogadicción, violencia, entre otros.

Tabla 43. Participación de los NINIS en la población inactiva de las 23 ciudades y áreas metropolitanas, 2010-2017

	2010	Participación NINIS 2010 (%)	2017	Participación NINIS 2017 (%)
Medellín	27.844	2,8%	23.293	2,2%
Barranquilla	42.685	7,6%	30.690	5,8%
Bogotá	39.329	2,1%	50.488	2,5%
Cartagena	19.899	6,5%	25.142	7,4%
Tunja	1.088	2,2%	934	1,6%
Manizales	4.947	3,6%	3.205	2,3%
Florencia	2.154	5,0%	1.852	3,8%
Popayán	3.247	4,1%	3.385	3,9%
Valledupar	5.264	5,5%	8.267	6,9%
Montería	3.451	4,4%	5.772	5,8%
Quibdó	1.375	4,6%	2.323	7,1%
Neiva	2.586	2,9%	2.412	2,7%
Riohacha	2.097	5,1%	3.030	5,0%
Santa Marta	9.851	7,8%	10.106	6,7%
Villavicencio	5.601	5,2%	5.134	4,0%
Pasto	2.740	3,0%	3.716	3,8%
Cúcuta	6.603	3,0%	8.723	3,5%
Armenia	2.143	2,4%	1.681	2,0%
Pereira	5.260	3,1%	4.620	2,6%
Bucaramanga	3.910	1,7%	7.177	2,6%
Sincelejo	3.970	5,2%	3.241	4,5%
Ibagué	3.289	2,5%	3.720	2,5%
Cali	17.763	2,9%	20.058	3,1%

Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Gráfico 47. NINIS en Manizales AM, 2010-2017



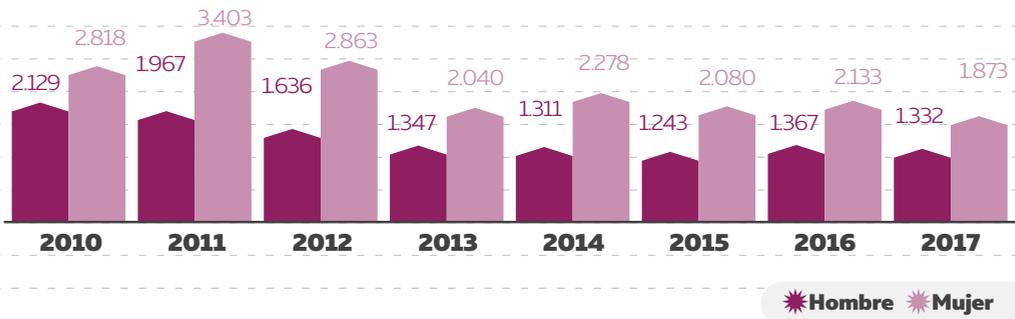
Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Para 2017, bajo el enfoque utilizado, en las 23 ciudades y áreas metropolitanas habían 228.969 ninis, de los cuales en Manizales habitan 3.205, población que ha disminuido un -35,2% desde el 2010, pasando de 3,6% de proporción ninis sobre inactivos en 2010 a 2,3%, es decir, una pérdida de 1,3 pp. A nivel país, Manizales se ubica una proporción por debajo del promedio de las 23 ciudades (3,4%) y es de las que mayor reducción ha mostrado en el periodo 2010-2017.

En las otras ciudades, sobresale Cartagena, Barranquilla, Valledupar, Montería y Santa Marta con proporciones de ninis sobre inactivos por encima del 5%, siendo las ciudades con mayor concentración de esta problemática en el país. Sin embargo, en retrospectiva desde el 2010, preocupa ciudades como Valledupar, Montería, Quibdó, Riohacha, Pasto, Cúcuta y Bucaramanga, con variaciones porcentuales por encima del 30%, ganando en promedio 1,1 pp en la proporción, cifras preocupantes de acentuación de este fenómeno en estas ciudades.

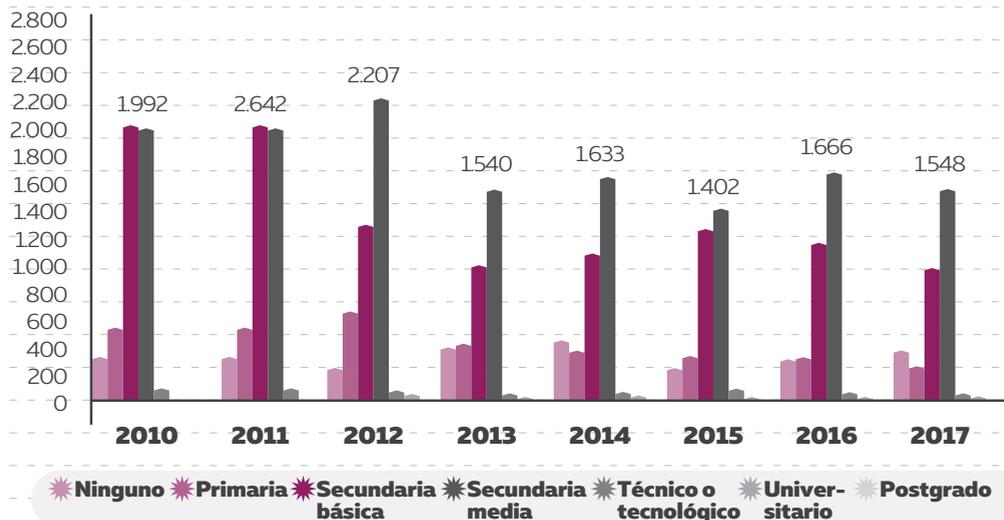
En Manizales, para 2017, de los 3.205 ninis, el 58,5% son mujeres, mientras el restante 41,5% son hombres. Los dos muestran reducciones similares, sobre el 35%, reflejando un fenómeno ligeramente más preocupante en las mujeres, pero que se ha mantenido estructuralmente en los últimos años, con algunos aumentos entre 2011 y 2012, pero luego retomando su naturaleza inicial. Si se compara con cifras para el Eje Cafetero, el fenómeno ninis es mayoritariamente en mujeres en Pereira, con una participación del 62%, mientras Armenia con una cifra similar a Manizales (57%).

Gráfico 48. NINIS según género en Manizales AM, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Gráfico 49. NINIS según nivel educativo en Manizales AM, 2010-2017



Fuente: Cálculos propios con base en GEIH-DANE

Igualmente, se pueden desagregar a los ninis según el último nivel educativo alcanzado. Según los datos del DANE, el 48,3% de esta subpoblación son bachilleres (secundaria media), seguido del 30% con secundaria básica y 11,5% con ningún nivel de educación. Ahora bien, como se mencionó anteriormente los ninis se han reducido en la ciudad, donde los segmentos de mayor reducción han sido aquellos con nivel primaria y secundaria básica, con variaciones por encima del 50%, lo que daría señales de inserción en el mercado, puesta en marcha de estudios de formación o, salida del criterio por cuestiones de edad.

Si bien, las cifras muestran mejoras en tiempo reciente, la ciudad está frente a una realidad que exige mayores esfuerzos por parte de las instituciones públicas y privadas de educación, empresas, administración local y hogares para abordar una población joven, sin estudios superiores, y que actualmente no está avanzando en su formación y tampoco trabajando.

Estas personas corren el riesgo de desaprovechar su potencial productivo y acentuar las problemáticas de un grupo poblacional que, no presiona el desempleo, pero exige demandas de inversión social en el corto, mediano y largo plazo que, a la final, es un costo para la calidad de vida de una sociedad.

CÓMO VAMOS EN EMPLEO

CÓMO VAMOS EN EMPLEO

EVOLUCIÓN DESEMPLEO



EVOLUCIÓN DESEMPLEO

Escrito por: Alejandro Barrera Escobar¹

Para cerrar este profundo análisis sobre la estructura de la fuerza laboral de la ciudad, se hace necesario evaluar, brevemente, como ha sido la evolución del fenómeno que mayor preocupación tiene la sociedad en general y es uno de los indicadores esenciales de la calidad de vida de un territorio: el desempleo. Para evaluar este fenómeno, se hace uso de la tasa de desempleo, uno de los principales indicadores del mercado laboral².

Se debe empezar diciendo que la tasa de desempleo, en el periodo 2001-2017, ha tenido una evolución plausible, teniendo en cuenta, que la economía nacional tuvo que afrontar el fuerte choque a raíz de la crisis financiera de finales de los años noventa, que elevó el desempleo del país y las ciudades a tasas cercanas al 20%.

En este periodo, las ciudades con mejores resultados cuanto a la disminución del desempleo fueron Pasto y Bucaramanga, con reducciones por encima de 9 pp, ubicándose para 2017 con tasas de desempleo del 9,6% y 8,5% respectivamente, entre las más bajas del país, por debajo de la tasa de las 13 principales ciudades y áreas metropolitanas (10,6%).

¹Economista – Universidad de Manizales

Magíster en Economía y Finanzas - Università degli Studi di Palermo

²Es la relación porcentual entre el número de personas que están buscando trabajo, y el número de personas que integran la fuerza laboral (PEA).

Para mayor información: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/fichas/glosario_GEIH13.pdf

Tabla 43. Tasa de desempleo en las 13 ciudades y áreas metropolitanas principales, 2001-2017

	2001	2017	Diferencia
13 ciudades	18,1	10,6	-7,5
Bogotá	17,6	10,1	-7,5
Medellín AM	18,0	10,8	-7,2
Cali AM	18,3	11,9	-6,5
Barranquilla AM	15,6	8,2	-7,4
Bucaramanga AM	17,9	8,5	-9,4
Manizales AM	18,3	11,2	-7,1
Pasto	19,7	9,6	-10,1
Pereira AM	18,4	9,1	-9,3
Cúcuta AM	15,2	15,9	0,7
Ibagué	22,4	12,9	-9,5
Montería	16,9	11,1	-5,8
Cartagena	17,2	9,0	-8,2
Villavicencio	16,3	12,3	-4,0

Fuente: Cálculos propios con base en DANE

En el caso de Manizales, la tasa de desempleo en el periodo de análisis, ha experimentado una reducción de 7,1 pp, pasando de 18,3% en 2001 a 11,2% en 2017, estando en la posición 10 entre las 13 principales ciudades del país. La disminución en la tasa de desempleo es clara en la ciudad, tocando un punto mínimo en 2015, alcanzando una tasa de 9,6%, con un repunte en los años siguiente, a causa de la desaceleración económica marcada en el contexto nacional.

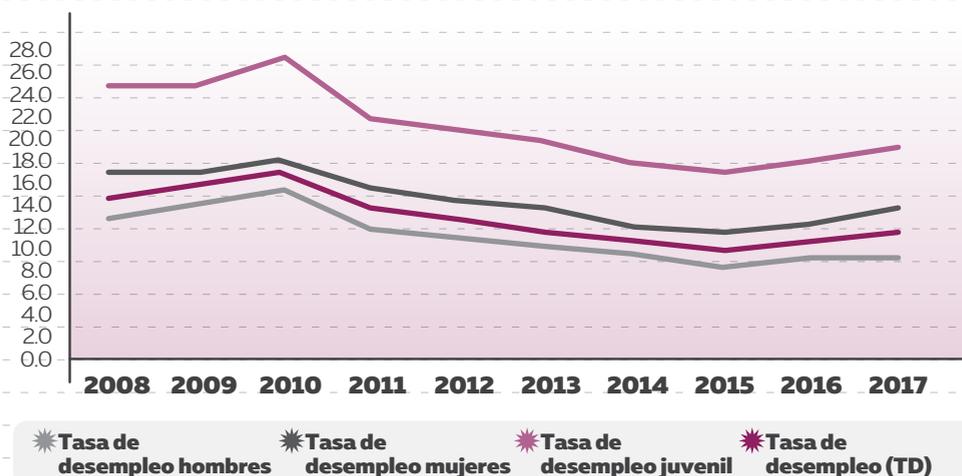
Ahora, es bueno decir, que el desempleo ataca de manera diversa a los diferentes segmentos de la población y, lo que se muestra como evidente en los últimos diez años aproximadamente, es que, si bien el desempleo se ha reducido, las brechas entre grupos de población no parecen cerrarse, y si lo hacen es a una velocidad bastante lenta.

Mientras la tasa de desempleo cerró en 2017 en 11,2%, la tasa de desempleo juvenil (aborda las personas desocupadas en un rango de edad entre 14 a 28 años) fue de 19,2%, mostrando una brecha de 8 pp. Igualmente sucede, al desagregar según género.

Mientras la tasa de desempleo de los hombres fue de 9,1%, estando 2,1 pp por debajo de la tasa de desempleo global, la tasa de desempleo de las mujeres fue de 13,7%, ubicándose 2,5pp por encima del desempleo de la ciudad y, más preocupante aún, 4,6 pp por encima del desempleo de los hombres.

De hecho, la brecha se incrementa si se observa que entre 2008 y 2017, la tasa de desempleo de la ciudad ha descendido 3,3 pp, frente a 5,8 pp de la tasa de desempleo de los jóvenes, 3,6 pp de los hombres y 3 pp de las mujeres, mostrando sin duda las buenas dinámicas laborales, pero dejando un balance más favor de los hombres y de los jóvenes, sobre las mujeres.

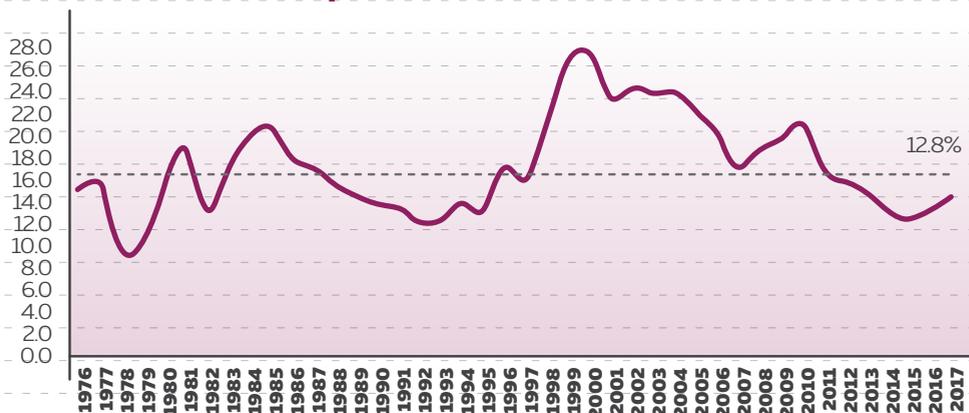
Gráfico 50. Tasa de desempleo según género y jóvenes en Manizales AM, serie 2008-2017



Fuente: Cálculos propios con base en la GEIH-DANE

Si bien, el fenómeno del desempleo en la ciudad ha disminuido en un análisis temporal, los repuntes del desempleo en los últimos años han puesto en la mira la gravedad de la reversión en los avances alcanzados. Para dimensionar realmente la profundidad del problema, es interesante conocer el comportamiento del desempleo en un periodo de largo plazo, de tal forma que se evalúa si las presentes tasas de desempleo estarían lejos o cerca del promedio histórico de la ciudad. Para este fin, el equipo de Estudios Económicos de la Cámara de Comercio de Manizales por Caldas, realizó un ejercicio de empalme de las diversas encuestas de hogares del DANE y poder calcularla tasa de desempleo de la ciudad desde 1976, es decir, 41 años de observación.

Gráfico 51. Tasa de desempleo en Manizales, serie 1976-2017



Fuente: Cálculos Estudios Económicos CCMPC con base en Encuestas de Hogares del DANE

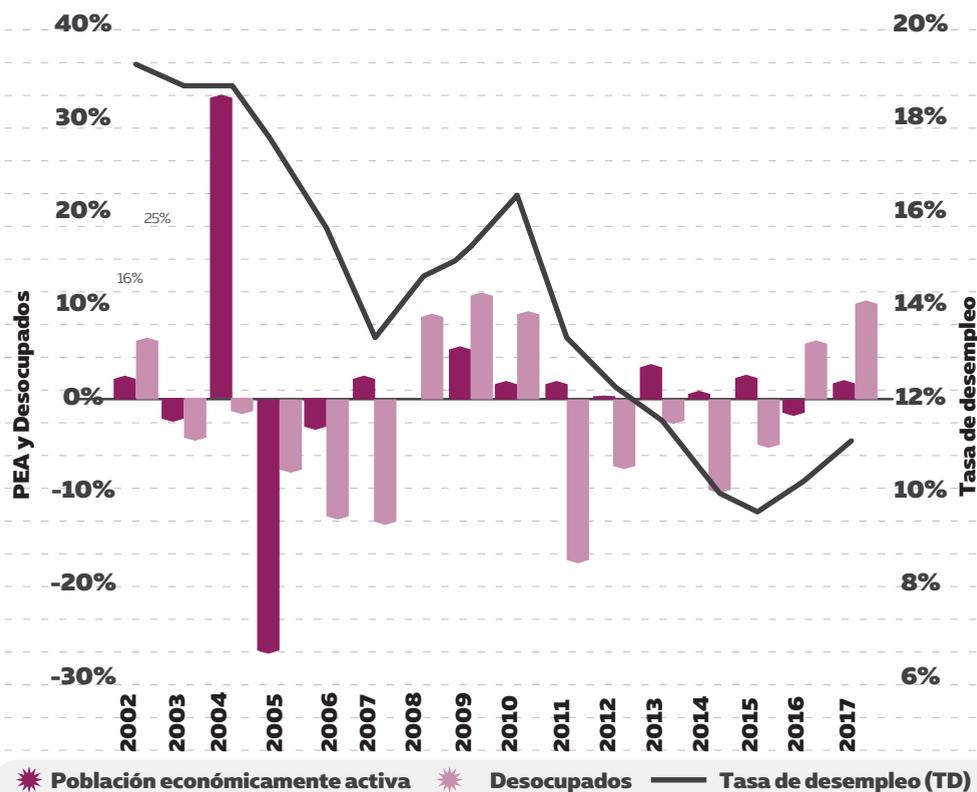
El gráfico del desempleo histórico de Manizales brinda la oportunidad de estimar una mediana del desempleo en Manizales, ya que la media daría resultados inflados debido al fuerte choque económico de finales de los años noventa del siglo XX, donde la tasa de desempleo de la ciudad se disparó de promedios del 10% en 1995 hacia promedios del 20% en el 2000, y poder decir que toda tasa de desempleo que supere los niveles del 12,8% (desempleo histórico), estaría reflejando coyunturas económicas desfavorables en la economía de la ciudad y, por ende, situaciones graves de desempleo.

Al momento, para 2017, si bien la tasa de desempleo ha comenzado a subir, se podría hablar de un ajuste macroeconómico que todavía no superaría la tasa histórica y existiría campo de juego para que el desempleo tienda alinearse a cifras "no alarmantes".

Según la medición económica, los aumentos o disminuciones en el desempleo, deben ser analizados desde las variaciones de sus componentes, para poder afirmar lo positivo o lo negativo de los cambios en a la tasa. Al final, la tasa de desempleo de cada periodo puede subir o bajar debido a efectos netos o fuerzas mayores por el numerador, el número de desocupados, o por el denominador, la población económicamente activa.

Un análisis sencillo de estas variaciones, muestra periodos claros donde la tasa de desempleo ha aumentado efecto mayor desocupación (2008, 2009 y 2010 periodo de crisis financiera internacional y crisis diplomática con Venezuela) y periodos igualmente donde la tasa de desempleo ha disminuido por reducciones fuertes en el número de desocupados (2005, 2006, 2007, 2014 y 2015). La población económicamente activa (PEA) juega un rol de impulsor en el desempleo, más cuando el mercado no logra absorber a la misma velocidad, o de freno en la reducción, debido a mayor presión de oferta.

Gráfico 52. Tasa de desempleo y sus variaciones de sus componentes en Manizales AM, serie 2002-2017

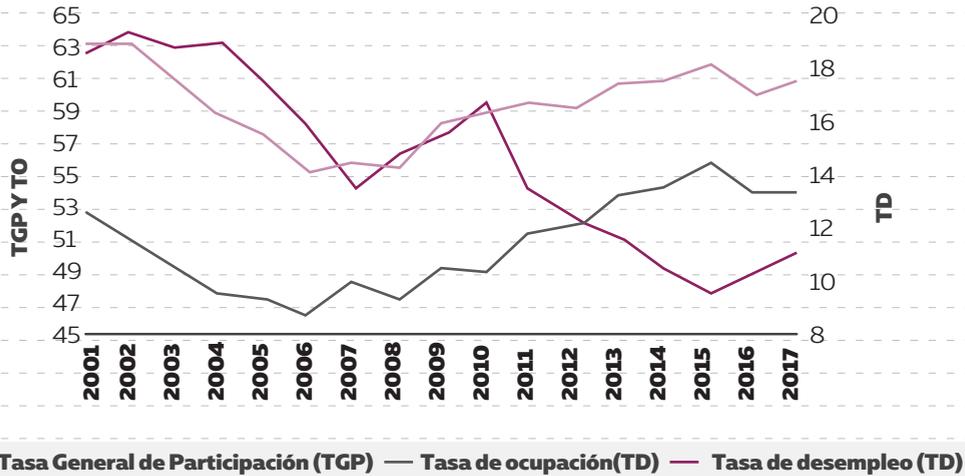


Fuente: Cálculos propios con base en DANE

Desde la economía laboral, en el mercado del trabajo, el desempleo es el resultado del desbalance entre la oferta y la demanda. Para esto, es bueno revisar los indicadores labores de oferta y demanda que son: la tasa global de participación (TGP) y la tasa de ocupación (TO).

Primero, vale la pena mencionar que Manizales tiene la segunda TGP y la tercera TO más baja entre las principales 13 ciudades, mostrando reducciones en la primera de 1,9pp y aumento leve en la segunda de 2,7 pp desde el 2001, lo que mostraría en una primera instancia que, si la TGP fuera más alta o, hubiera crecido más que la TO, el fenómeno del desempleo sería más grave en la ciudad. Y, segundo, que, del análisis visual, muestra efectivamente que el desempleo se ha logrado disminuir en los periodos de estrechamiento de la brecha entre la TGP y la TO, y ha ido aumentando, en aquellos periodos, como tiempo reciente, donde la oferta esta creciendo más que la demanda.

Gráfico 53. Tasa de desempleo, tasa general de participación y tasa de ocupación en Manizales AM, serie 2001-2017



Fuente: Cálculos propios con base en DANE

Tabla 52. Tasa general de participación y tasa de ocupación en las 13 ciudades y áreas metropolitanas principales, 2001-2017

	TGP			TO		
	2001	2017	Diferencia	2001	2017	Diferencia
13 ciudad	64,6	67,0	2,4	52,9	59,9	7,0
Bogotá	66,2	69,6	3,4	53,8	62,3	8,5
Medellín AM	61,1	65,6	4,4	50,1	58,5	8,4
Cali AM	67,6	68,1	0,5	55,2	60,1	4,8
Barranquilla AM	58,6	64,9	6,3	49,4	59,6	10,1
Bucaramanga AM	68,4	69,3	0,9	56,1	63,4	7,3
Manizales AM	62,6	60,7	-1,9	51,1	53,9	2,7
Pasto	68,9	68,6	-0,4	55,4	62,0	6,6
Pereira AM	65,7	65,6	0,0	53,6	59,6	6,1
Cúcuta AM	66,0	62,7	-3,3	56,0	52,8	-3,2
Ibagué	71,2	65,4	-5,8	55,2	56,9	1,7
Montería	68,4	64,2	-4,2	56,9	57,1	0,2
Cartagena	55,8	57,2	1,4	46,2	52,0	5,9
Villavicencio	66,6	66,8	0,2	55,7	58,6	2,9

Fuente: Cálculos propios con base en DANE

CÓMO VAMOS EN EMPLEO

INFORME
2018

CÓMO VAMOS EN EMPLEO



estudios
económicos



MINTRABAJO



MANIZALES
cómo vamos